

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



UCA



PARTICIPANDO TODOS
PROYECTAMOS EL FUTURO
de las raíces a los frutos

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL ARGENTINA

DOCUMENTO ESTADÍSTICO



DESIGUALDADES Y RETROCESOS EN EL DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL 2010-2022

El deterioro del bienestar de los ciudadanos en la pospandemia por COVID-19

Documento
Estadístico

#02 | 2023

EDSA Serie Agenda para la Equidad

ISSN 1852-4052

RED CONICET sobre Dimensiones
Socioeconómicas del Desarrollo Sostenible



Agencia I+D+i



Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires



FUNDACION
LA NACION



Galicia

Solange Rodríguez Espínola (coordinadora), Carolina Sofía Garofalo, María Agustina Paternó Manavella, Nazarena Bauso, Francisco Lafferriere. Desigualdades y retrocesos en el desarrollo humano y social 2010-2022. El deterioro del bienestar de los ciudadanos en la pospandemia por COVID-19. Documento Estadístico – Barómetro de la Deuda Social Argentina - 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2023.

105 p.; 27 x 21 cm

Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y *online*

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

ISBN 978-987-620-569-6

1. Bienestar subjetivo - 2. Estado de salud - 3. Acceso a la salud - 4. Opinión democrática - 5. Pospandemia

CDD 362.0423

Este estudio y las investigaciones en curso participan de la Red CONICET Dimensiones Socioeconómicas del Desarrollo Sostenible y de la Red ODSAL de Observatorios de la Deuda Social en Universidades Católicas de América Latina.

1ª edición: mayo 2023

Diseño Gráfico

María Nazarena Gómez Aréchaga

Fotografía de Tapa

iStock.com/Omar Osman

Libro editado y hecho en la Argentina

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

@Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300

Buenos Aires – Argentina

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de la información, sin mención de la fuente.

Los autores del presente estudio ceden sus derechos en forma exclusiva a la Universidad Católica Argentina para que esta pueda incorporar la versión digital del mismo a su Repositorio Institucional, así como también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Este documento ha sido elaborado en el contexto del proyecto Red ODSAL. La Red de Observatorios de la Deuda Social en Universidades Católicas de América Latina es un espacio académico bajo la coordinación de ODUCAL creado para generar opinión sobre la problemática de la deuda social en América Latina

Las notas publicadas son responsabilidad de sus autores y no comprometen la opinión de la Universidad Católica Argentina.

© 2023, Derechos reservados por Fundación Universidad Católica Argentina.



Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector
Miguel Ángel Schiavone

Vicerrector de Integración
Pbro. Gustavo Boquín

Vicerrectorado de Investigación
Miguel Ángel Schiavone

Secretario Académico
Gabriel Limodio

Administrador General
Horacio Rodríguez Penelas



Observatorio de la Deuda Social Argentina

Director de Investigación
Agustín Salvia



Responsables del Documento Estadístico

Coordinadora

Solange Rodríguez Espínola

Autores del Informe

Carolina Sofía Garofalo

María Agustina Paternó Manavella

Nazarena Bauso

Francisco Lafferriere

Coordinación de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA)

Agustín Salvia

Cecilia P. Tinoboras

María Rosa Ciccari

Rodrigo Jara Alvarez

Supervisión y edición de la encuesta

María Laura Raffo

Christian García

Asistencia Técnica

Isidro Adúriz

Fernando Zago

Coordinación Institucional

Mónica D'Amico

Magdalena Quintana

Natalia Ramil (Prensa)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN // Solange Rodríguez Espínola	6
SECCIÓN 1. Bienestar subjetivo // Carolina Sofía Garofalo	8
Introducción	8
A. Capacidades socio-afectivas	9
B. Recursos cognitivos	18
Descripción de variables	28
Serie Histórica de Datos Estadísticos sobre bienestar subjetivo (2010-2022)	29
SECCIÓN 2. Estado, atención y hábitos preventivos en salud // María Agustina Paternó Manavella y Francisco Lafferriere	35
Introducción	35
A. Estado de salud y hábitos preventivos	36
B. Atención de la salud	42
Descripción de variables	49
Serie Histórica de Datos Estadísticos sobre estado, atención y hábitos preventivos en salud (2010-2022)	50
SECCIÓN 3. Las consideraciones ciudadanas sobre la democracia // Nazarena Bauso	54
Introducción	54
A. Consideraciones sobre la democracia	55
B. Confianza en las instituciones	62
Descripción de variables	75
Serie Histórica de Datos Estadísticos sobre las consideraciones ciudadanas sobre la democracia (2010-2022)	76
ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS	84
ANEXO METODOLÓGICO	88
1. Diseño muestral de la EDSA-Agenda para la Equidad	89
2. Solapamiento de la EDSA-Agenda para la Equidad con la EDSA-Bicentenario	92
3. Definición de las principales variables de diferenciación social	95
4. Estimación de los errores muestrales en caso de diseños complejos	96
5. Consideraciones sobre el relevamiento de la EDSA 2022	98
6. Tablas de estimación de errores muestrales en la EDSA-Agenda para la Equidad	100
BIBLIOGRAFÍA	103



PRESENTACIÓN

En el último período temporal en el que se focaliza este documento, hubo notorios cambios en las actividades y hábitos de las personas luego de lograr cierta inmunización del COVID-19 a través de las vacunas con las que se pudo contener, controlar y mitigar la pandemia. Así, a inicios del año 2022, la implementación de políticas sanitarias para frenar la pandemia permitió la solución a un problema de la salud de las personas como así también impulsó el bienestar de los ciudadanos al promover nuevamente la actividad y el contacto.

Sin embargo, el año 2022 estuvo marcado por un contexto internacional adverso, sobre un escenario local recesivo, con alta inflación y desfavorable en materia de empleo que produjo la pérdida de ingresos y menor consumo de los hogares. Además, la poca mejoría respecto al año 2021 en el ámbito del empleo se debió al incremento de trabajos informales, a un subempleo inestable que empeora las condiciones del bienestar, de la salud, de los proyectos personales, desmejorando la mirada a las instituciones democráticas. Cabe mencionar que desde el año 2010, inicio de la serie en estudio en este documento, las desigualdades sociales, económicas y laborales sitúan a las personas con mayor vulnerabilidad en franco deterioro de su bienestar. Así, en un panorama empobrecido, las personas continúan padeciendo carencias no sólo materiales, sino también en aquellas cuestiones subjetivas que hacen a las expectativas de un logro en mejoras de sus derechos a la salud plena, a la igualdad social y a un desarrollo humano que derrame por sus capacidades y habilidades.

El documento distingue tres secciones que agrupan una serie de indicadores propios de la integración humana y social plena: (a) el bienestar subjetivo (b) las condiciones del estado de la salud, su atención y cuidado, y (c) las percepciones y creencias ciudadanas sobre la democracia y la confianza en las instituciones. Por lo mismo, la información estadística reunida en las diferentes secciones del informe

ofrece al lector un balance comparativo detallado del grado en el que se encuentran afectadas y han evolucionado las condiciones de desarrollo humano e integración social durante más de una década que comienza en el año 2010 y concluye en el 2022.

En cuanto al aspecto metodológico, se aplican dos tipos de análisis: (a) datos en serie, comparando en el tiempo todos los años desde el 2010 al 2022 la incidencia y evolución que registran las privaciones para cada indicador en un efecto longitudinal de tendencia, (b) datos que contraponen los cambios en los indicadores entre el año de inicio y fin de la serie, dando cuenta del nivel que alcanzan en el escenario entendido como pospandémico. En ambos análisis, se exponen las desigualdades que registran estas privaciones entre clases, sectores, regiones y otras categorías individuales relevantes, en tanto que el detalle ampliado de los datos se verá expresado en las tablas de Serie Histórica de Datos Estadísticos (2010-2022) al final de cada sección. Además, se amplía la información metodológica en un apartado específico, donde se describen los procedimientos muestrales para la selección y relevamiento de casos, como la construcción y definición de variables propias al estudio.

En general, los indicadores analizados se miden en términos de tasas de privaciones, es decir, en porcentaje de población de 18 años y más por debajo de los umbrales mínimos establecidos. En todos los casos, este análisis se especifica para distintas categorías sociodemográficas, socioeconómicas y residenciales, las cuales buscan representar la distribución desigual de posiciones, recursos y atributos socioeconómicos, socioculturales, así como también individuales, en la población urbana representada por la EDSA (Encuesta De La Deuda Social Argentina) en sus series Bicentenario (2010-2016) y Agenda para la Equidad (2017-2025). La encuesta fue administrada en el tercer trimestre de cada año a aproximadamente 5.800 personas de aglomerados urbanos (80.000 habitantes o más) en Argentina.

Para finalizar, desde el Observatorio de la Deuda Social Argentina nos proponemos brindar conocimiento que permita ampliar el debate político-ciudadano con base en evidencias y desde allí poner en la agenda pública la necesidad de promover maneras y estrategias que ayuden a que los ciudadanos de la Argentina crezcan y mejoren su vida para una sociedad igualitaria en condiciones y posibilidades de bienestar. Desde la pospandemia, y bajo las constantes grietas coyunturales que preceden y se agudizan en los últimos años, se necesita un esfuerzo estratégico entre actores políticos y la población en su conjunto a los fines de construir una población con mayor capacidad de desarrollo. Desde el lugar que nos toca como académicos e investigadores queremos aportar con datos que ayuden al diagnóstico y por ello somos rigurosos metodológicamente para brindar un documento con gran valor científico y social. Los canales de diálogo están abiertos para que la información científica sea la base de políticas de intervención en materia de desarrollo humano y social con efectos en el bienestar, la salud y la conciencia democrática, saldando deudas pendientes para todos los habitantes de nuestro país.

BIENESTAR SUBJETIVO

Introducción

La pandemia por COVID-19 fue protagonista durante los años 2020 y 2021, provocando una serie de cambios en la vida cotidiana de las personas y especialmente entre quienes residen en zonas urbanas. En 2020, la presencia de la enfermedad dio lugar a la implementación de restricciones sanitarias para prevenir su contagio, que consecuentemente repercutieron en otras dimensiones del desarrollo humano integral. En un momento posterior (año 2021), la campaña de vacunación permitió adoptar mayor flexibilidad en las medidas de aislamiento y distanciamiento. Bajo este panorama en informes técnicos anteriores publicados por el ODSA, se deja ver el impacto que significó de manera especial como las personas de los grupos más vulnerables determinados por aspectos sociales, económicos, laborales, educativos e individuales han experimentado mayores carencias psicosociales.

Luego de haber transitado esta situación de gran complejidad e incertidumbre, en el año 2022 se vislumbra la salida de pandemia. Al hablar de pospandemia, entendemos que está delimitada por la declaración del fin de la emergencia sanitaria por parte de las autoridades locales y, consecuentemente, se produjo un retorno a los hábitos y actividades de manera similar a la prepandemia. Se recobró el contacto con lo que sucede por fuera del hogar personal, se retomaron actividades laborales presenciales de manera parcial o completa, y las relaciones o actividades sociales ya no están condicionadas y limitadas por la enfermedad infecciosa. Por lo tanto, cabe preguntarse cómo ha evolucionado el bienestar subjetivo de los argentinos durante este último año, y conocer los desafíos que ha dejado la pandemia para alcanzar el desarrollo humano esperado en Argentina.

Desde una mirada de derechos, el ODSA describe la situación e incidencia del conjunto de capacidades y recursos que conforman al bienestar subjetivo

desde el año 2010. Las capacidades socio-afectivas se miden a través de la sintomatología ansiosa y depresiva, el sentimiento de felicidad y el apoyo social estructural en tanto que los recursos cognitivos se analizan considerando el estilo de afrontamiento, la creencia de control externo y la planificación de proyectos personales.

En el último año de análisis, los datos obtenidos reflejan una leve mejora en las condiciones socio-afectivas y cognitivas en la pospandemia, respecto al periodo temporal anterior en el que aún el COVID-19 tenía un rol central. La red social de amigos y familiares se consideró más disponible frente a un contexto sin aislamiento y distanciamiento por el contagio de la enfermedad, mientras que el afrontamiento negativo y el locus de control externo disminuyen en vistas de un espacio temporal percibido como menos estresante, con mayor participación y autonomía en la toma de decisiones ante los problemas o situaciones adversas. Sin embargo, en el año 2022 se observa un incremento del malestar psicológico y del sentimiento de infelicidad. La sintomatología ansiosa y depresiva expresa su pico a lo largo de la serie en estudio al igual que la sensación de infelicidad.

Esta sección da cuenta de la evolución de las capacidades socio-afectivas y recursos cognitivos de la población urbana de Argentina. La información estadística se presenta en dos apartados, y se entiende como déficit a la carencia o falta en la característica que compone a la dimensión subjetiva del desarrollo humano. Los indicadores son evaluados anualmente mediante escalas abreviadas o preguntas que conforman la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). Además, son analizados en función de condiciones estructurales que remiten a la desigualdad social y económica (estrato socio-ocupacional, nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y región urbana) y características individuales propias al sexo, la edad, el nivel educativo alcanzado y la condición de jefatura de hogar. Al final de la sección, las tablas

de la Serie Histórica de Datos Estadísticos brindan el detalle de los valores obtenidos -en términos de porcentajes- desagregados al detalle de las categorías de las variables observadas de comparación. A continuación, se analiza de manera descriptiva la situación punta a punta de la franja temporal de los indicadores en estudio y la comparación de los años de inicio y final de la serie.

A. Capacidades socio-afectivas

En el primer apartado denominado *Capacidades socio-afectivas* se desarrollan los estados afectivos y emocionales entendidos como carencias en el bienestar subjetivo. Por este motivo, se incluyen el malestar psicológico, el sentimiento de infelicidad, y el déficit de apoyo social estructural. Se analiza la situación de estos indicadores desde el inicio de la serie hasta el año 2022, en función de aspectos

estructurales e individuales de la población argentina urbana.

Malestar psicológico

El malestar psicológico refiere a la presencia de sintomatología ansiosa y depresiva sin indicar patología o trastorno. Se trata de una capacidad emocional que influye en la manera de afrontar la vida diaria y en los comportamientos para preservar el estado de salud y la interacción con las demás personas y el entorno. En la EDSA, se evalúa a través de la adaptación argentina de la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (KPDS-10) (Brenlla & Aranguren, 2010), que indaga acerca de un conjunto de síntomas asociados a la tristeza, desesperanza, cansancio y nerviosismo. La presencia de niveles elevados indica el déficit y se expresa en porcentajes de aquellas personas que mencionaron contar con altos síntomas ansiosos y depresivos en la escala.

Adaptación argentina de la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (KPDS-10)

La Escala de Malestar Psicológico de Kessler (*Kessler Psychological Distress Scale*, KPDS-10) es un instrumento diseñado para medir la prevalencia de malestar psicológico. La misma consiste en diez ítems que refieren a cómo se sintió la persona en el último mes respecto a distintos síntomas relacionados con la depresión y la ansiedad, que se evalúan de acuerdo a una escala de 5 puntos. La puntuación total obtenida en la suma de los ítems puede oscilar entre los 10 y 50 puntos, y se interpreta teniendo en cuenta que el riesgo de padecer malestar psicológico se eleva cuanto mayor es el puntaje obtenido.

Brenlla y Aranguren (2010) han logrado realizar una adaptación de la KPDS-10 a la población argentina, demostrando que la escala es un instrumento apropiado para medir eficientemente el malestar psicológico presentado por los habitantes del país.

Durante el periodo 2010-2022, se observa una tendencia relativamente constante de alrededor del 20% en el malestar psicológico, con valores que fluctúan entre el 18,4% (año 2010) y 25,4% (año 2022). Sin embargo, en la última medición se refleja el valor

más elevado en la serie (ver Figura 1.1.) e incluso superando a lo reportado en 2020 (23,6%), año de mayores condicionantes negativos por impacto de la pandemia de COVID-19, con un incremento de 4,7 puntos porcentuales (p.p.) respecto al año anterior

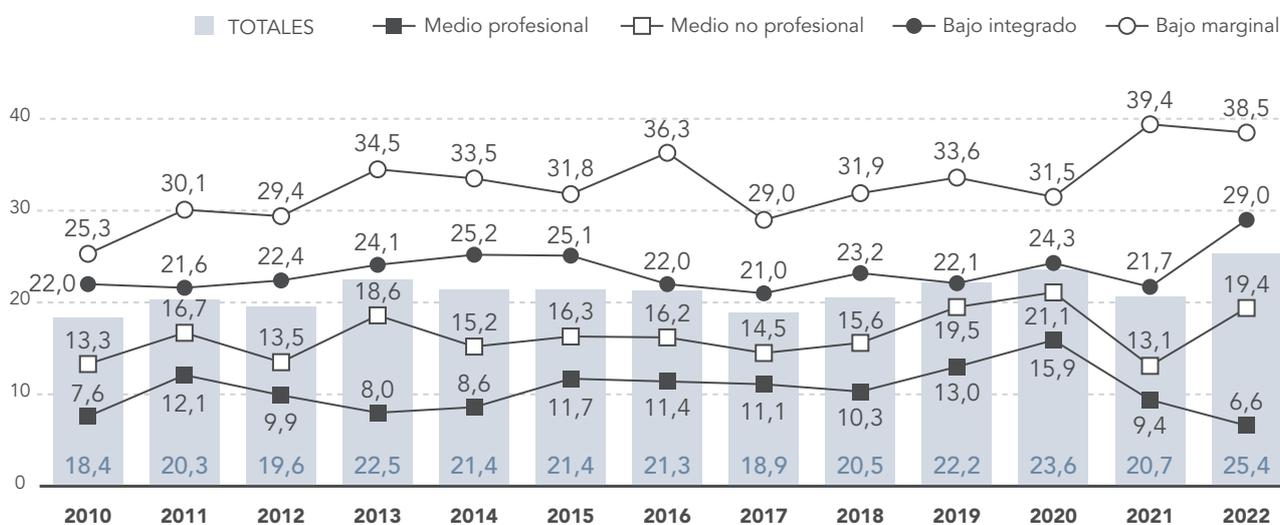
(2021), caracterizado por la flexibilización de medidas a partir de la campaña nacional de vacunación.

Ahora bien, al considerar el año de inicio de la serie y el último, se observa que el malestar psicológico aumentó en 7 p.p en los doce años que ha sido evaluado. Las personas de los estratos socio-ocupacionales con mayor vulnerabilidad social, laboral y educativa presentaron mayor malestar psicológico si

bien los que se integran en el bajo marginal son los que evidenciaron mayor brecha de deterioro (29% en 2010 y 38,5% en 2022). Además, en el año 2022 la sintomatología ansiosa y depresiva se expresa con mayor aumento en los adultos del medio no profesional y en estratos bajos, respecto al primer año de la serie.

Figura 1.1.

Evolución del malestar psicológico según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



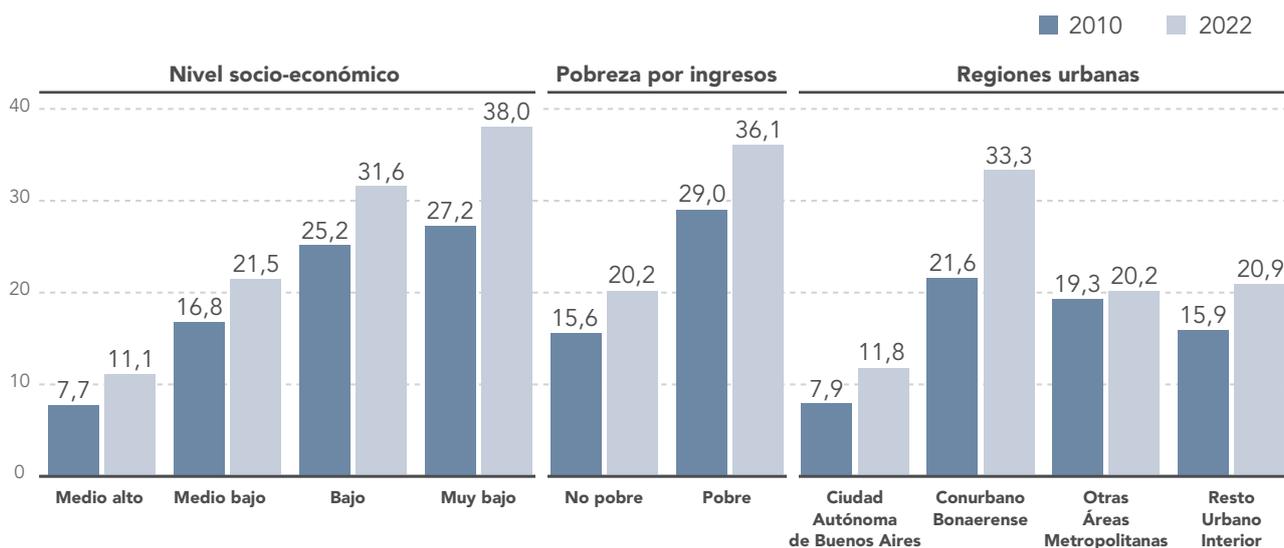
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Los resultados en la Figura 1.2 muestran que la sintomatología ansiosa y depresiva aumenta a mayor vulnerabilidad socioeconómica, siendo más alto en el nivel socioeconómico medio bajo, bajo y muy bajo, comparado con el medio alto. En el último año, se produjo un incremento en el malestar psicológico principalmente en el nivel muy bajo, grupo que ha declarado un aumento de casi 10%, comparado con el período 2010. En cuanto a la pobreza por ingresos, quienes se encuentran bajo la línea presentan niveles de malestar psicológicos más elevados, comparado con quienes no son pobres. Durante los últimos doce años, el déficit se incrementó mayormente entre quienes son pobres por ingresos (7,1 p.p.),

mientras que este también se eleva en 4,6 p.p. para quienes no se encuentran en esta condición. Por su parte, la región urbana que concentra mayor proporción de malestar psicológico en los tiempos 2010 y 2022 es el Conurbano Bonaerense, precedido de otras áreas metropolitanas (Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Taffi Viejo y Gran Mendoza). En el Conurbano Bonaerense es donde se produjo un incremento de 11,7% en el año 2022, a diferencia del primer año de la serie. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) es la región con menor proporción de personas que declaran tener sintomatología ansiosa y depresiva.

Figura 1.2.

Malestar psicológico según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



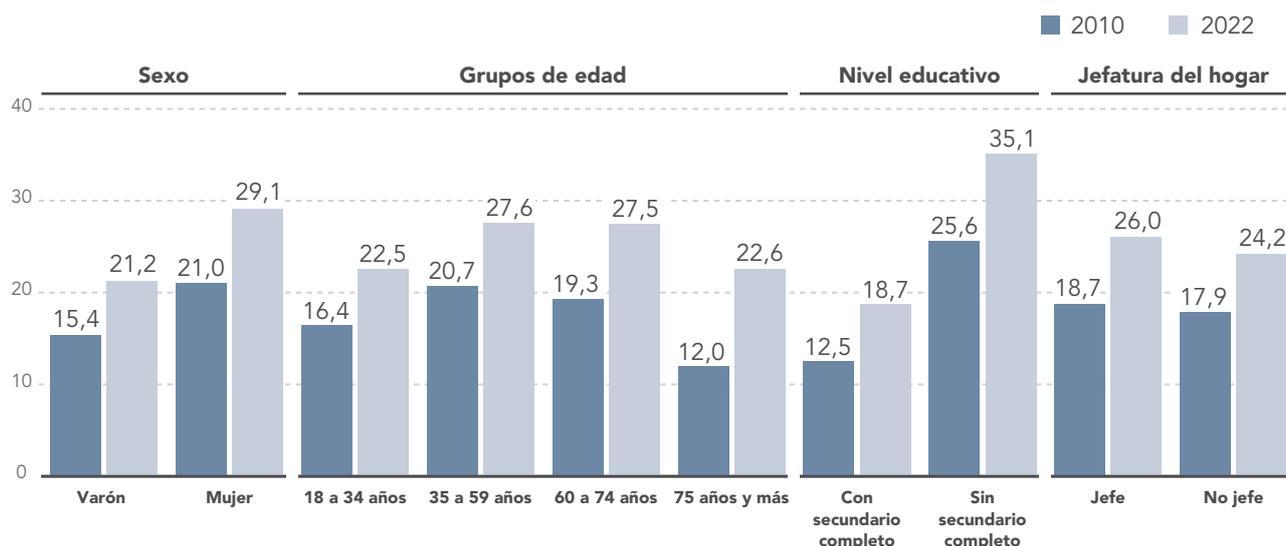
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Al considerar las diferencias individuales en los últimos doce años, se observa que el malestar psicológico es mayor en las mujeres respecto en los hombres (ver Figura 1.3). Sin embargo, la brecha aumenta en el año 2022 (7,9 p.p). Continuando con las características del individuo, la sintomatología ansiosa y depresiva en los diversos grupos de edad predomina en aquellos de 35 a 59 años (2010, 20,7%; 2022, 27,6%) y de 60 a 74 años (2010, 19,3%; 2022, 27,5%), y refleja un incremento en alrededor de 7 p.p. en ambos segmentos etarios. Por otra parte, en este periodo temporal analizado, las personas que no cuentan con el secundario completo presentan más malestar psicológico, comparado con quienes sí lo finalizaron. Se observa que en el último año la brecha entre ambos niveles educativos fue mayor que en el año 2010, con valores de 16,4 p.p. y 13,1 p.p., respectivamente. Además, aumentó particularmente en el grupo que no ha terminado sus estudios secundarios (9,5 p.p.). Por último, la sintomatología ansiosa y depresiva no manifiesta diferencias significativas en función de la jefatura de hogar.

EN LA ÚLTIMA MEDICIÓN SE REFLEJA EL VALOR MÁS ELEVADO EN LA SERIE E INCLUSO SUPERANDO A LO REPORTADO EN 2020 (23,6%), AÑO DE MAYORES CONDICIONANTES NEGATIVOS POR IMPACTO DE LA PANDEMIA DE COVID-19

Figura 1.3.

Malestar psicológico según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

A modo de conclusión, los datos analizados dan cuenta de que el malestar psicológico en el año 2022 alcanzó su pico histórico más alto en la EDSA tanto en las Serie Bicentenario y Agenda para la Equidad, siendo este incluso más elevado que lo reportado en los años de pandemia. Se incrementa a mayor vulnerabilidad social, laboral, económica y educativa y en quienes residen en el Conurbano Bonaerense respecto a las regiones urbanas restantes. En función de características individuales, al comparar los años extremos 2010 y 2022, la sintomatología ansiosa y depresiva fue mayor en mujeres respecto a los varones, y en los grupos que comprenden edades de 35 a 59 años y 60 a 74 años comparado con el resto de las categorías, y en los jefes de hogar, respecto con quienes no son jefes de hogar. En la Tabla DE 1.1. se puede acceder a información ampliada sobre todos los años de la serie en curso.

Sentimiento de infelicidad

El sentimiento de felicidad remite a la percepción subjetiva de qué tan feliz se considera la persona, y refleja el estado de bienestar personal y satisfacción con la propia vida. A modo de carencia, se

considera el sentimiento de infelicidad como la falta de felicidad, que incluye a aquellas personas que se consideran poco o nada felices. Esta pregunta fue incorporada en el año 2011 y se ha administrado de manera ininterrumpida en el transcurso de la serie.

Escala de felicidad

“En la siguiente escala, ¿qué tan feliz se considera?”

1. Nada feliz
2. Poco feliz
3. Feliz
4. Muy feliz

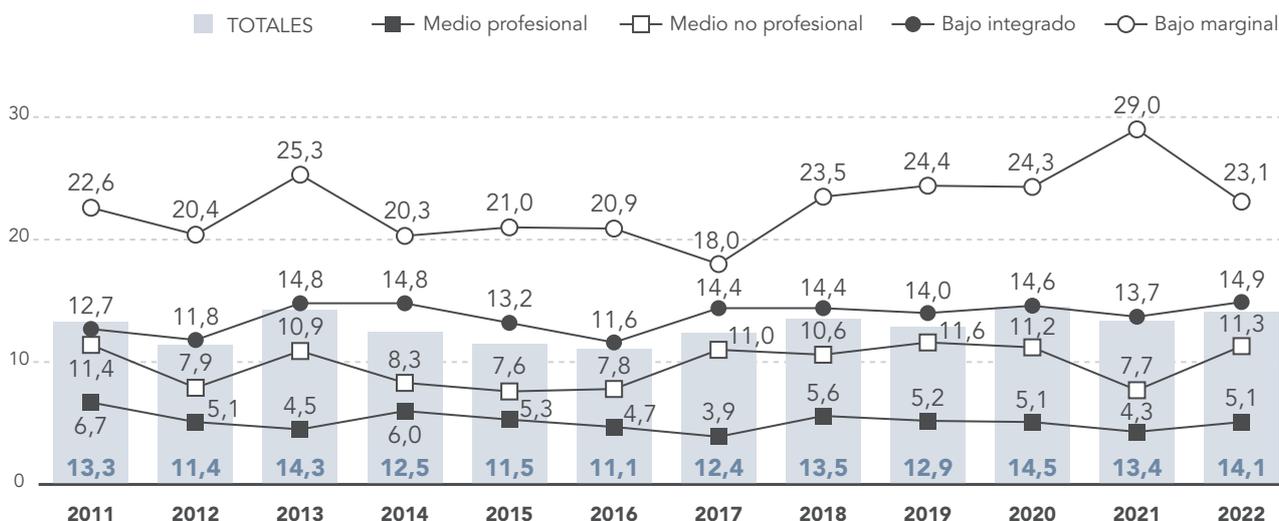
Se supone un sentimiento de infelicidad en aquellas personas que contestan que se consideran poco o nada felices.

En la Figura 1.4 se evidencia que, en el periodo temporal analizado, el sentimiento de infelicidad alcanza a alrededor de una de cada diez personas que residen en zonas urbanas de Argentina. Este presenta ligeras variaciones interanuales, en el primer año evaluado fue de 13,3% y en el último de la serie de 14,1%. En 2020, inicio de la pandemia, alcanzó el valor más alto con 14,5% y al año siguiente (2021) disminuye en aproximadamente 2 p.p. En la pospandemia, aumenta alcanzando un valor similar al año de inicio de la pandemia. Al analizar esta capacidad socio-afectiva según el estrato socio-ocupacional en la serie, los grupos con mayor sentimiento

de felicidad corresponden al bajo integrado y bajo marginal, siendo este último el que presenta mayor variación en el tiempo. En el último año, el guarismo más elevado pertenece al bajo marginal, con valores superiores a 23%. En los años 2011 y 2022, el sentimiento de infelicidad por estrato socio-ocupacional se mantiene sin diferencias significativas. Sin embargo, se produjo una marcada disminución del sentimiento de infelicidad respecto al año 2021 en personas del estrato más vulnerable (de 5,9 p.p.), a diferencia de las categorías restantes, que manifestaron una tendencia similar (bajo integrado, 1,2 p.p., medio profesional, 3,5 p.p.).

Figura 1.4.

Evolución del sentimiento de infelicidad según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2011-2022



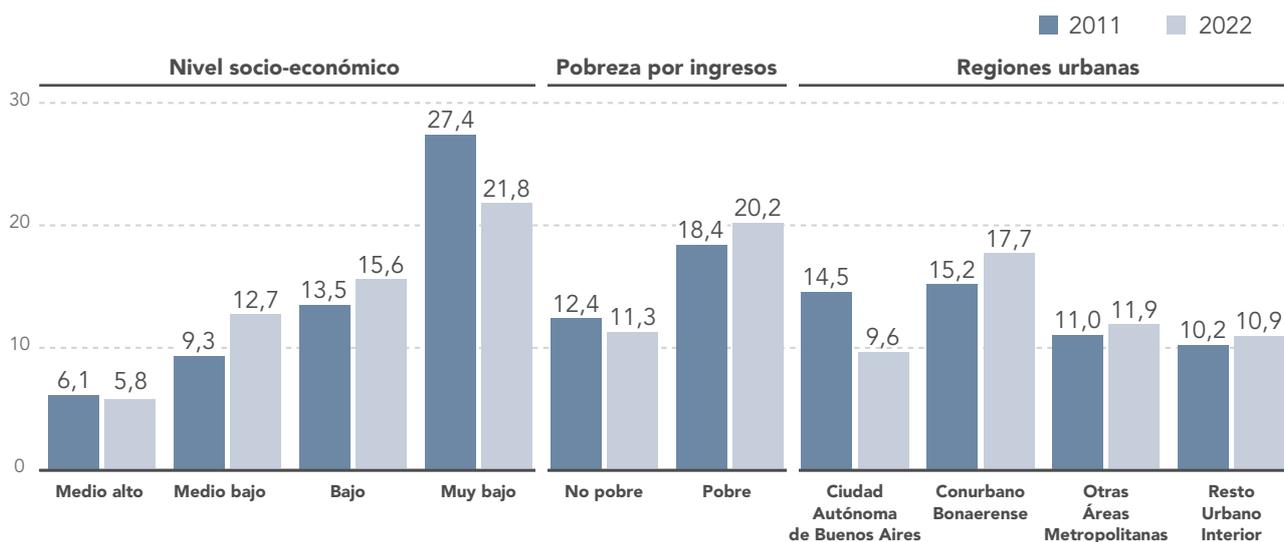
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

El sentimiento de infelicidad es desigual en los diferentes niveles socioeconómicos: las personas de nivel muy bajo presentan la mayor carencia y supera a los estratos medios y el bajo, mientras que las personas del medio alto declararon la menor proporción de déficit en este recurso emocional (ver Figura 1.5). Al establecer una comparación entre 2011 y 2022, en el último año se produjo un ligero aumento en el nivel medio bajo (12,7%) y en el bajo (16,6%), mientras que en el muy bajo el déficit fue menor (21,8%). Entre las personas que el ingreso de su hogar no supera la línea económica del valor de mercado de

canasta de bienes y servicios básicos, el sentimiento de infelicidad duplica a lo declarado por quienes no son pobres por ingresos. Sin embargo, las tendencias en esta capacidad socio-afectiva en el año 2011 y en el 2022 fueron similares en ambos grupos. Estableciendo una comparación entre las regiones urbanas, el sentimiento de infelicidad es más elevado en quienes residen en el Conurbano Bonaerense, respecto a las regiones restantes. Sin embargo, en el período 2011 los valores para CABA fueron similares a la región anterior, pero luego experimenta una marcada disminución hasta alcanzar 9,6% en 2022.

Figura 1.5.

Sentimiento de infelicidad según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2011 y 2022



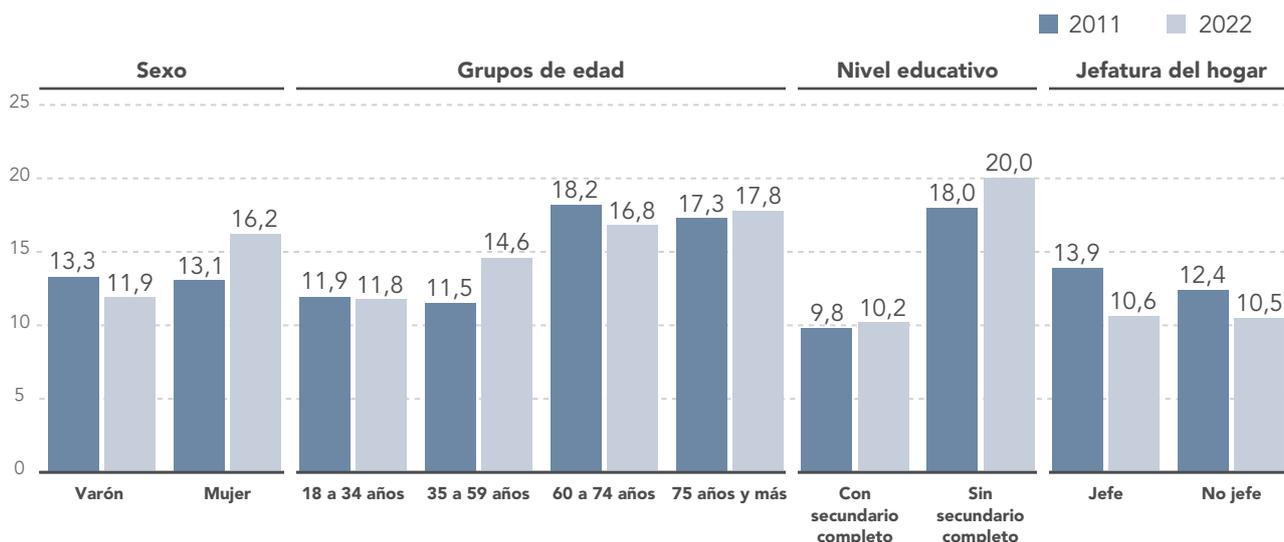
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Las características individuales muestran que no se presentan diferencias significativas según el sexo, aunque al comparar los datos del año 2011 con el 2022, el sentimiento de infelicidad se reduce en varones, mientras que en las mujeres se produjo un incremento (ver Figura 1.6). A mayor edad, mayor es el sentimiento de infelicidad. Las personas en distintos grupos de edad han declarado en proporciones similares el sentimiento de infelicidad en ambos años, a excepción del grupo de 35 a 59 años, quienes aumentaron su déficit en 3,1 p.p. Por su parte, las personas con secundario incompleto son el grupo con menor felicidad, duplicando la tendencia expresada por quienes sí completaron los estudios secundarios. No se observaron diferencias significativas en las tendencias de estos grupos al comparar el año 2011 con el último de la serie. Tanto los jefes de hogar como quienes no lo son, declaran en proporciones similares el sentimiento de infelicidad en ambos periodos, siendo que se produjo una disminución del déficit para ambos grupos en alrededor de 2%.

EL SENTIMIENTO DE INFELICIDAD ALCANZA A ALREDEDOR DE UNA DE CADA DIEZ PERSONAS QUE RESIDEN EN ZONAS URBANAS DE ARGENTINA

Figura 1.6.

Sentimiento de infelicidad según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2011 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

El sentimiento de infelicidad se mantiene relativamente estable a lo largo del tiempo, y lo mismo sucede al considerar su evolución según estrato socio-ocupacional. Por su parte, el bajo marginal es el que presenta mayor déficit y ha manifestado diversas variaciones durante este periodo. De manera similar, el nivel socioeconómico muy bajo y quienes son pobres por ingresos son aquellos que presentan mayor infelicidad. No obstante, en el último año los encuestados de nivel muy bajo han manifestado una disminución de la infelicidad, mientras que esta aumenta levemente entre quienes son pobres. Se destaca que las personas que residen en el Conurbano Bonaerense declaran en mayor proporción ser infelices, mientras que en CABA este sentimiento ha disminuido. Por último, las diferencias según características individuales muestran que los grupos de mayor edad y quienes no han completado el secundario han manifestado infelicidad. En la Tabla DE 1.2 se encuentra información ampliada del sentimiento de felicidad, en función de variables estructurales y características individuales.

Déficit de apoyo social estructural

Las capacidades sociales de agencia constituyen un recurso que promueve el bienestar subjetivo y la integración social. Contar con una red de personas cercanas permite establecer vínculos de intercambio y apoyo mutuo, y también incentiva que las personas realicen prácticas preventivas del propio estado de salud. El apoyo social tiene una dimensión funcional, relacionada con las funciones o roles que cumplen la red de soporte hacia la persona. Por otro lado, el apoyo social estructural refiere a la red social de las personas, es decir, la cantidad de amigos y familiares que considera cercanos, con los que se siente a gusto y puede hablar de cuestiones personales. En función del reporte del tamaño de la red social, se considera como déficit el contar con una cantidad reducida o nula de personas cercanas.

Apoyo social estructural

“Aproximadamente, ¿cuántos amigos y familiares cercanos –con quienes se sienta a gusto y pueda hablar de todo– tiene Ud.?”

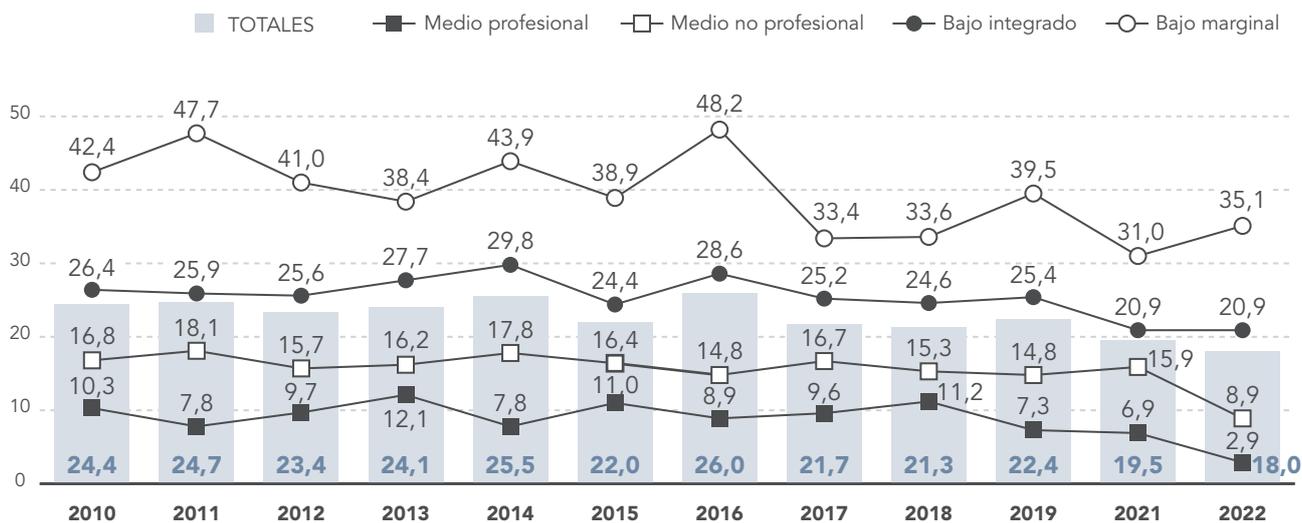
El déficit se considera en aquellas personas que declaran tener muy pocos amigos o familiares cercanos, o no tienen ninguno.

En la Figura 1.7 se expresa la evolución en la carencia de red social entre los años 2010 y 2022. Desde el inicio hasta 2019 los valores se mantuvieron alrededor del 21% y 24%, es decir que dos de cada

diez personas presentan una red social reducida o nula. Posteriormente, en el año 2021 el déficit en el apoyo social estructural muestra una tendencia al descenso, hasta alcanzar a un 18% de la población argentina urbana en el último año de evaluación. El apoyo social estructural es diferente según el estrato socio-ocupacional del hogar, siendo las personas de estratos bajos aquellas que presentan una mayor carencia de red de amigos y familiares con quienes contar. Más específicamente, los estratos medios y el bajo integrado muestran una tendencia similar a lo largo de los años, y estos dos últimos han disminuido su déficit en el año 2022, respecto al período anterior. Ahora bien, el estrato más vulnerable en términos sociales, económicos y laborales es aquél con mayor déficit durante los doce años, y en la medición del 2022 presenta un aumento de 4,1 p.p. respecto al año anterior y alcanza un valor de 35,1%.

Figura 1.7.

Evolución del déficit de apoyo social estructural según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

A medida que aumenta la vulnerabilidad socioeconómica, la falta de una red social de amigos y familiares es mayor (ver Figura 1.8). Las personas de nivel socioeconómico muy bajo presentan la mayor carencia en la red social en 2010 y 2022, con valores superiores al 30%, comparado con los estratos

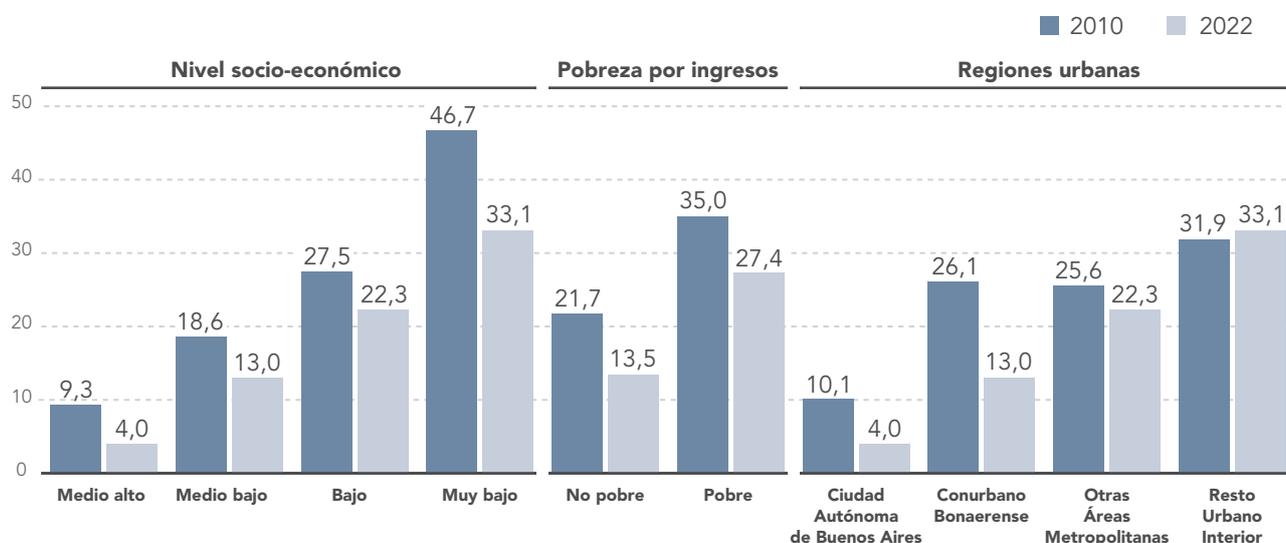
medios y el bajo. No obstante, a pesar de que los encuestados de nivel muy bajo expresan el guarismo más alto, son el grupo que manifestó una disminución del déficit de más de 10 p.p. al comparar el año de inicio de la serie (2010) y el final (2022). Por otra parte, entre quienes manifiestan estar bajo

la condición de pobreza por ingresos, el déficit es mayor, respecto al grupo sin pobreza. Al comparar las tendencias en los tiempos 2010 y 2022, el déficit disminuye en ambos grupos en aproximadamente 7 p.p. En lo que refiere a las regiones urbanas, el resto urbano interior (Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, entre otras) son las que presentaron mayor carencia en la red de apoyo, seguida de otras áreas metropolitanas (Gran Rosario,

Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán, Tafí Viejo y Mendoza), el Conurbano Bonaerense y, por último, CABA, con el menor porcentaje de déficit. En CABA, en la pospandemia se produjo una disminución de 5,9 p.p. respecto al primer año de la serie, y en el Conurbano Bonaerense fue de 12,9 p.p. En la categoría de otras áreas metropolitanas, la disminución fue de 3,3 p.p., mientras que, por el contrario, en el resto urbano interior se mantiene estable el valor.

Figura 1.8.

Déficit de apoyo social estructural según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



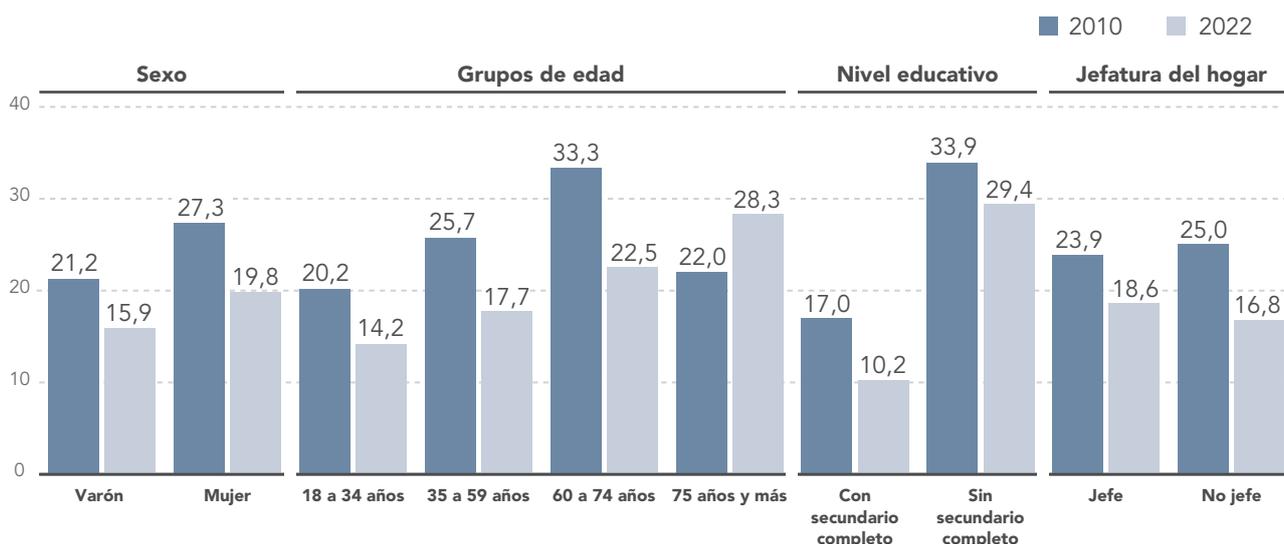
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Al respecto de las características individuales, en la Figura 1.9 se muestra que las mujeres presentan mayor carencia de red de amigos y familiares tanto en el año 2010 como en el 2022, respecto a los varones. El déficit en el apoyo social estructural se expresa de manera diferente en los grupos de edad y predomina entre las personas mayores: al inicio, el déficit es más marcado en el grupo de 60 a 74 años (33,3%), mientras que al final es en el grupo más longevo –75 años y más- (28,3%). En ambos años, el grupo que no cuenta con el secundario completo es el que posee en mayor proporción una red social reducida o nula, y los valores duplican al grupo de

quienes sí han completado los estudios secundarios. Las categorías de jefatura de hogar no demuestran diferencias significativas entre sí al comparar el primer año de la evaluación y el último, aunque en el 2010 el déficit fue mayor en quienes no son jefes de hogar (25%) mientras que en el 2022 predominó en los jefes (18,5%).

Figura 1.9.

Déficit de apoyo social estructural según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La red de amigos y familiares con las que cuenta una persona constituyen un aspecto importante para el desarrollo humano, ya que es un recurso protector para el bienestar integral y mantener un buen estado de salud, especialmente en un contexto marcado por la salida de la pandemia por COVID-19. El déficit en el apoyo social estructural es mayor en los grupos más vulnerables desde una perspectiva social, económica, laboral y educativa. En el resto urbano interior y en otras áreas metropolitanas, el déficit fue menor que en las regiones restantes. Las mujeres presentan mayor déficit, comparado con los varones, y al considerar los grupos de edad, se observan tendencias diferentes en las mediciones de los años 2010 y 2022, destacándose los grupos de personas mayores. Se puede acceder a información ampliada sobre la red de apoyo en la Tabla DE 1.3.

B. Recursos cognitivos

En el desarrollo de este segundo apartado de esta sección se estudia la evolución de los recursos cognitivos que componen al bienestar subjetivo de las personas a lo largo de la serie (2010 a 2022), estos son el afrontamiento negativo, la creencia de control externo y el déficit de proyectos personales. A su vez, se atiende a las desigualdades sociales, económicas, laborales y educativas que hacen al despliegue desigual de estos recursos socio-afectivos.

Afrontamiento negativo

Las estrategias de afrontamiento constituyen acciones destinadas a resolver una situación adversa o estresante. Esto puede producirse de manera directa, que implica confrontar directamente al problema con una actitud activa; o de manera indirecta, es decir, desde un posicionamiento pasivo o evitativo. En este caso, en la EDSA se evalúa el afrontamiento negativo-evitativo, a través de una serie de tres preguntas sobre el modo conductual de enfrentar los problemas y alcanzar su resolución.

Escala de afrontamiento

“Las siguientes frases indican distintos modos en que una persona puede actuar ante un problema. Señale cuál es su forma de actuar o de reaccionar ante ellos. Ante un problema...”

1. Se pone tan mal que no puede hacer nada
2. Deja que Dios o el destino se ocupen sobre su problema
3. Busca alguna manera de olvidar sus dificultades

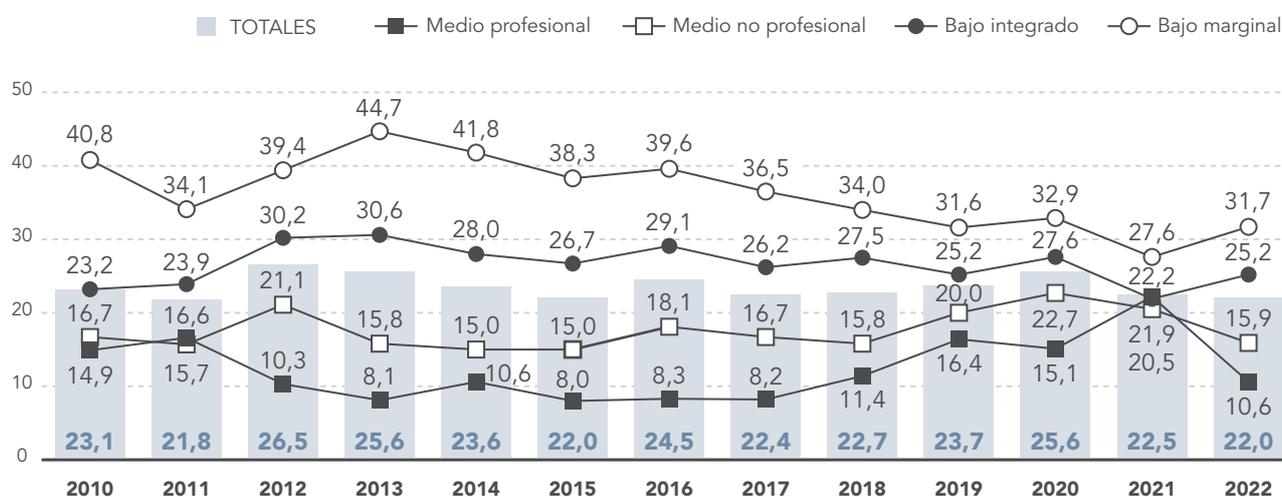
Las opciones de respuesta se dan cuenta en una escala de cuatro puntos, en los que las categorías son “Casi nunca”, “Pocas veces”, “Muchas veces” y “Casi siempre”.

El puntaje total oscila entre 3 y 12, siendo mayor la tendencia a presentar un estilo de afrontamiento negativo o evitativo cuanto más elevado es el puntaje.

En términos generales, dos de cada diez argentinos que residen en áreas urbanas utilizan estrategias de afrontamiento evitativas a lo largo de la serie (ver Figura 1.10). En el año de inicio de la pandemia, se experimentó un aumento de la utilización de estas estrategias de afrontamiento, y en los años posteriores (2021 y 2022), se observa una tendencia al descenso. En la pospandemia un 22% de las personas declaran utilizar estrategias de afrontamiento negativo para enfrentar los problemas cotidianos. Al respecto de las diferencias en el uso de estas estrategias según del estrato socio-ocupacional, es mayor en las personas de estratos bajo integrado y bajo marginal. Tanto en el año 2010 como en el 2022 hicieron uso de este recurso en mayor parte las personas de estratos bajos. Ahora bien, en el último año, experimentaron un incremento cercano a 3 p.p. en el uso de afrontamiento negativo (bajo marginal, 31,7%; bajo integrado, 25,2%), mientras que los estratos medios muestran una leve disminución, respecto al 2021.

Figura 1.10.

Evolución del afrontamiento negativo según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



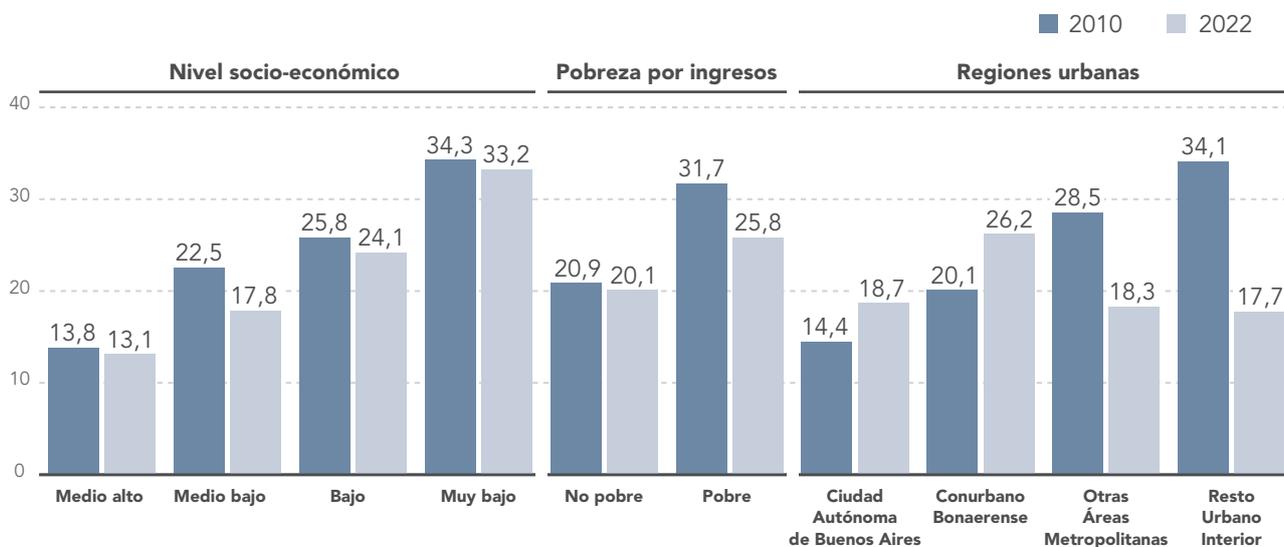
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Se analizó al afrontamiento negativo considerando factores de desigualdad estructural en la Figura 1.11. Su utilización aumenta conforme a la vulnerabilidad social y económica, y alcanza a tres de cada diez personas del nivel muy bajo. Al comparar lo sucedido en los tiempos 2010 y 2022, el afrontamiento negativo disminuye especialmente en el medio bajo (de 22,5% a 17,8%). El uso de esta modalidad para afrontar la adversidad es mayor en quienes son pobres por ingresos, respecto a los no pobres al inicio y al final de la serie. Sin embargo, en 2022 quienes son pobres manifestaron una menor utilización de

este recurso en aproximadamente 5 p.p. Al observar el comportamiento de esta variable en las diferentes regiones urbanas, se observa que en el año 2010 alcanzó a tres de cada diez personas que residen en otras áreas metropolitanas y en el resto urbano interior. Sin embargo, en 2022 estas mismas áreas constituyen los grupos con menor uso de afrontamiento negativo: CABA y el Conurbano Bonaerense toman protagonismo y se convierten en las regiones urbanas con mayor uso de afrontamiento negativo, representado por dos de cada diez personas.

Figura 1.11.

Afrontamiento negativo según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



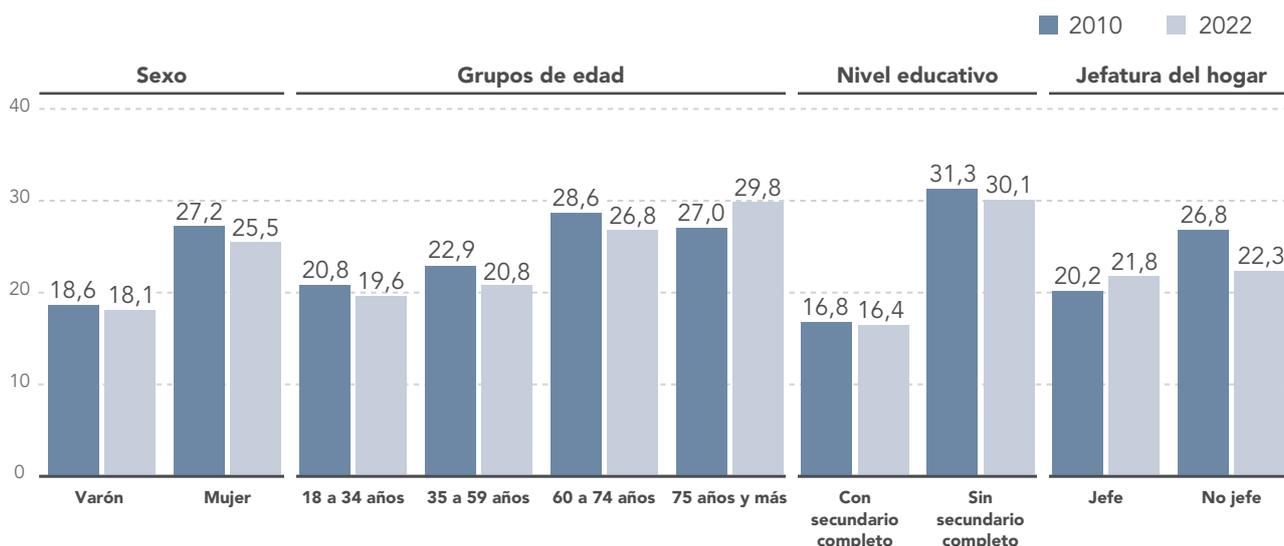
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En materia de afrontamiento según el sexo, las mujeres superan por 10 p.p. en la estrategia evitativa a los varones, sin observarse diferencias interanuales pronunciadas (ver Figura 1.12). Con el aumento de la edad, se eleva el predominio del afrontamiento negativo como estrategia cognitiva. En 2010, el valor más alto correspondió al grupo de 60 a 74 años (28,6%), y en el último año de la serie quienes tienen 75 años y más mostraron tener el guarismo más alto (29,8%). Las personas que no terminaron el

secundario utilizan en mayor proporción al afrontamiento negativo para resolver situaciones adversas, comparado con quienes finalizaron sus estudios. En este sentido, el primer grupo duplica la tendencia de uso de este recurso cognitivo entre quienes completaron los estudios secundarios en los dos años comparados. Al respecto de la jefatura de hogar, quienes no son jefes de hogar superan en estrategia evitativa a quienes son jefes, y la brecha entre ambas categorías fue mayor en el año 2010.

Figura 1.12.

Afrontamiento negativo según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Las estrategias evitativas o negativas son utilizadas por dos de cada diez personas que residen en áreas urbanas de Argentina. Estas predominan en los grupos caracterizados por mayor vulnerabilidad estructural, a excepción del lugar de residencia que ha mostrado variaciones diferentes a comienzos y finales de las series. Además, las mujeres, los grupos de mayor edad y el no haber terminado secundario son los segmentos que más utilizan esta estrategia, comparado con las categorías restantes de cada variable. Para mayor información sobre el afrontamiento negativo, se recomienda revisar la Tabla DE 1.4.

Creencia de control externo

Las creencias de control refieren a identificar al agente causal que reconoce una persona sobre los sucesos de su propia vida. En este sentido, el control interno refiere a sentir que se puede tener cierto control sobre los hechos y las acciones dirigidas hacia el entorno. Por el contrario, el control externo remite a la percepción de estar a merced del destino independientemente del propio comportamiento. En la EDSA, el control externo es evaluado en un índice de seis preguntas considerando que, a mayor puntaje, mayor es la creencia de control externo.

LAS ESTRATEGIAS
 EVITATIVAS O NEGATIVAS
 SON UTILIZADAS POR DOS
 DE CADA DIEZ PERSONAS
 QUE RESIDEN EN ÁREAS
 URBANAS DE ARGENTINA

Escala de creencia de control

“A continuación, le voy a hacer una serie de preguntas que expresan distintas opiniones ante la vida. No hay respuestas correctas o incorrectas, solo responda con sinceridad.”

1. ¿Usted cree que conseguir lo que uno quiera de la vida depende de tener suerte?
2. ¿Usted cree que con el voto no se cambia nada?
3. ¿Usted cree que en la vida las cosas son como son, y no hay forma de cambiar nada?
4. ¿Usted cree que hacer planes no tiene sentido, porque muchas cosas son cuestión de suerte?
5. ¿Usted cree que muchas veces las decisiones las toman otros por usted? (No controla su vida)
6. ¿Usted cree que, como el mundo está manejado por algunas personas con poder, los demás no podemos hacer nada por cambiar las cosas?

Se espera que el encuestado responda afirmativa o negativamente a cada una de las preguntas. Si le cuesta responder “Si” o “No”, se le solicita que diga si está de acuerdo o en desacuerdo.

El puntaje total oscila entre 6 y 12 puntos, siendo mayor la tendencia a presentar creencia de control externo cuanto mayor es el puntaje obtenido.

La creencia de control externo desde el año 2010 hasta el 2022 se expresa en aproximadamente dos de cada diez personas que residen en zonas urbanas (ver Figura 1.13). Al inicio de la serie, su guarismo fue de 24,9% y de 21,5% en la postpandemia (2022). Se observa un descenso desde el año 2020 hasta la actualidad, y se refleja una diferencia de aproximadamente 4 p.p. respecto a lo manifestado en 2021, momento de salida de la pandemia e inicio de la vacunación.

En las personas de estrato socio-ocupacional bajo marginal la creencia de control externo es más frecuente en la serie. Al contar con el antecedente contextual de pandemia con restricciones de aislamiento social, en el año 2021 no se observaron diferencias según los estratos ya que por factores situacionales estuvo limitada la toma de decisiones por disposiciones del gobierno. En lo que respecta al año 2022, la creencia de control externo se incrementa en las personas de estrato bajo marginal manteniéndose como el grupo en el que predomina el uso de este recurso y se incrementa respecto al año anterior (30,1%), al igual que los encuestados del bajo integrado (23,5%). En los estratos restantes, por el contrario, la creencia de que las acciones no son eficaces para modificar el entorno disminuye en algunos puntos en este último año, especialmente en el medio profesional y no profesional con valores cercanos al 14%.

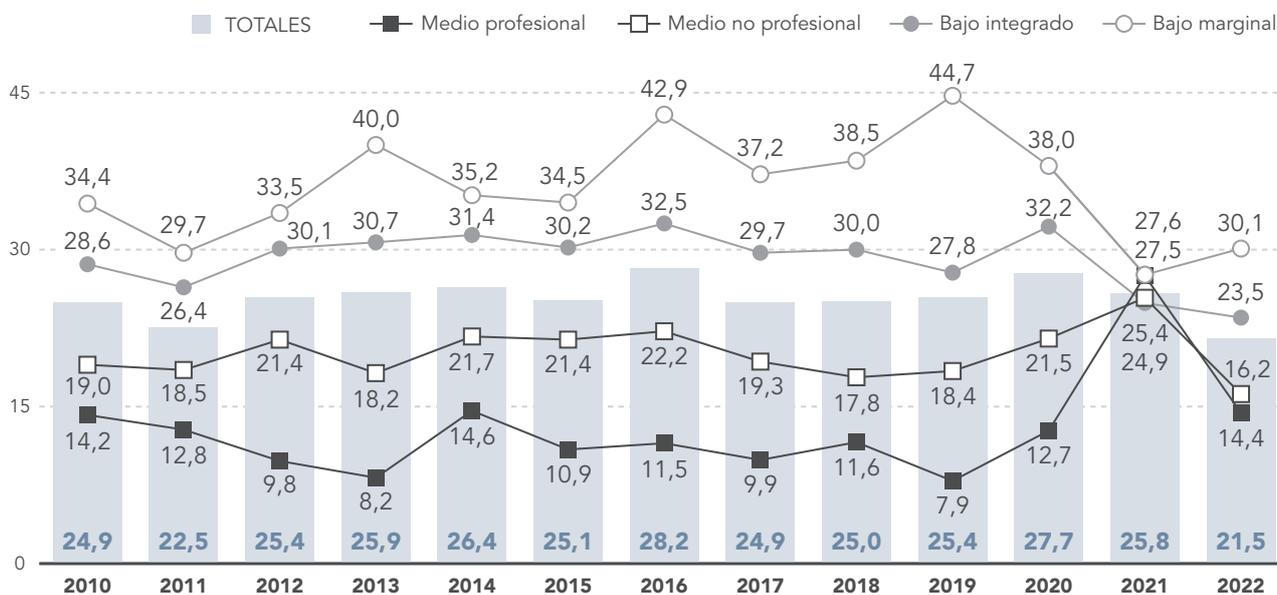
En la Figura 1.14 se visualiza que, a menor nivel socioeconómico, mayor es el uso de creencia de control externo. En 2010 y 2022 se mantiene la proporción desigual en los distintos segmentos, aunque las personas del medio alto no manifestaron diferencias al inicio y fin de la serie. Quienes son pobres por ingresos se guían por condiciones externas como agentes de la propia vida en mayor medida comparado con aquellos cuyos ingresos superan la línea económica del valor de mercado de canasta de bienes y servicios básicos, decreciendo de manera significativa la creencia de control externo mayormente en los pobres (10 p.p.) en el período 2022 respecto al primer año que fue evaluado. Ahora bien, el residir en las diferentes regiones urbanas da lugar a diversas manifestaciones en el locus de control externo. En el tiempo 2010, predominaba en otras áreas metropolitanas (29,7%) -Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán, Tafí Viejo y Gran Mendoza- y en el resto urbano interior (41,2%) -Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia,

Gran San Juan, entre otros-, que expresó el guarismo más alto. En 2022, las áreas que manifestaron mayor uso del control externo fueron el Conurbano Bonaerense (22,1%) y el resto urbano interior (23,6%)

que se eleva significativamente respecto al año de inicio. Lo llamativo es que solo en CABA aumenta el valor de la creencia de control externo en el último período respecto al comienzo de la serie.

Figura 1.13.

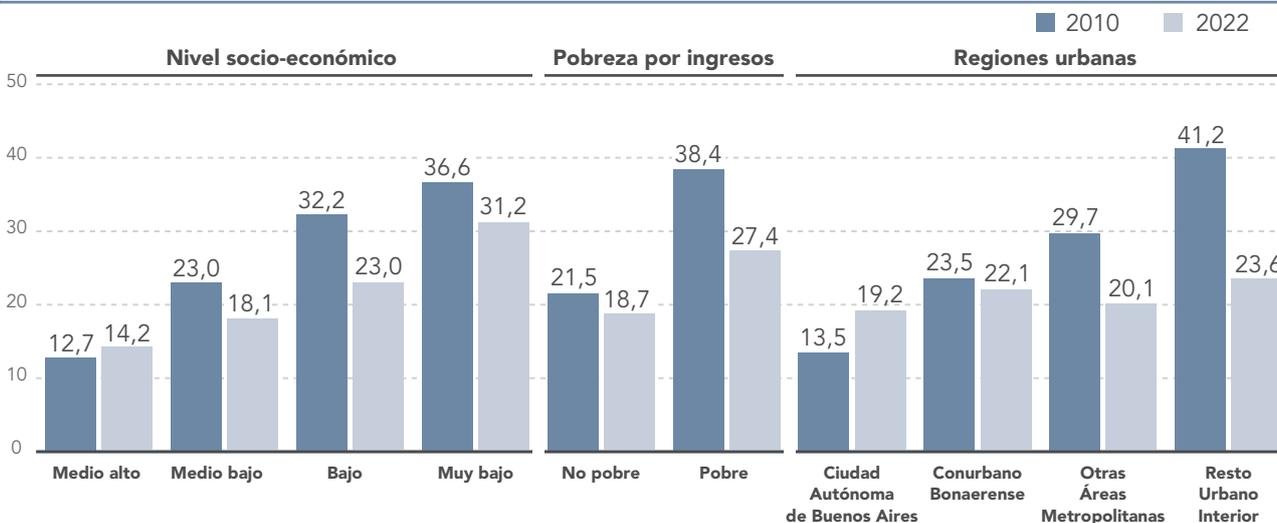
Evolución de la creencia de control externo según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 1.14.

Creencia de control externo según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



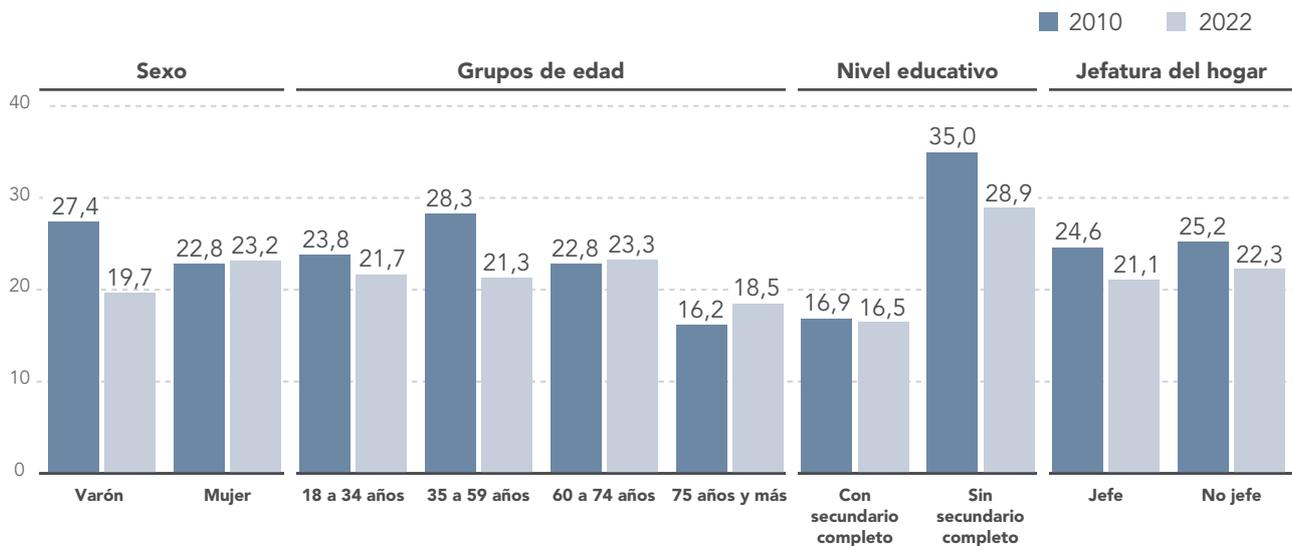
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La creencia de control externo es similar tanto en las mujeres como en los varones en los períodos 2010 y 2022, con valores que se encuentran alrededor del 20%. En los varones, la brecha entre el año 2010 y el 2022 fue mayor, lo que implica que experimentaron una disminución de 7,7 p.p. en este recurso cognitivo. En cuanto a los diferentes grupos de edad, en el año de inicio, los adultos de 35 a 59 años tenían mayor puntuación en creencias de control (28,3%), y los de 75 años y más tenían los valores más bajos. En el último periodo comparado, las desigualdades en el locus de control externo por edad son mínimas

en los de menos de 74 años, pero son el segmento etario con mayor proporción (23,2%). Por otra parte, la percepción de no tener control sobre las propias acciones es mayor en quienes no completaron el secundario, y duplica a quienes sí lo completaron en 10 p.p. Entre quienes no terminaron el secundario se observa una mejoría de 6,1 p.p. al comparar el primer y el último año de estudio. Para finalizar, las creencias de control externo no difieren en función de ser jefes o no del hogar, manteniendo valores similares en sus comparaciones interanuales.

Figura 1.15.

Creencia de control externo según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

El uso del control externo alcanza a dos de cada diez personas que residen en zonas urbanas del país. Este es diverso en función de aspectos sociales, económicos, laborales y educativos: los grupos más vulnerables creen que el control viene dado desde afuera sin posibilidad de cambio. Actualmente, el resto urbano interior y el Conurbano Bonaerense son las regiones con los guarismos más elevados de este recurso cognitivo. Asimismo, también difiere al considerar aspectos como el sexo, la edad, el nivel educativo y la jefatura de hogar. Para visualizar datos

ampliados sobre control externo entre los años 2010 y 2022 en función de las características estructurales e individuales, se recomienda consultar la Tabla DE 1.5.

Déficit de proyectos personales

El contar con proyectos personales involucra al conjunto de actividades dirigidas a alcanzar objetivos a corto, mediano y largo plazo. Se trata de un proceso cognitivo en el que las personas creen que pueden proponerse y alcanzar un propósito

individual que les proporcione satisfacción. En este sentido, se entiende como déficit en quienes manifiestan no tener proyectos más allá del día a día.

Déficit de proyectos personales

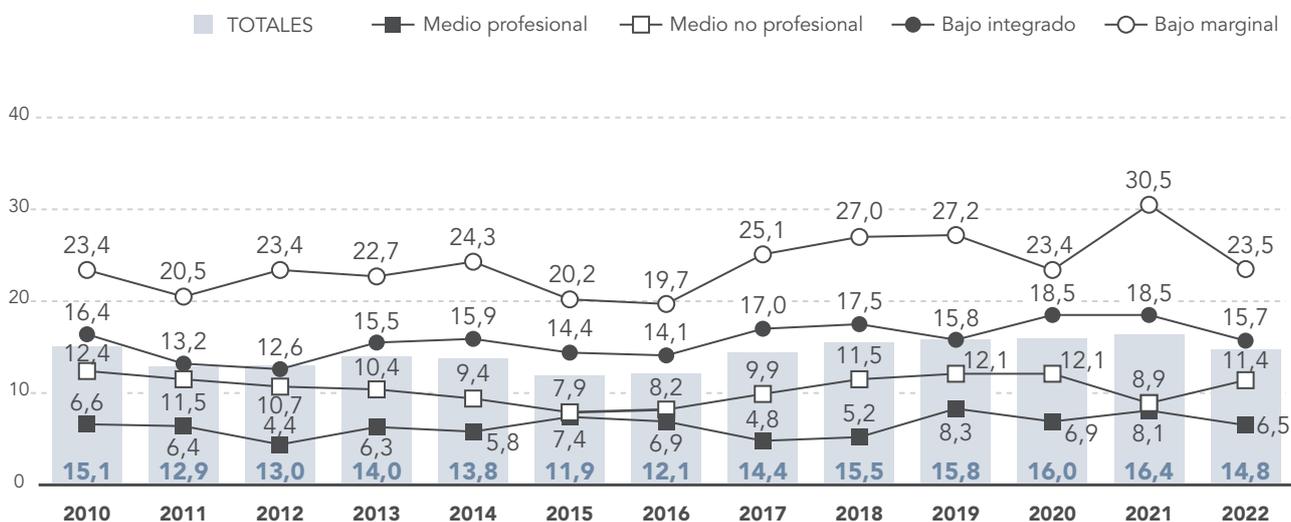
“Usted, ¿puede pensar proyectos más allá del día a día?”

Se espera a que la persona responda por sí o por no, y se considera déficit de proyectos a aquellas que responden negativamente.

En la Figura 1.16 se expresan los resultados descriptivos para este indicador. La ausencia de proyectos personales se manifiesta en alrededor de dos de cada diez personas que residen en áreas urbanas de Argentina entre los años 2010 a 2022. En el último año de la serie que coincide con la pospandemia, el déficit es representado por 14,8% y manifiesta un leve descenso respecto al 2021, año de salida de la pandemia. Respecto al estrato socio-ocupacional, la falta de proyectos personales se acentúa en las personas de estratos bajos. En 2022, la falta de proyectos personales es mayor en el estrato bajo marginal (23,5%), aunque desciende en 7 p.p. a comparación con el año anterior. El estrato bajo integrado también experimenta una disminución del déficit, pero en 2,8 p.p., aunque menor que en el estrato más vulnerable. En cambio, en el medio profesional el déficit aumenta en una proporción similar (2,5 p.p.), y en el medio profesional, estrato con menor déficit a lo largo de ambas series, se mantiene prácticamente sin cambios respecto al año 2021.

Figura 1.16.

Déficit de proyectos personales según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



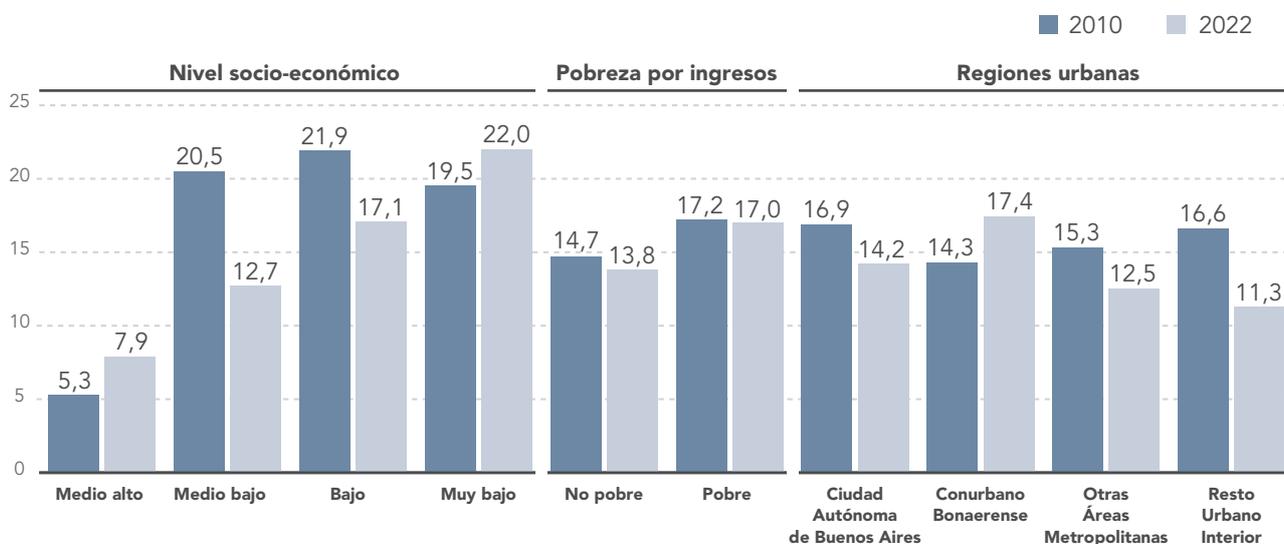
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Al considerar las diferencias según el nivel socioeconómico, los resultados muestran que la carencia de proyectos personales aumenta a mayor vulnerabilidad social, económica, laboral y educativa (ver Figura 1.17). En 2010, el déficit fue mayor en las personas de nivel bajo (21,9%), medio bajo (20,5%) y muy bajo (19,5%). En cambio, en 2022 la falta de proyectos personales predominó en las personas de nivel muy bajo (22,0%), seguido del bajo (17,1%) y medio bajo (12,7%). Respecto a la pobreza por

ingresos, tanto en el tiempo 2010 como en el 2022 la carencia en proyectos es mayor en alrededor de 4 p.p. entre quienes son pobres, comparado con quienes no lo son. La diferencia en función del lugar de residencia es desigual en cada año analizado, siendo que en 2010 el déficit fue mayor en CABA (16,9%) y en el resto urbano interior (16,6%), en cambio, en 2022, ocurrió que la mayor carencia de proyectos se observó en el Conurbano Bonaerense (16,9%).

Figura 1.17.

Déficit de proyectos personales según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



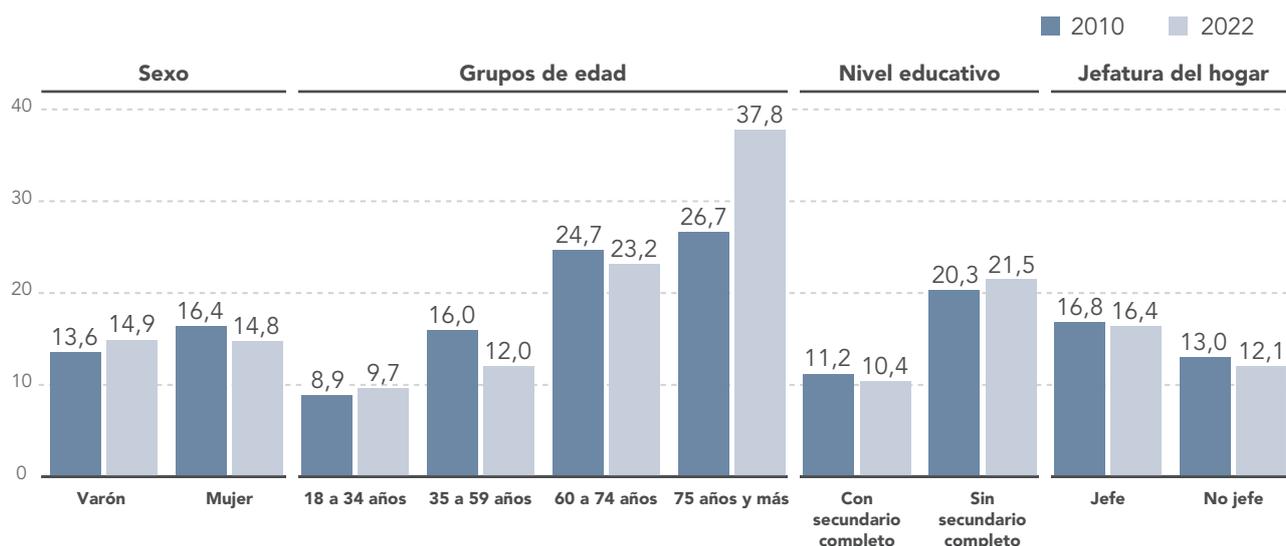
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La carencia de proyectos personales en los varones manifestó un leve incremento en la pospandemia mientras que en las mujeres desciende en 1,6 p.p., comparado con el primer año de la serie (ver Figura 1.18.). Asimismo, aumenta a mayor edad tanto en 2010 como en 2022: las personas de más de 60 años son quienes presentan mayor déficit (26,7% y 37,8%, respectivamente), y duplican los valores de los grupos más jóvenes. Específicamente, las personas de 60 a 74 años han mantenido una tendencia similar al comparar ambos años, mientras que el grupo más

longevo presentó un aumento de 11,1% durante los últimos doce años. Las personas con y sin secundario completo manifiestan diferencias en la falta de proyectos personales, y el grupo con menos años de estudio duplica a las tendencias de quienes completaron los estudios secundarios, sin diferencias interanuales. Por otra parte, el ser jefe de hogar da lugar a mayor déficit en los proyectos, a diferencia de quienes declaran no ser jefes. La diferencia entre los dos grupos es de 3 p.p. y no se advierten diferencias significativas entre el año 2010 y el 2022.

Figura 1.18.

Déficit de proyectos personales según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En el marco del enfoque del desarrollo humano, los proyectos de vida permiten que las personas sean agentes de su propia vida y alcanzar la satisfacción vital. Algunas características de las personas como pertenecer al estrato bajo marginal o a niveles socioeconómicos bajos muestran que estos grupos presentan mayor carencia de proyectos en los años punta de la serie en estudio. También el grupo de edad más longevo, el no tener el secundario completo y ser jefe de hogar constituyen segmentos que han presentado mayor déficit. En la Tabla DE 1.6. se expresan los datos relevados desde el primer año de la serie hasta el 2022, y se incluyen las variables estructurales y características individuales.

Descripción de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional
CAPACIDADES SOCIO-AFECTIVAS		
MALESTAR PSICOLÓGICO	Mide el déficit de las capacidades emocionales a través de la sintomatología ansiosa y depresiva. El malestar psicológico dificulta responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y tener relaciones satisfactorias con otros.	· Porcentaje de personas que declararon tener síntomas de ansiedad y depresión integradas en una puntuación que indica riesgo moderado o alto de malestar psicológico en la escala KPDS-10.
SENTIMIENTO DE INFELICIDAD	Mide la percepción negativa del estado de ánimo que produce en la persona una sensación de insatisfacción y tristeza.	· Porcentaje de personas que aseguran sentirse poco o nada felices en su vida.
DÉFICIT DE APOYO SOCIAL ESTRUCTURAL	Indaga sobre la cantidad de amigos y familiares cercanos de la persona y que se siente a gusto y puede hablar de todo.	· Porcentaje de personas que declaran tener una red social de amigos y familiares reducida o nula.
RECURSOS COGNITIVOS		
AFRONTAMIENTO NEGATIVO	Mide el modo de enfrentar el estrés por predominio de estrategias y conductas destinadas a evadir ocasiones para pensar en la situación problemática, sin realizar intentos activos para afrontar o tratar de resolver la situación.	· Porcentaje de personas que revelaron un predominio de estrategias evitativas o pasivas de afrontamiento al estrés.
CREENCIA DE CONTROL EXTERNO	Mide el predominio de creencia acerca del grado en que la propia conducta es o no eficaz para modificar positivamente el entorno. Sensación de estar a merced del destino y considerar que sus conductas están exteriormente dirigidas.	· Porcentaje de personas que sostiene un sistema de creencias de control externo.
DÉFICIT DE PROYECTOS PERSONALES	Mide la percepción de incompetencia para proponerse metas y objetivos en función de su bienestar personal.	· Porcentaje de personas que indicaron no tener proyectos personales en su vida.

Serie Histórica de Datos Estadísticos sobre bienestar subjetivo (2010-2022)

CAPACIDADES SOCIO-AFECTIVAS

Tabla DE 1.1 | Malestar psicológico[¥].

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
<i>Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.</i>													
TOTALES													
Límite inferior	16,8	18,9	17,9	20,6	20,1	19,8	19,9	17,1	19,4	21,2	23,0	19,6	23,3
Estadístico	18,4	20,3	19,6	22,5	21,4	21,4	21,3	18,9	20,5	22,2	23,6	20,7	25,4
Límite superior	19,9	21,7	21,4	24,4	22,6	23,0	22,8	20,2	22,6	24,5	25,7	22,9	27,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	7,6	12,1	9,9	8,0	8,6	11,7	11,4	11,1	10,3	13,0	15,9	9,4	6,6
Medio no profesional	13,3	16,7	13,5	18,6	15,2	16,3	16,2	14,5	15,6	19,5	21,1	13,1	19,4
Bajo integrado	22,0	21,6	22,4	24,1	25,2	25,1	22,0	21,0	23,2	22,1	24,3	21,7	29,0
Bajo marginal	25,3	30,1	29,4	34,5	33,5	31,8	36,3	29,0	31,9	33,6	31,5	39,4	38,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	7,7	12,1	9,9	12,3	10,5	9,7	12,1	10,1	12,2	13,3	17,2	10,8	11,1
Medio bajo	16,8	18,5	18,3	21,0	19,4	19,9	17,5	16,1	15,1	18,6	20,8	14,2	21,5
Bajo	25,2	24,1	23,5	26,4	26,5	27,8	23,7	21,3	25,2	27,0	25,9	23,3	31,6
Muy bajo	27,2	30,5	30,3	33,8	32,3	31,5	35,0	29,1	31,6	30,9	30,6	36,8	38,0
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	15,6	18,8	17,9	20,2	18,5	18,2	18,7	16,1	16,7	17,9	20,3	17,1	20,2
Pobre	29,0	28,8	29,4	34,0	35,2	35,0	31,3	30,3	32,5	31,8	30,3	28,3	36,1
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,9	14,2	11,0	15,9	9,9	12,2	17,3	17,3	15,5	15,8	17,8	13,9	11,8
Conurbano Bonaerense	21,6	23,3	21,0	23,6	23,8	23,3	22,2	20,4	23,2	25,2	26,6	20,4	33,3
Otras Áreas Metropolitanas	19,3	19,2	20,8	21,4	21,0	20,8	22,8	18,0	20,2	21,9	23,4	25,8	20,2
Resto Urbano Interior	15,9	17,5	20,5	25,1	23,0	23,1	19,4	17,3	17,5	19,4	20,5	20,4	20,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	15,4	17,9	16,1	19,8	17,8	18,7	18,7	15,1	16,3	19,1	19,7	16,8	21,2
Mujer	21,0	22,5	22,7	25,0	24,4	23,9	23,8	22,3	24,2	24,9	27,1	24,1	29,1
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	16,4	16,6	14,5	19,5	17,7	17,2	16,2	15,5	19,2	21,0	25,4	17,6	22,5
35 a 59 años	20,7	22,6	24,0	23,8	23,5	24,4	23,5	21,5	23,0	24,1	23,6	22,8	27,6
60 a 74 años	19,3	24,9	22,0	26,0	24,6	22,8	26,8	21,2	19,1	21,7	21,3	23,3	27,5
75 años y más	12,0	16,2	16,4	20,9	19,0	20,7	20,3	15,9	16,0	17,9	25,9	18,6	22,6
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	12,5	14,8	15,8	18,1	16,5	14,8	15,7	14,2	16,2	19,1	22,1	15,3	18,7
Sin secundario completo	25,6	27,5	24,7	28,8	27,9	29,9	29,0	25,9	27,1	26,7	25,7	28,7	35,1
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	18,7	19,6	17,6	22,3	19,4	19,9	19,5	19,2	21,2	22,8	24,7	20,6	26,0
No jefe	17,9	20,8	21,1	22,5	22,6	22,3	22,6	18,5	19,7	21,3	22,0	20,9	24,2

¥ Porcentaje de personas que mencionaron síntomas de ansiedad y depresión integradas en una puntuación que indica riesgo moderado o alto de malestar psicológico en la escala KPDS-10.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CAPACIDADES SOCIO-AFECTIVAS

Tabla DE 1.2 | Sentimiento de infelicidad[¥].

Años 2011-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
TOTALES													
Límite inferior	///	12,5	10,7	13,5	11,8	10,8	10,4	11,3	12,0	12,7	12,7	11,8	12,7
Estadístico	///	13,3	11,4	14,3	12,5	11,5	11,1	12,4	13,5	12,9	14,5	13,4	14,1
Límite superior	///	14,2	12,3	15,2	13,4	12,4	11,9	14,0	14,6	15,5	15,7	14,5	15,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	///	6,7	5,1	4,5	6,0	5,3	4,7	3,9	5,6	5,2	5,1	4,3	5,1
Medio no profesional	///	11,4	7,9	10,9	8,3	7,6	7,8	11,0	10,6	11,6	11,2	7,7	11,3
Bajo integrado	///	12,7	11,8	14,8	14,8	13,2	11,6	14,4	14,4	14,0	14,6	13,7	14,9
Bajo marginal	///	22,6	20,4	25,3	20,3	21,0	20,9	18,0	23,5	24,4	24,3	29,0	23,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	///	6,1	3,9	4,5	4,7	4,3	4,6	4,7	7,0	7,2	7,0	4,8	5,8
Medio bajo	///	9,3	7,0	8,5	9,4	7,1	6,6	11,7	10,5	9,9	11,4	8,7	12,7
Bajo	///	13,5	12,5	16,3	12,6	12,3	10,3	13,7	16,2	17,7	17,0	13,1	15,6
Muy bajo	///	27,4	25,4	30,6	26,1	24,8	25,6	20,3	22,0	22,1	21,4	29,3	21,8
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	///	12,4	10,1	12,5	11,1	9,1	9,8	11,2	11,0	11,5	10,3	11,0	11,3
Pobre	///	18,4	18,2	22,3	18,7	21,6	15,7	17,4	21,7	19,5	21,9	18,5	20,2
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	///	14,5	7,9	7,9	6,7	6,7	9,2	9,5	7,6	8,5	10,1	11,0	9,6
Conurbano Bonaerense	///	15,2	13,0	16,1	15,0	13,0	13,3	14,5	15,6	16,4	15,4	16,1	17,7
Otras Áreas Metropolitanas	///	11,0	11,9	13,9	14,1	12,8	10,2	11,3	13,5	13,3	14,0	11,6	11,9
Resto Urbano Interior	///	10,2	9,6	14,2	8,8	9,7	8,0	10,6	12,9	12,4	14,5	10,5	10,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	///	13,3	10,4	13,8	12,6	9,7	10,9	11,9	12,4	13,7	12,8	10,6	11,9
Mujer	///	13,1	12,3	14,6	12,4	13,0	11,3	12,8	14,6	14,2	15,4	15,9	16,2
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	///	11,9	7,9	9,5	7,8	8,7	7,8	9,4	10,6	11,8	13,6	9,0	11,8
35 a 59 años	///	11,5	12,9	16,7	15,1	12,5	10,8	14,0	15,6	14,4	14,0	14,9	14,6
60 a 74 años	///	18,2	14,3	16,9	17,2	13,7	16,2	14,9	14,7	16,5	15,9	19,3	16,8
75 años y más	///	17,3	15,8	21,0	13,4	16,7	17,0	12,3	15,0	16,0	11,6	13,8	17,8
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	///	9,8	7,8	9,8	7,6	7,3	6,9	9,5	10,2	10,2	11,6	8,2	10,2
Sin secundario completo	///	18,0	16,3	20,6	19,4	17,5	17,0	16,7	18,6	19,4	17,9	21,0	20,0
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	///	13,9	12,7	16,0	14,6	12,8	12,9	13,4	14,1	14,5	14,0	13,3	10,6
No jefe	///	12,4	10,0	12,2	10,0	10,0	9,0	11,2	12,8	13,2	14,3	13,6	10,5

¥ Porcentaje de personas que aseguran sentirse poco o nada felices en su vida.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CAPACIDADES SOCIO-AFECTIVAS

Tabla DE 1.3 | Déficit de apoyo social estructural[¥].

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
TOTALES													
Límite inferior	23,3	23,4	22,0	22,7	23,9	20,7	24,7	20,0	19,7	20,8	///	17,3	16,6
Estadístico	24,4	24,7	23,4	24,1	25,5	22,0	26,0	21,7	21,3	22,4	///	19,5	18,0
Límite superior	25,5	26,1	24,9	25,5	27,0	23,3	27,3	23,3	23,0	23,9	///	21,1	19,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	10,3	7,8	9,7	12,1	7,8	11,0	8,9	9,6	11,2	7,3	///	6,9	2,9
Medio no profesional	16,8	18,1	15,7	16,2	17,8	16,4	14,8	16,7	15,3	14,8	///	15,9	8,9
Bajo integrado	26,4	25,9	25,6	27,7	29,8	24,4	28,6	25,2	24,6	25,4	///	20,9	20,9
Bajo marginal	42,4	47,7	41,0	38,4	43,9	38,9	48,2	33,4	33,6	39,5	///	31,0	35,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	9,3	8,4	9,3	12,5	9,8	11,5	9,5	9,9	11,0	7,8	///	9,0	4,0
Medio bajo	18,6	19,4	18,8	18,2	18,4	15,2	15,8	16,3	17,2	15,8	///	17,6	13,0
Bajo	27,5	27,8	22,2	26,4	29,0	23,6	28,8	23,3	26,4	29,0	///	22,6	22,3
Muy bajo	46,7	48,0	48,4	43,5	48,4	41,7	48,0	38,6	33,0	38,9	///	30,2	33,1
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	21,7	22,9	20,8	22,2	22,8	19,3	17,9	19,1	18,5	19,2	///	16,9	13,5
Pobre	35,0	34,8	37,9	33,8	38,0	34,0	42,0	32,0	30,2	35,8	///	25,0	27,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,1	10,7	7,0	11,6	7,2	6,5	13,9	8,6	14,3	8,3	///	11,1	4,0
Conurbano Bonaerense	26,1	28,7	24,4	27,4	31,3	25,3	28,8	24,4	23,7	27,7	///	18,1	13,0
Otras Áreas Metropolitanas	25,6	26,4	28,4	22,7	23,9	25,2	26,2	24,2	19,6	24,0	///	19,8	22,3
Resto Urbano Interior	31,9	24,1	29,4	28,4	26,6	22,2	24,6	21,6	22,8	17,2	///	29,2	33,1
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	21,2	20,8	19,6	19,0	22,1	19,1	23,2	19,6	20,6	21,5	///	20,2	15,9
Mujer	27,3	28,2	26,9	28,8	28,5	24,6	28,5	23,5	22,0	23,2	///	18,8	19,8
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	20,2	21,5	18,2	18,5	18,0	15,7	23,2	18,2	17,6	19,7	///	16,9	14,2
35 a 59 años	25,7	23,2	25,4	26,2	26,9	22,9	27,6	22,9	20,8	22,7	///	18,9	17,7
60 a 74 años	33,3	33,6	31,1	30,7	36,8	30,9	27,1	25,3	27,3	26,9	///	25,4	22,5
75 años y más	22,0	32,9	23,9	27,4	29,9	29,4	29,2	23,7	29,7	28,5	///	23,0	28,3
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	17,0	15,9	14,9	16,1	16,1	14,1	15,8	14,8	15,3	15,3	///	14,5	10,2
Sin secundario completo	33,9	36,0	34,2	35,2	37,6	32,5	37,9	31,9	30,6	32,7	///	26,9	29,4
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	23,9	26,3	24,0	22,8	25,2	23,2	26,2	22,6	22,9	23,4	///	19,7	18,6
No jefe	25,0	22,8	22,7	25,7	25,7	20,5	25,8	20,4	19,4	21,1	///	19,0	16,8

¥ Porcentaje de personas que declaran tener una red social de amigos y familiares reducida o nula.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

RECURSOS COGNITIVOS

Tabla DE 1.4 | Afrontamiento negativo[¥].

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
TOTALES													
Límite inferior	21,6	20,4	24,6	23,4	21,9	20,0	22,6	22,1	21,2	21,8	23,6	21,9	19,8
Estadístico	23,1	21,8	26,5	25,6	23,6	22,0	24,5	22,4	22,7	23,7	25,6	22,5	22,0
Límite superior	24,7	23,2	28,3	27,7	25,3	24,0	26,4	26,2	24,7	25,4	27,5	26,4	24,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	14,9	16,6	10,3	8,1	10,6	8,0	8,3	8,2	11,4	16,4	15,1	22,2	10,6
Medio no profesional	16,7	15,7	21,1	15,8	15,0	15,0	18,1	16,7	15,8	20,0	22,7	20,5	15,9
Bajo integrado	23,2	23,9	30,2	30,6	28,0	26,7	29,1	26,2	27,5	25,2	27,6	21,9	25,2
Bajo marginal	40,8	34,1	39,4	44,7	41,8	38,3	39,6	36,5	34,0	31,6	32,9	27,6	31,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	13,8	14,7	14,7	9,7	10,2	9,8	13,3	10,9	12,3	16,1	17,2	19,5	13,1
Medio bajo	22,5	19,0	27,8	22,0	20,2	19,5	22,3	18,9	18,8	21,4	22,8	20,1	17,8
Bajo	25,8	24,5	33,5	28,2	27,5	25,9	29,2	28,1	27,3	27,7	28,7	23,9	24,1
Muy bajo	34,3	33,0	34,1	45,8	39,5	35,4	37,0	33,0	34,6	30,3	33,6	27,3	33,2
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	20,9	20,3	24,5	23,4	21,5	20,2	22,8	19,9	20,1	21,0	21,6	21,5	20,1
Pobre	31,7	29,4	36,2	36,0	33,4	34,6	31,2	32,4	30,7	29,7	33,4	24,7	25,8
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	14,4	13,6	12,7	12,8	12,0	6,7	8,5	12,5	12,6	12,0	13,8	12,8	18,7
Conurbano Bonaerense	20,1	20,1	26,7	33,2	30,4	27,3	26,1	21,9	22,9	23,7	26,2	21,8	26,2
Otras Áreas Metropolitanas	28,5	26,1	27,4	29,2	22,3	25,1	20,1	27,1	26,3	27,6	29,0	26,9	18,3
Resto Urbano Interior	34,1	29,0	36,0	33,1	24,5	22,4	20,9	25,6	25,6	27,5	28,7	26,4	17,7
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	18,6	18,1	23,1	28,4	24,7	22,0	21,3	18,0	19,3	20,0	23,9	19,7	18,1
Mujer	27,2	25,1	29,5	33,6	26,7	25,2	22,7	26,3	25,6	26,8	28,8	25,0	25,5
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	20,8	18,1	25,8	27,8	21,2	21,0	19,7	21,5	21,6	22,6	25,8	19,3	19,6
35 a 59 años	22,9	23,0	27,0	33,4	28,9	25,0	23,3	20,5	22,7	23,2	26,0	21,9	20,8
60 a 74 años	28,6	26,3	27,1	33,6	29,1	27,9	22,2	26,6	24,1	25,3	24,0	28,9	26,8
75 años y más	27,0	28,3	28,4	33,6	26,4	22,0	29,3	28,6	25,1	27,7	26,5	28,4	29,8
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	16,8	16,4	21,0	24,9	16,2	15,7	12,7	16,1	16,9	20,5	23,9	19,2	16,4
Sin secundario completo	31,3	29,0	33,8	39,7	38,5	34,2	34,2	31,6	31,5	28,2	27,8	27,2	30,1
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	20,2	20,3	23,2	30,1	23,5	22,5	19,8	21,0	22,8	22,6	25,7	22,1	21,8
No jefe	26,8	23,5	30,4	32,1	27,8	24,8	24,1	24,1	22,5	25,0	25,3	26,0	22,3

¥ Porcentaje de personas que revelaron un predominio de estrategias evitativas o pasivas de afrontamiento al estrés.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

RECURSOS COGNITIVOS

Tabla DE 1.5 | Creencia de control externo[¥].

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
TOTALES													
Límite inferior	23,1	21,0	23,2	23,7	24,5	23,1	26,2	23,6	22,7	25,0	25,4	23,8	19,8
Estadístico	24,9	22,5	25,4	25,9	26,4	25,1	28,2	24,9	25,0	25,4	27,7	25,8	21,5
Límite superior	26,7	24,0	27,6	28,1	28,2	27,1	30,1	27,5	26,0	28,4	29,9	28,1	23,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	14,2	12,8	9,8	8,2	14,6	10,9	11,5	9,9	11,6	7,9	12,7	27,5	14,4
Medio no profesional	19,0	18,5	21,4	18,2	21,7	21,4	22,2	19,3	17,8	18,4	21,5	25,4	16,2
Bajo integrado	28,6	26,4	30,1	30,7	31,4	30,2	32,5	29,7	30,0	27,8	32,2	24,9	23,5
Bajo marginal	34,4	29,7	33,5	40,0	35,2	34,5	42,9	37,2	38,5	44,7	38,0	27,6	30,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	12,7	14,2	13,6	9,9	14,5	12,6	12,7	11,8	12,0	9,6	16,2	24,1	14,2
Medio bajo	23,0	22,1	23,5	23,4	28,1	24,4	26,2	20,6	19,5	19,1	24,7	21,6	18,1
Bajo	32,2	25,7	33,5	29,3	30,2	31,4	34,0	30,9	31,2	32,7	30,3	24,0	23,0
Muy bajo	36,6	32,4	35,8	44,6	37,6	36,4	44,5	37,9	40,5	42,2	39,6	34,8	31,2
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	21,5	20,5	23,6	23,3	23,9	22,4	26,3	22,1	21,2	15,5	23,7	24,5	18,7
Pobre	38,4	33,1	36,0	39,6	38,7	36,9	35,7	35,9	37,1	47,9	35,5	28,6	27,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,5	17,3	19,1	16,5	16,0	13,3	23,5	13,3	13,9	12,3	14,8	15,3	19,2
Conurbano Bonaerense	23,5	18,8	24,3	30,8	28,9	29,4	32,2	26,9	27,7	28,6	33,0	28,9	22,1
Otras Áreas Metropolitanas	29,7	25,4	25,1	20,3	25,6	22,4	28,2	30,0	28,2	27,7	27,5	28,8	20,1
Resto Urbano Interior	41,2	46,0	46,0	32,1	35,0	29,8	24,9	22,2	22,8	24,2	23,8	22,1	23,6
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	27,4	23,6	26,3	25,3	26,4	25,2	29,7	25,1	24,1	22,6	27,1	26,6	19,7
Mujer	22,8	21,5	24,6	26,3	26,3	25,0	26,8	24,7	25,9	27,8	28,7	25,1	23,2
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	23,8	20,6	23,2	21,2	25,0	24,2	26,6	23,4	24,6	26,4	28,6	25,2	21,7
35 a 59 años	28,3	24,5	27,7	29,0	26,2	26,4	28,5	25,5	24,0	26,0	26,1	24,4	21,3
60 a 74 años	22,8	23,2	24,9	29,8	28,7	24,3	30,6	27,1	25,6	23,2	28,2	28,9	23,3
75 años y más	16,2	18,5	25,6	25,0	27,7	24,2	27,8	23,2	32,0	21,3	33,3	30,8	18,5
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	16,9	16,6	16,8	17,2	20,1	16,5	19,6	17,8	17,2	18,7	21,5	23,6	16,5
Sin secundario completo	35,0	30,1	36,6	37,7	34,9	36,4	39,6	35,3	37,2	35,3	36,6	29,1	28,9
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	24,6	22,8	26,0	24,7	25,1	24,3	28,7	24,6	25,4	25,0	26,6	23,7	21,1
No jefe	25,2	22,0	24,9	26,9	28,1	26,0	27,5	25,2	24,7	25,9	29,1	29,9	22,3

¥ Porcentaje de personas que sostiene un sistema de creencias de control externo.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

RECURSOS COGNITIVOS

Tabla DE 1.6 | Déficit de proyectos personales[¥].

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
TOTALES													
Límite inferior	13,8	11,6	11,6	12,8	12,9	10,6	11,2	12,5	13,3	14,4	14,8	15,1	13,4
Estadístico	15,1	12,9	13,0	14,0	13,8	11,9	12,1	14,4	15,5	15,8	16,0	16,4	14,8
Límite superior	16,4	14,1	14,3	15,1	14,7	13,2	13,1	14,9	16,5	17,1	17,5	17,5	16,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	6,6	6,4	4,4	6,3	5,8	7,4	6,9	4,8	5,2	8,3	6,9	8,1	6,5
Medio no profesional	12,4	11,5	10,7	10,4	9,4	7,9	8,2	9,9	11,5	12,1	12,1	8,9	11,4
Bajo integrado	16,4	13,2	12,6	15,5	15,9	14,4	14,1	17,0	17,5	15,8	18,5	18,5	15,7
Bajo marginal	23,4	20,5	23,4	22,7	24,3	20,2	19,7	25,1	27,0	27,2	23,4	30,5	23,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	5,3	6,4	5,8	6,6	6,0	7,1	6,9	5,6	6,8	7,6	8,2	7,3	7,9
Medio bajo	20,5	12,2	12,1	12,2	12,7	11,8	10,9	11,4	12,0	11,2	14,4	10,2	12,7
Bajo	21,9	19,3	18,4	19,6	20,3	18,5	17,6	20,8	16,5	20,1	18,0	16,1	17,1
Muy bajo	19,5	18,2	19,5	21,1	20,3	15,1	17,0	20,8	16,5	20,1	23,6	34,6	22,0
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	14,7	12,4	12,3	12,6	13,3	11,0	11,0	13,5	14,0	12,0	13,7	13,8	13,8
Pobre	17,2	15,7	16,6	21,1	16,9	16,3	16,3	17,9	20,4	24,5	20,6	22,0	17,0
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16,9	16,9	9,8	11,2	10,5	9,8	10,9	10,1	13,6	14,0	13,9	13,9	14,2
Conurbano Bonaerense	14,3	11,8	13,9	12,8	11,2	11,6	10,6	16,0	16,8	17,9	18,4	19,1	17,4
Otras Áreas Metropolitanas	15,3	14,8	13,5	17,0	20,6	12,7	15,4	14,2	14,7	13,9	13,8	15,5	12,5
Resto Urbano Interior	16,6	11,5	12,2	16,2	16,2	14,0	14,1	13,8	14,7	13,9	14,2	12,0	11,3
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	13,6	11,6	13,4	13,8	13,2	12,4	12,9	13,5	14,7	14,6	12,7	15,6	14,9
Mujer	16,4	14,0	12,7	14,2	14,4	11,8	11,6	15,2	16,2	16,8	19,0	17,1	14,8
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	8,9	8,5	8,3	9,1	8,8	8,7	9,8	9,1	10,6	14,5	13,5	12,7	9,7
35 a 59 años	16,0	12,8	13,0	13,4	13,1	11,7	10,8	12,8	14,2	16,8	15,2	15,7	12,0
60 a 74 años	24,7	20,6	17,5	20,9	21,0	14,3	16,2	23,7	22,4	16,0	18,2	21,2	23,2
75 años y más	26,7	22,8	29,3	29,9	30,4	28,8	23,8	30,2	33,2	16,0	20,4	29,3	37,8
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	11,2	9,1	9,5	9,5	9,2	9,1	8,8	8,9	11,1	12,0	13,1	10,5	10,4
Sin secundario completo	20,3	17,8	17,6	20,2	20,0	16,0	16,8	22,6	22,4	21,3	20,2	24,9	21,5
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	16,8	14,4	14,5	16,4	16,5	14,0	13,5	16,1	17,9	16,2	17,2	17,6	16,4
No jefe	13,0	11,1	11,1	11,0	10,3	9,4	10,4	12,3	12,7	15,2	14,3	14,0	12,1

¥ Porcentaje de personas que indicaron no tener proyectos personales en su vida.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESTADO, ATENCIÓN Y HÁBITOS PREVENTIVOS EN SALUD

Introducción

El Ministerio de Salud Nacional indica para la tercera semana de marzo del año 2023, que han sido 10.048.631 los casos acumulados notificados y 130.482 los fallecidos por COVID-19, desde aquel primer caso hallado en Argentina en marzo del 2020. Además, casi la mitad (48,8%) de la población argentina ha recibido el primer refuerzo de la vacuna contra la COVID-19, lo que ha llevado a que estos valores observen una tendencia en caída y en la tercera semana de marzo de 2023 sean 1.214 los casos confirmados de COVID-19, con sólo dos fallecidos informados. En este escenario, a tres años del inicio de la pandemia por COVID-19, se declara el fin de la emergencia sanitaria internacional. Sin embargo, ¿cómo ha sido el estado y el acceso a la salud durante estos últimos tres años? ¿Qué impacto ha tenido el contexto de pandemia, considerando las medidas preventivas del aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) y el distanciamiento preventivo y obligatorio (DISPO), en los procesos de salud-enfermedad y en las conductas de las personas asociadas a la salud? ¿Cuáles son los segmentos de la población que presentan mayores desigualdades en el estado, acceso y atención de la salud? ¿En qué medida la pospandemia del año 2022 ha mejorado o empeorado los valores respecto al inicio de la serie en estudio (2010)? ¿Cuáles son los grupos con mayor deterioro o déficit en aspectos relativos a la salud comparando el año 2010 y el 2022?

La situación previa a la emergencia sanitaria ya daba cuenta de una porción considerable de la población adulta urbana con dificultades en el acceso a servicios de salud, junto con altos niveles de inequidad en la distribución de los procesos de salud y enfermedad. El contexto de emergencia sanitaria por COVID-19 ha puesto en evidencia y ha acentuado estas desigualdades en la sociedad argentina, lo cual requiere de un trabajo conjunto para la reconstrucción y recuperación después de este tiempo de

crisis. En ese marco, la Organización Mundial de la Salud busca promover la salud, teniendo en cuenta no solo aspectos que hacen a la misma, sino también cuestiones sociales, ambientales y económicas, considerando especialmente a los grupos más vulnerables. Esto en vistas de que todos logren alcanzar el máximo nivel de salud y bienestar, desde una perspectiva tanto física como mental y no únicamente como ausencia de enfermedades. El objetivo supremo es lograr la salud para todos en igualdad de condiciones, lo cual aparece como una problemática social y de derechos humanos. En definitiva, gozar de un buen estado de salud psicofísica, mantener hábitos saludables y tener acceso a servicios sanitarios es un derecho fundamental del ser humano.

En este escenario, se requieren instrumentos de evaluación que identifiquen los problemas y necesidades de la población para así poder planificar intervenciones en base a la evidencia empírica. Desde hace casi dos décadas, el Observatorio de la Deuda Social Argentina brinda datos epidemiológicos con notable aplicabilidad teórico - práctica en lo que respecta al estado y la atención en salud de la población urbana. Esto ha permitido dar cuenta de los avances y retrocesos en el acceso al derecho universal de la salud en Argentina. El principal objetivo es estudiar, evaluar y monitorear desde un enfoque de derechos, las deudas sociales en materia de salud. Es decir, privaciones injustas a partir de parámetros normativos nacionales e internacionales que afectan al pleno desarrollo humano e integración social de las personas. En este sentido, la información estadística contenida en la presente sección da cuenta de la evolución de indicadores sobre el estado y atención en salud desde el año 2010 hasta el 2022. Las mediciones anuales sin pausa desde hace más de una década permiten un análisis y comparación temporal de la incidencia de privaciones para cada uno de los indicadores en salud seleccionados.

La sección se organiza en dos apartados: el primero refiere al estado de salud y hábitos preventivos,

mientras que el segundo a la atención en salud. Los indicadores que se presentan a continuación refieren a la percepción subjetiva del individuo sobre su estado de salud, al hábito saludable de realizar ejercicio físico, al acceso a la atención médica y la utilización de efectores de salud públicos. Además de exponer la evolución del déficit en la población argentina, se exhiben las desigualdades en cada uno de estos aspectos que hacen a la salud según distintos contextos y condiciones de vida de la población. El análisis considera características estructurales, tales como el estrato socio-ocupacional, el nivel socioeconómico, la condición de pobreza por ingresos, la región urbana de residencia; y particularidades del individuo tales como el sexo, la edad, el nivel educativo y la jefatura del hogar. Estos resultados se presentan a modo de tasas de privaciones, tanto de manera gráfica como en tablas de Serie Histórica de Datos Estadísticos al final de la sección.

A. Estado de salud y hábitos preventivos

El apartado *Estado de salud y hábitos preventivos* busca dar cuenta, desde una mirada subjetiva, las carencias en lo que refiere al estado de salud en general. Asimismo, detalla uno de los principales hábitos preventivos que reduce el riesgo de algunas enfermedades y promueve un completo estado de salud y bienestar, como es el ejercicio físico. En ambos casos, se realiza un recorrido temporal desde el inicio de la serie (2010) hasta el año 2022, y se analiza de manera diferenciada y específica según características estructurales e individuales de la población.

Déficit de estado de salud percibido

El indicador Déficit de estado de salud percibido identifica a las personas que han declarado tener bastantes problemas de salud y/o padecer enfermedades crónicas o graves. Se trata de una medida autorreportada del estado de salud general de la población, la cual integra la dimensión física, biológica y psicológica.

Esta variable se ha mantenido relativamente estable a lo largo de la serie histórica reportada desde el 2010, año en el que el déficit alcanzó al 13,7% de los adultos en Argentina. El guarismo más alto se obtuvo en el año 2014 (16,2%) y llamativamente, durante

Déficit de estado de salud percibido

“En general, ¿cuál es su estado de salud?”

1. No tiene problemas de salud
2. Tiene algunos pocos problemas de salud
3. Tiene bastantes problemas de salud
4. Padece alguna enfermedad crónica o grave

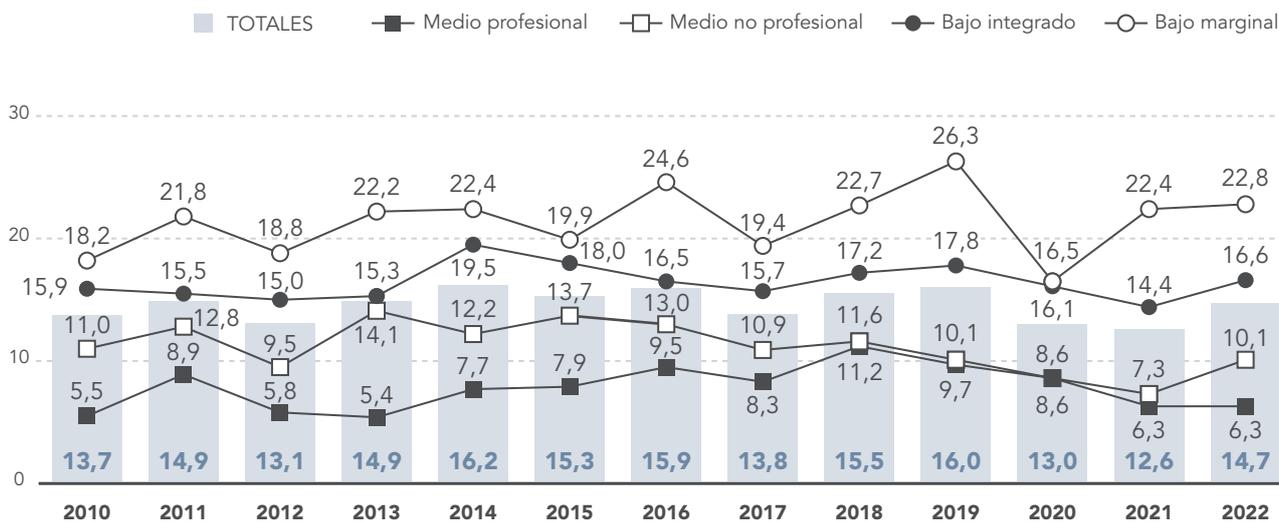
Se supone el déficit en el estado de salud percibido en aquellas personas que dicen tener bastantes problemas de salud y/o padecer enfermedades crónicas o graves.

los dos años atravesados por la pandemia por COVID-19, el indicador alcanzó sus valores más bajos (13% aproximadamente en 2020 y 2021). Dicha situación podría explicarse por la prioridad conferida a la enfermedad de COVID-19 en ese tiempo y por la baja en la prevalencia de enfermedades asociadas al contacto a partir de las medidas preventivas, entre otras posibles causas. En el año 2022, aumenta el porcentaje de personas con bastantes problemas de salud y/o enfermedades crónicas a un 14,7%.

En lo que respecta al estrato socio-ocupacional de los hogares, aquellos adultos pertenecientes a grupos bajo informales o marginales, han indicado el mayor porcentaje de déficit en su estado de salud general durante toda la serie. Particularmente en el último año de la serie, la salud deteriorada aparece en el 22,8% de los adultos en un hogar bajo marginal y supera por 4 p.p. los guarismos alcanzados en 2010; mientras que el déficit alcanzó solo al 5,5% de los encuestados de estratos medio profesionales en 2010 en tanto solo se incrementa al 6,3% en el año 2022.

Figura 2.1.

Evolución del déficit de estado de salud percibido y según estrato socio-ocupacional
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

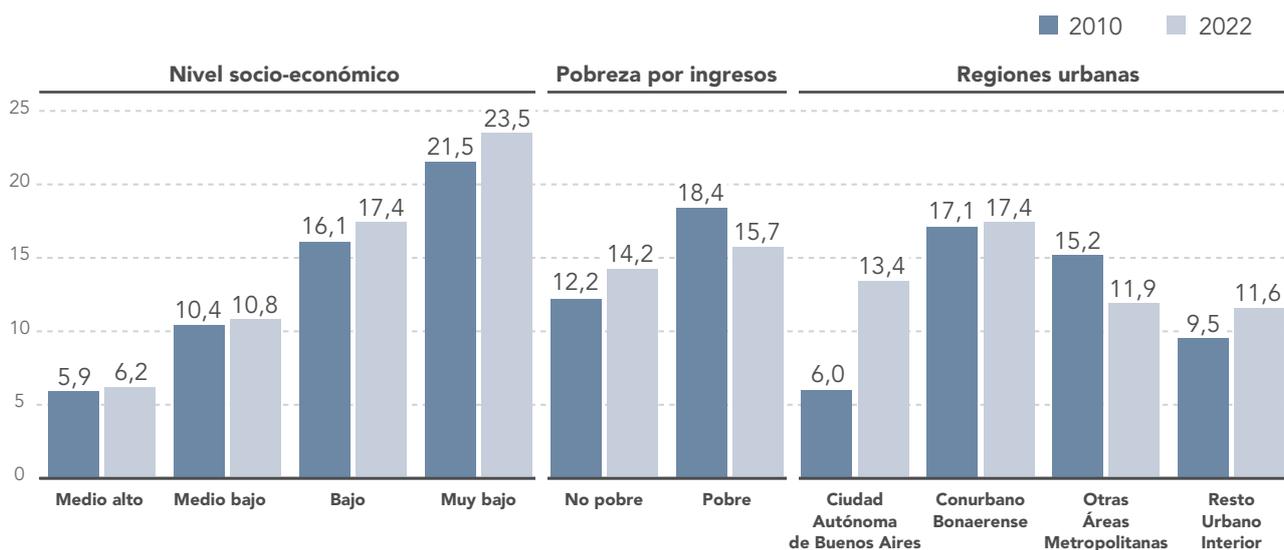
Dos de cada diez personas del nivel socioeconómico muy bajo perciben un estado de salud deficitario, proporción que se ha mantenido en el año 2022 respecto al inicio de la serie. Este porcentaje supera los reportados por los adultos del nivel socioeconómico medio alto, que tan solo han declarado déficit en un 6% al inicio y final de la serie. Este dato coincide con que son las personas en condición de pobreza quienes presentan mayor carencia en el estado de salud, en comparación con sus pares no pobres en ambos años de análisis. No obstante, el déficit en salud aumenta 2 p.p. en los no pobres, mientras que en los pobres disminuye esta misma proporción del año 2010 al 2022. Por su parte, son los residentes del Conurbano Bonaerense quienes declaran mayor prevalencia de estado de salud deficitario (17%), valor que se mantiene tanto al inicio como al final de la serie histórica. El cambio más notable durante este tiempo se observa en los adultos de CABA, quienes señalaban su salud deteriorada en un 6% en el año 2010, porcentaje que llega a duplicarse en 2022 (13,4%). Otras áreas metropolitanas vieron una

disminución en el déficit en 3 p.p., mientras que los encuestados residentes en ciudades pertenecientes del resto urbano interior observan un incremento de 2 p.p. del año 2010 al 2022.

EN EL AÑO 2022,
 AUMENTA EL PORCENTAJE
 DE PERSONAS CON
 PROBLEMAS DE SALUD

Figura 2.2.

Déficit de estado de salud percibido según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

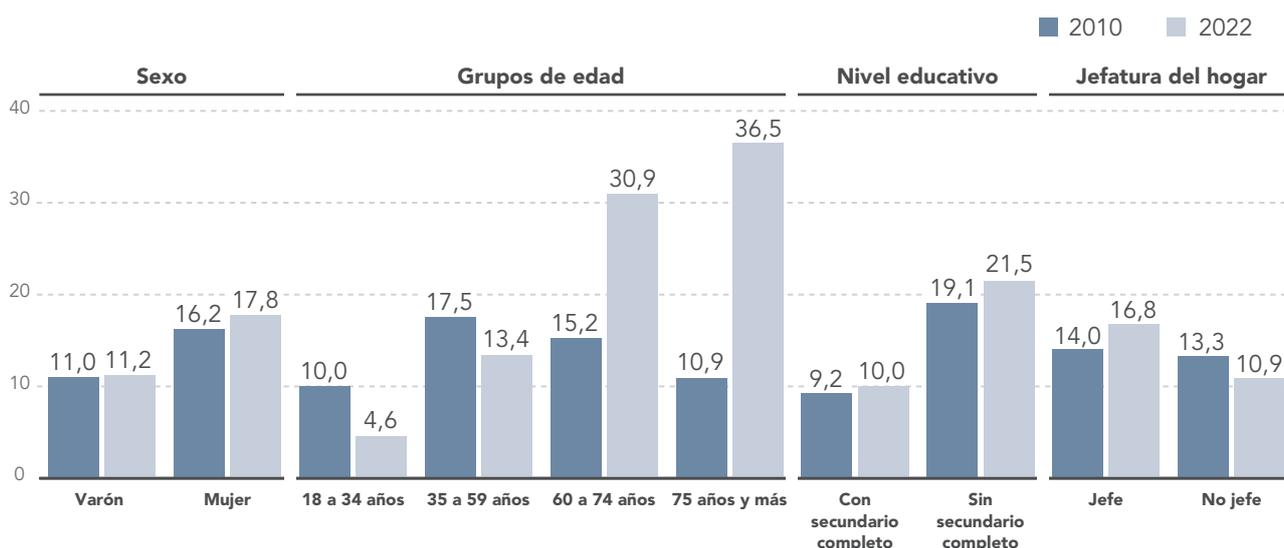
Las mujeres refieren mayor incidencia de déficit en el estado de salud percibido que los varones en ambos años de análisis. El valor se mantiene estable en varones con un 11%, mientras que en mujeres aumentó de un 16,2% a un 17,8% en el año 2022 respecto al inicio de la serie. Con respecto a los segmentos etarios, la proporción de déficit no mostraba importantes diferencias en el año 2010, y eran los adultos de 35 a 59 años quienes con un 17,5% presentaban el guarismo más elevado. En cambio, en el año 2022 se observa que, a mayor edad, mayor es el porcentaje de personas que refieren bastantes problemas de salud y/o enfermedades crónicas o graves. Específicamente, el déficit alcanza a cuatro de cada diez personas de 75 años y más, y supera por más de 30 p.p. a los jóvenes de 18 a 35 años (4,6%). Las personas sin estudios secundarios completos reportaron mayor presencia de carencias en su estado de salud, respecto a quienes cuentan con los estudios de nivel medio finalizados, brecha que aparece con mayor amplitud en el año 2022. Por su parte, los jefes del hogar perciben un estado de salud deficitario en mayor medida que quienes no cumplen

con este rol en ambos años de estudio. Entre el año 2010 y el 2022, aumenta el porcentaje de déficit en los jefes y disminuye en los no jefes, lo cual profundiza aún más la brecha entre ambos grupos.

LOS ESTRATOS MÁS
 VULNERABLES MUESTRAN
 LOS PORCENTAJES MÁS
 ALTOS DE DÉFICIT EN
 SU ESTADO DE SALUD
 DURANTE TODA LA SERIE

Figura 2.3.

Déficit de estado de salud percibido según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Déficit en la práctica de ejercicio físico

El Déficit en la práctica de ejercicio físico refiere a carencias en actividades como gimnasia, deporte o caminatas, que mejoran y mantienen la aptitud física, la salud y el bienestar de la persona. Este indicador

Déficit en la práctica de ejercicio físico

"¿Con qué frecuencia ud. realiza actividad física (gimnasia, deporte, caminatas)?"

1. Nunca o de manera casual
2. Algunas veces al mes
3. Al menos una vez por semana
4. Dos o tres veces por semana
5. Más de tres veces por semana

Se supone el déficit en la práctica de ejercicio físico en aquellas personas que afirmaron no realizar ejercicio físico por lo menos una vez por semana.

incluye a las personas de 18 años o más que refieren no haber realizado alguna de estas acciones al menos una vez por semana.

A nivel general, esta variable ha mantenido una relativa estabilidad a lo largo de la serie, aproximadamente seis de cada diez personas presentaron déficit en la práctica de ejercicio físico desde el año 2010 hasta el 2022. El guarismo más alto se observa en el año 2014 (68,4%) mientras que el más bajo en 2017 (60,5%). Un dato a destacar es la diferencia de más de cuatro p.p. entre los valores del año 2021 al 2022, lo que podría explicarse como una reacción al aislamiento social por COVID-19 de los años precedentes. A lo largo de la serie se evidencian diferencias significativas en dónde los estratos socio-ocupacionales bajos o marginales son quienes menos ejercicio físico realizan. Específicamente, la incidencia de déficit alcanza a siete de cada diez personas de ambos grupos o más en todos los años de análisis. Por su parte, los estratos medios presentan menor déficit en la práctica de ejercicio físico. Específicamente, el porcentaje de déficit alcanza a 4 de cada 10 personas del estrato medio profesional.

Figura 2.4.

Evolución del déficit en la práctica de ejercicio físico y según estrato socio-ocupacional
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

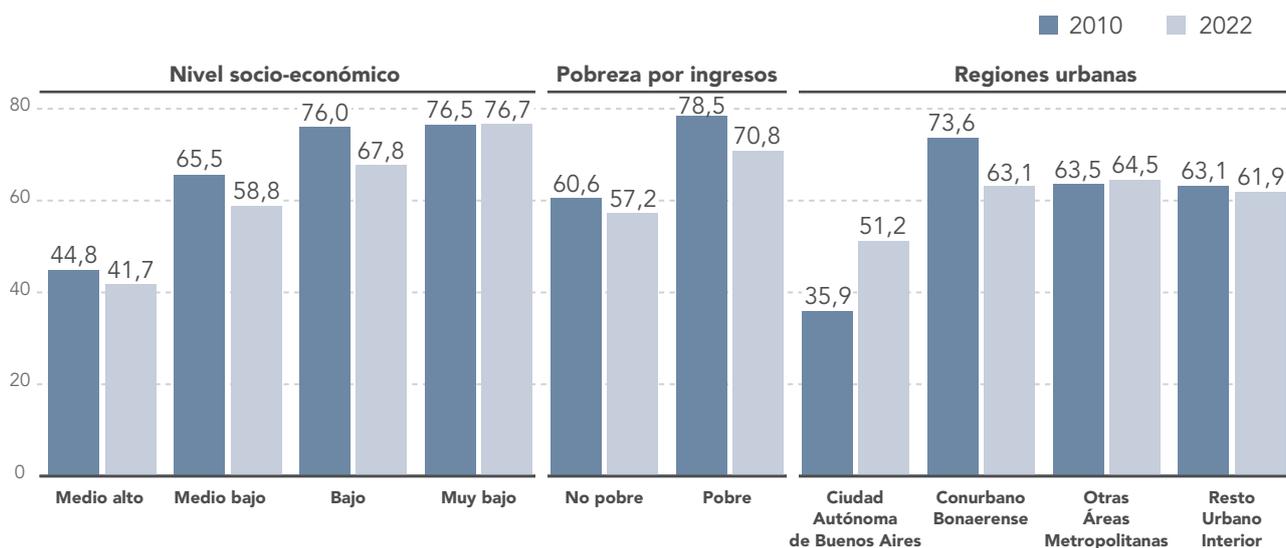
Se identifica una relación inversamente proporcional en la cual, mientras más alto es el nivel socioeconómico, más bajos son los porcentajes de déficit en el ejercicio físico. Las personas de nivel socioeconómico muy bajo presentaron la mayor incidencia de déficit para el año 2022 (76,7%), siendo además el único grupo que no lo disminuyó en la serie. Por su parte, los niveles bajo, medio bajo y medio alto observaron importantes aumentos en sus niveles de actividad física. Al segmentar a la población en función de la pobreza, se encuentra mayor déficit en los pobres en comparación con los no pobres. Sin embargo, fueron los pobres los que comparativamente redujeron más la falta de ejercicio físico entre el año 2010 y 2022. Por otro lado, los habitantes de otras áreas metropolitanas presentan el guarismo más alto para el año 2022 (64,5%), mientras que quienes residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires presentaron el más bajo (51,2%). Sin embargo, este último grupo muestra una tendencia en alza de más de 15 p.p. entre 2010 y 2022, lo que implica un importante aumento de personas que no alcanzan un nivel

saludable de actividad física semanal. Los residentes del Conurbano Bonaerense redujeron en más de 10 p.p. el porcentaje de déficit en este indicador desde el inicio de la serie.

SEIS DE CADA DIEZ
 PERSONAS NO REALIZAN
 EJERCICIO FÍSICO AL MENOS
 UNA VEZ POR SEMANA

Figura 2.5.

Déficit en la práctica de ejercicio físico según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

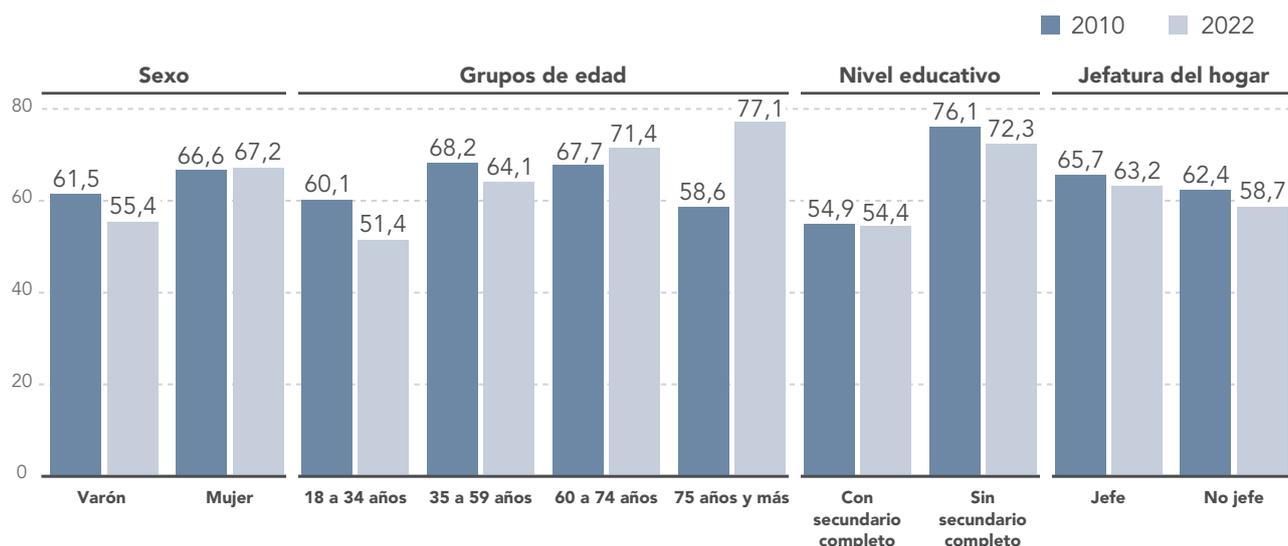
Las mujeres fueron quienes declaran mayor déficit en la práctica de ejercicio físico en el año 2022 (67,2%), con una diferencia de más de 10 p.p. respecto a los varones. Esta brecha puede apreciarse profundizada a lo largo de la serie histórica, ya que los varones redujeron su déficit en 6 p.p. para el año 2022, mientras que las mujeres lo aumentaron ligeramente entre 2010 y 2022. En lo que respecta a la edad, a mayor cantidad de años vividos el déficit en la práctica de actividad física es mayor, alcanzando al 77,1% de los mayores de 75 años, en 2022. Las personas de 18 a 34 años fueron quienes más actividad física mencionaron realizar, reduciendo el déficit a lo largo de la serie mientras que aquellas de 75 años y más evidencian el efecto opuesto. Las personas que no finalizaron sus estudios secundarios, si bien mejoraron la práctica semanal de ejercicio físico de 2010 a 2022, presentaron mayor incidencia de déficit en ambos años de estudio, en comparación con sus pares con secundario completo. Entre los jefes de hogar como quienes no lo son, casi seis de cada diez personas no alcanzan los niveles de práctica de

ejercicio físico recomendados. Por su parte, los jefes de hogar declararon realizar menos actividad física que su contraparte en ambos años de estudio, lo que podría entenderse por las diferencias en cuanto a la atención a actividades individuales saludables postergadas en función de priorizar responsabilidades por ser el sostén del hogar.

LAS MUJERES DECLARAN
MAYOR DÉFICIT EN LA
PRÁCTICA DE EJERCICIO
FÍSICO RESPECTO A LOS
VARONES

Figura 2.6.

Déficit en la práctica de ejercicio físico según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

B. Atención de la salud

Tras conocer en el apartado anterior, el estado de salud de la población y sus hábitos preventivos, se describe a continuación el acceso a los servicios en salud de la población urbana de la Argentina. Se detalla a continuación la falta de atención médica anual y el uso de servicios sanitarios públicos en la última consulta médica que logró concretar. Se incluye la evolución de ambos indicadores desde el año 2010 hasta el año 2022, así como también las desigualdades que se manifiestan en el acceso a la atención en salud a partir de características del individuo y condiciones estructurales de vida.

Déficit de consulta médica en personas con problemas de salud

La variable Déficit de consulta médica en personas con problemas de salud contabiliza a aquellas personas que refieren tener algún problema de salud y/o enfermedad crónica o grave e igualmente no han realizado una consulta con un profesional de la

salud durante el último año. Esta falta de asistencia médica involucra tanto al control, prevención o tratamiento de la salud.

Déficit de consulta médica en personas con problemas de salud

“En los últimos 12 meses, ¿Ud. realizó alguna consulta médica?”

1. Si
2. No

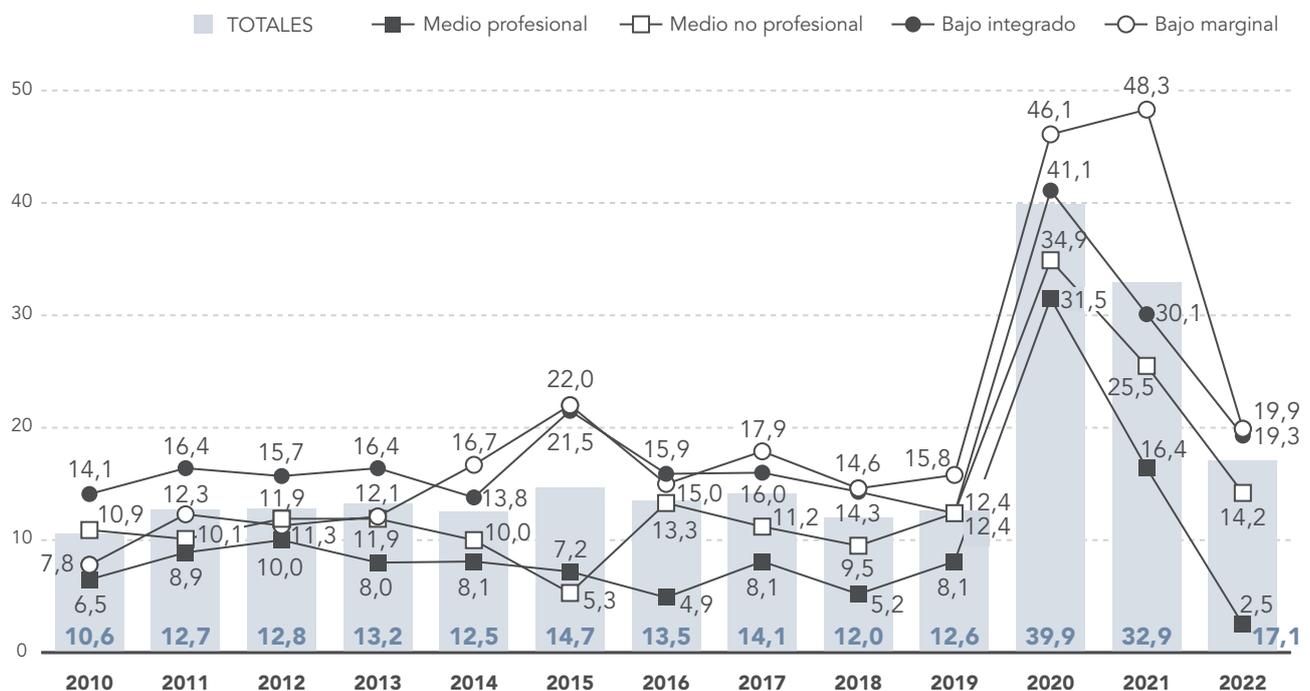
Mide el porcentaje de personas que afirmaron no haber realizado una consulta médica durante los últimos 12 meses. Se considera la submuestra de personas que dicen tener problemas de salud o enfermedades crónicas o graves.

Al inicio de la serie, en el año 2010, uno de cada diez encuestados indicó no haber realizado una consulta médica en el último año a pesar de tener problemas de salud o enfermedades. Se trata de un indicador que a lo largo de la serie se ha mantenido relativamente estable hasta el año 2019, con su pico máximo en el año 2015 (14,7%). Sin embargo, en los últimos tres años ha demostrado ser un indicador sensible al contexto de pandemia por COVID-19. En el año 2020, el 39,9% de la población no logró concretar la atención en salud, lo cual puede deberse a la dedicación exclusiva del sistema de salud a la enfermedad por COVID-19 o la cancelación de turnos por parte del prestador o propio paciente por miedo a la exposición al virus. A partir de ese año, el guarismo ha demostrado una tendencia a la baja y alcanzó al 32,9% de los adultos en el año 2021 y al 17,1% en el año 2022. No obstante, el porcentaje de déficit no ha logrado reestablecerse a los valores del año 2019 (12,6%), previo al contexto de crisis sanitaria.

Con respecto a las diferencias en cuanto a condiciones estructurales del hogar, se observa que los que mayormente asisten a una consulta médica anual a lo largo de la serie son los que se agrupan en el estrato medio profesional, con porcentajes que hasta el año 2019 no superaban los 10 p.p. Esta brecha se mantiene en situación de pandemia y en el año 2020 se observa que, tres de cada diez adultos profesionales no accedieron a la atención médica, frente a casi la mitad de las personas en condición de marginalidad, que presentaron incluso más dificultades en el acceso a la salud en el año 2021 (48,3%). En el año 2022 se evidencia el regreso a la atención médica tras la crisis sanitaria en todos los estratos, aunque especialmente en el medio profesional, entre quienes solo el 2,5% indicó no realizar una consulta médica anual. Por su parte, dos de cada diez personas de los estratos bajos aún declaran no acceder a la atención con un profesional para este último año.

Figura 2.7.

Evolución del déficit de consulta médica en personas con problemas de salud y según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tanto en el año 2010 como en 2022, el 7% de las personas del nivel socioeconómico medio alto indicó no acceder a la práctica médica y demuestran ser el grupo con menor incidencia de déficit en ambos tiempos. Con respecto al inicio de la serie histórica, los cuatro segmentos de la población manifiestan guarismos semejantes, siendo el nivel socioeconómico bajo el que presentó mayor carencia en este indicador, representado por un 14,2% y duplicando los valores del estrato medio alto (6,6%). No obstante, en el año 2022, se dispara y duplica el porcentaje de personas que no acceden a la atención en salud en el estrato muy bajo, hasta alcanzar al 23,3% y se convierte en el grupo con mayor presencia de déficit.

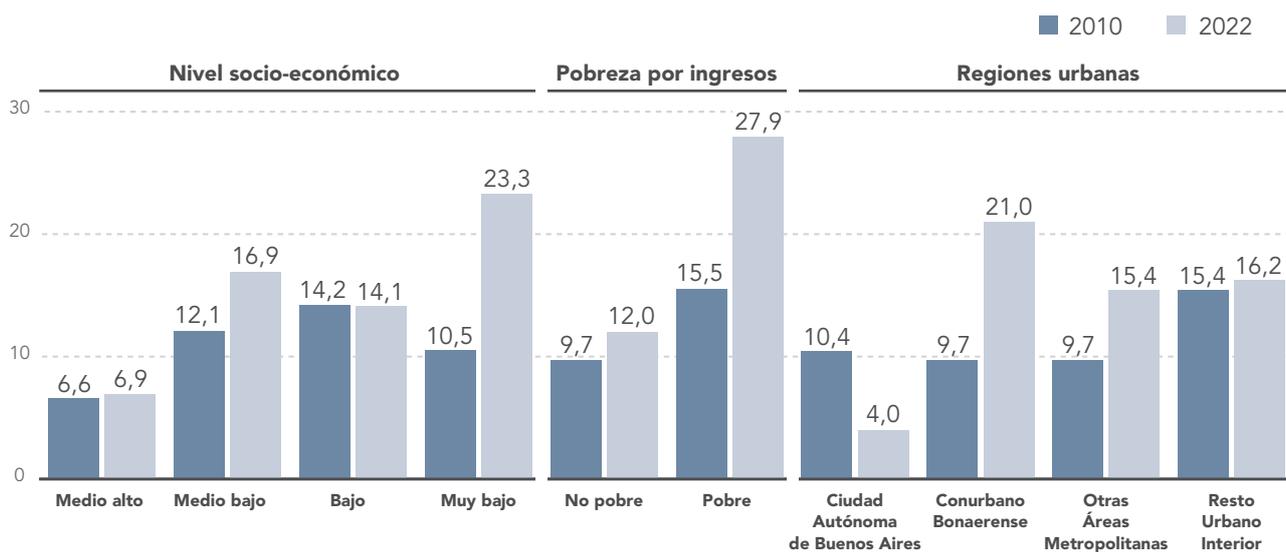
Las personas en condición de pobreza declaran no haber consultado con un profesional de la salud en el último año, en mayor proporción que los encuestados no pobres, en ambos años de estudio. A su vez,

el porcentaje de déficit denota un aumento notable en los pobres entre el año 2010 (15,5%) y 2022, año en el que alcanza a tres de cada diez personas. En cambio, los guarismos se mantienen prácticamente sin cambios de 2010 (9,7%) a 2022 (12,0%) en los no pobres. Por otro lado, en el año 2010, la mayor incidencia de déficit la reportaron quienes residían en las regiones urbanas del interior (15,4%) y superaban por 5 p.p. a sus pares en CABA (10,4%), Conurbano Bonaerense (9,7%) y otras grandes áreas metropolitanas (9,7%). En cambio, el guarismo más alto para el año 2022, lo presentan los residentes del Conurbano Bonaerense (21,0%) y el más bajo los de CABA, con tan solo el 4% de déficit en acceso a la consulta médica. Este último grupo es el único aglomerado urbano que evidenció una caída en los valores de este indicador de acceso a la salud desde el inicio de la serie histórica.

Figura 2.8.

Déficit de consulta médica en personas con problemas de salud según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas

En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Las mujeres mantienen el hábito saludable de consultar anualmente a un médico en mayor medida que los varones, quienes incluso llegan a duplicar los porcentajes de déficit de las mujeres en ambos años de análisis. No obstante, los guarismos aumentan 6 p.p. en ambos grupos de 2010 a 2022.

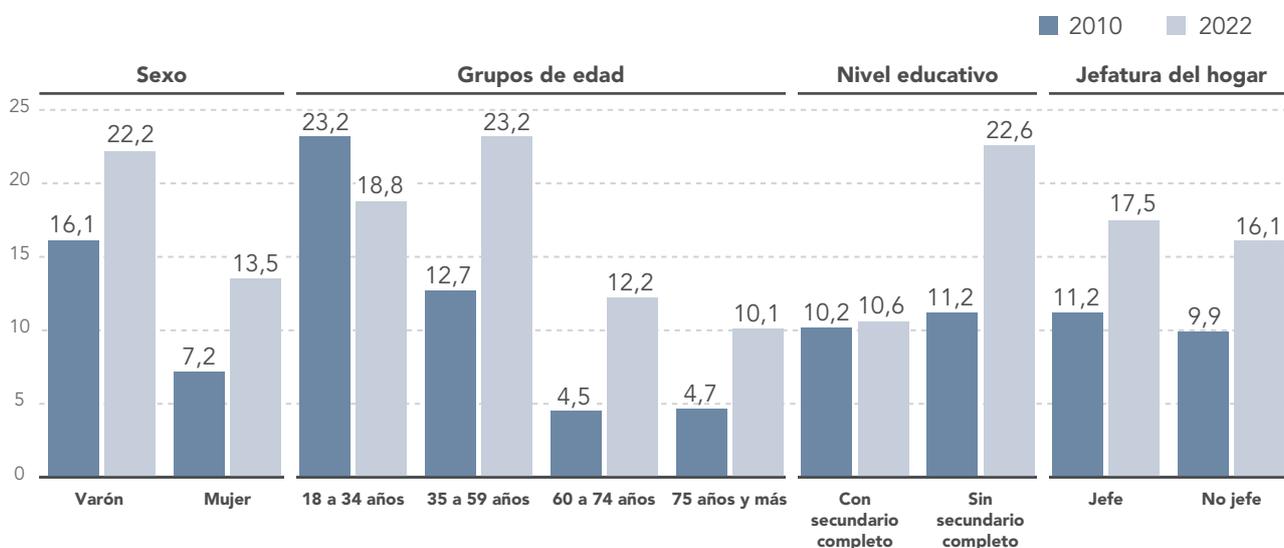
Al inicio de la serie, en el año 2010, se observa menor incidencia de déficit a mayor edad. Ese año uno de cada cuatro jóvenes de 18 a 34 años no accedió a la atención médica y superaron a los grupos de mayor edad por casi 20 p.p. No obstante, en situación de pospandemia en 2022, todos los segmentos

etarios manifiestan mayor carencia en el acceso a la salud respecto al año 2010 y son los adultos de 35 a 59 años los que en este caso demuestran el guarismo más alto (23,2%), seguidos por los más jóvenes (18,8%). Las personas de 60 años o más mantienen el porcentaje de déficit más bajo también en 2022. Uno de cada diez adultos con secundario completo no accedió a la consulta médica anual, tanto en el

año 2010 como en 2022. Resulta notable el aumento de déficit en el grupo de personas con estudios secundarios incompletos, que en 2022 (22,6%) duplica el valor del inicio de la serie (11,2%). Tanto los jefes como los no jefes de hogar evidencian un incremento en el déficit de 6 p.p. de 2010 a 2022 y no presentan diferencias significativas entre los grupos.

Figura 2.9.

Déficit de consulta médica en personas con problemas de salud según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Utilización del sistema público en la última consulta médica

El indicador Utilización del sistema público en la última consulta médica señala a las personas que declararon el uso del subsistema de servicios en salud público en la última práctica con un profesional médico, para la consulta, prevención o tratamiento en salud. Se excluyen a aquellas personas que indicaron llevar a cabo la asistencia mediante otro prestador o servicio de salud (obra social o mutual, prepaga, PAMI o médico particular).

Esta variable se ha comportado de manera relativamente estable a lo largo de la serie histórica. Presentó su valor más bajo (25,8%) en el año de inicio de la pandemia, para luego aumentar en el año 2021 (27,6%) y que, llegado el año 2022 (32,7%), superó los valores de años previos a la pandemia y resultó ser el guarismo más alto de la serie. Esto podría explicarse a partir de la dedicación casi exclusiva de los centros de salud públicos a la enfermedad de COVID-10 durante los momentos más críticos de la crisis sanitaria (2020-2021). En relación al estrato socio-ocupacional de los hogares, pueden observarse diferencias entre el uso que cada estrato le

da al subsistema público a lo largo de la serie. Los estratos bajos y marginales fueron quienes más han accedido a este subsistema, presentando, a su vez, una tendencia creciente a lo largo de los años. Específicamente, más de la mitad de las personas del estrato bajo marginal (54%) y cuatro de cada diez del bajo integrado han realizado la última consulta médica en el sector público en el año 2022. Por su parte, los estratos medios no presentaron importantes cambios en sus niveles de uso del subsistema público. Menos del 10% de las personas del estrato medio profesional declaran realizar la consulta médica en este subsector, a lo largo de toda la serie.

Cinco de cada diez personas de nivel socioeconómico muy bajo indicaron que recibieron su última atención médica en el subsistema público, lo que implica un aumento de las cuatro personas que lo hacían en el año 2010. Los niveles medio bajo y bajo han presentado aumentos entre el año 2010 y 2022 similares. Por su parte, el estrato medio alto se ha mantenido estable en este punto, con un valor del 7%.

Utilización del sistema de salud público en la última atención médica

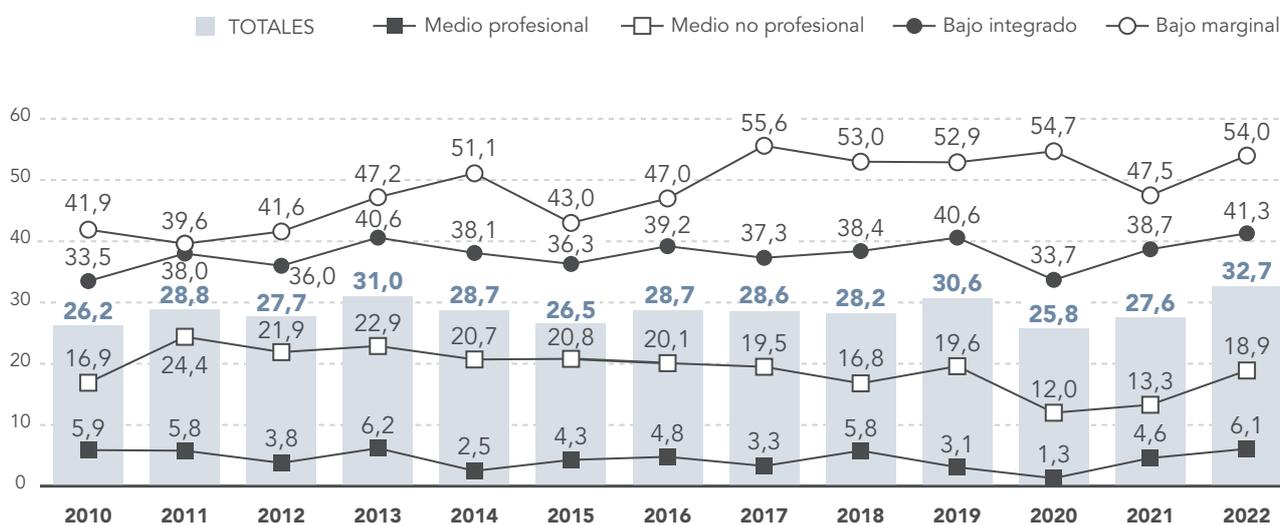
“¿Mediante qué prestador o sistema de salud se atendieron en la última consulta médica?”

1. Hospital público o salita
2. Obra social o mutual
3. Prepaga
4. Médico particular pagado por usted
5. PAMI
6. Otro

Se considera el porcentaje de personas que dijeron haber utilizado el servicio de atención médico público en la última atención médica realizada.

Figura 2.10.

Evolución de la utilización de sistema de salud público en la última consulta médica y según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



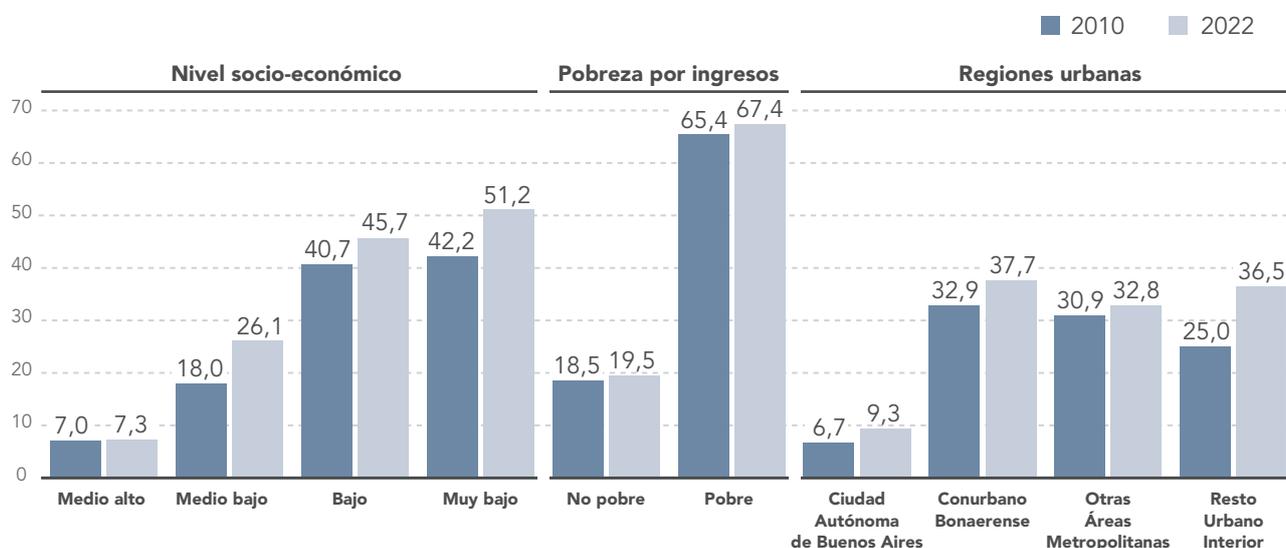
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Existe una amplia diferencia entre el uso del subsistema público entre pobres y no pobres, lo cual constituye una brecha de aproximadamente 45 p.p. que se ha mantenido estable entre el año 2010 y 2022. En lo que respecta al lugar de residencia, los habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fueron

quienes utilizaron menos el subsistema público en su última atención médica, mientras que los residentes del Conurbano Bonaerense fueron los que más lo utilizaron, en ambos años de análisis. El cambio más significativo se dio en el resto urbano interior, con un incremento de 11 p.p. en este indicador.

Figura 2.11.

Utilización de sistema de salud público en la última consulta médica según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



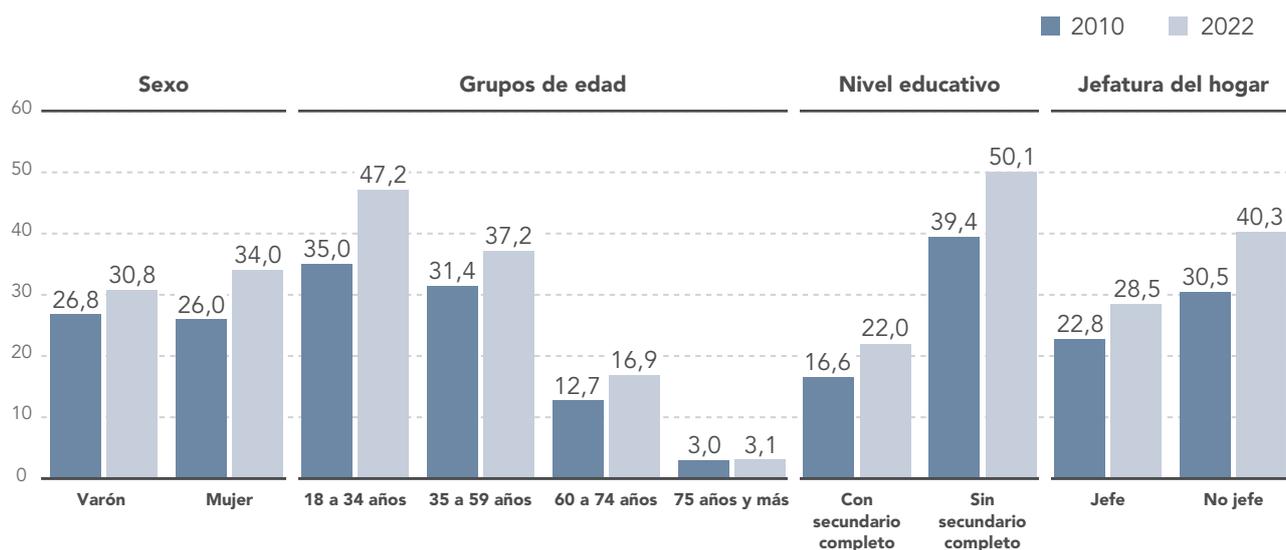
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tanto varones como mujeres incrementaron el porcentaje de atenciones médicas en el subsistema público, aunque el crecimiento en p.p. de las mujeres duplicó al de los varones entre el año 2010 y 2022. Al inicio de la serie no se observan diferencias significativas en función del sexo, y para el año 2022, las mujeres indican un mayor uso del subsistema público que los varones. Teniendo en cuenta las franjas etarias, las personas entre 18 y 34 años presentaron el guarismo más elevado en el año 2022 (47,2%), con un incremento de 12 p.p. desde el inicio de la serie. Los grupos de 35 a 74 años presentaron aumentos similares, aunque menos marcados, entre ambos años de análisis. Por el contrario, las personas de 75 años y más, son quienes menos utilizaron el subsistema público (3,1%), lo que se mantuvo prácticamente sin modificaciones entre el año 2010 y 2022. Se

observan diferencias en la elección de prestadores de atención médica entre quienes han terminado el secundario y quienes no lo han hecho. Específicamente, la mitad de las personas sin el secundario completo ha optado por el subsistema público en su última consulta durante el año 2022, frente a dos de cada 10 personas con estudios secundarios finalizados. Si bien ambos grupos aumentan el porcentaje de uso entre ambos años de estudio, se evidencia un incremento más marcado en el grupo con secundario incompleto. Por otro lado, en el año 2022, cuatro de cada diez personas no jefas de hogar utilizaron el subsistema público en su última consulta, mientras que casi tres de cada diez jefes de hogar lo hicieron. Los no jefes presentaron un incremento un poco más marcado que los jefes de hogar, entre ambos años de estudio.

Figura 2.12.

Utilización de sistema de salud público en la última consulta médica según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Descripción de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional
ESTADO DE SALUD Y HÁBITOS PREVENTIVOS		
DÉFICIT DE ESTADO DE SALUD PERCIBIDO	Mide el estado general de salud percibido por las personas desde una noción que integra las dimensiones física, biológica y psicológica.	· Porcentaje de personas que dicen tener bastantes problemas de salud, padecer enfermedades crónicas o graves.
DÉFICIT EN LA PRÁCTICA DE EJERCICIO FÍSICO	Mide el ejercicio físico como conjunto de acciones motoras musculares y esqueléticas. Habitualmente se asocia a cualquier actividad física que mejora y mantiene la aptitud física, la salud y el bienestar del individuo.	· Porcentaje de personas que afirmaron no realizar ejercicio físico por lo menos una vez por semana.
ATENCIÓN DE LA SALUD		
DÉFICIT DE CONSULTA MÉDICA EN PERSONAS CON PROBLEMAS DE SALUD	Mide la falta de asistencia a una visita profesional médica para realizar control, prevención o tratamiento.	· Porcentaje de personas con problemas de salud y/o enfermedades crónicas o graves, que afirmaron no haber realizado una consulta médica durante el último año.
UTILIZACIÓN DEL SISTEMA DE SALUD PÚBLICO EN LA ÚLTIMA CONSULTA MÉDICA	Mide la asistencia a una visita profesional médica, para realizar control, prevención o tratamiento, mediante el sistema de salud público.	· Porcentaje de personas que dijeron haber utilizado el servicio de atención médico público en la última atención médica realizada.

Serie Histórica de Datos Estadísticos sobre estado, atención y hábitos preventivos en salud (2010-2022)

ESTADO DE SALUD Y HÁBITOS PREVENTIVOS

Tabla DE 2.1 | Déficit de estado de salud percibido[¥].

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.													
TOTALES													
Límite inferior	12,1	13,7	11,5	13,5	14,9	13,9	14,5	12,7	14,2	14,8	11,5	11,1	13,3
Estadístico	13,7	14,9	13,1	14,9	16,2	15,3	15,9	13,8	15,5	16,0	13,0	12,6	14,7
Límite superior	15,3	16,2	14,7	16,3	17,5	16,7	17,3	15,7	17,3	17,6	14,6	13,8	16,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	5,5	8,9	5,8	5,4	7,7	7,9	9,5	8,3	11,2	9,7	8,6	6,3	6,3
Medio no profesional	11,0	12,8	9,5	14,1	12,2	13,7	13,0	10,9	11,6	10,1	8,6	7,3	10,1
Bajo integrado	15,9	15,5	15,0	15,3	19,5	18,0	16,5	15,7	17,2	17,8	16,1	14,4	16,6
Bajo marginal	18,2	21,8	18,8	22,2	22,4	19,9	24,6	19,4	22,7	26,3	16,5	22,4	22,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	5,9	9,8	7,8	7,8	9,2	8,4	10,8	8,0	10,1	7,8	7,4	7,0	6,2
Medio bajo	10,4	10,5	9,7	11,4	13,6	12,3	11,3	11,7	11,5	13,4	11,7	8,6	10,8
Bajo	16,1	15,7	15,2	16,0	17,8	17,1	14,6	15,7	17,1	16,9	13,0	14,0	17,4
Muy bajo	21,5	23,4	19,0	23,0	23,1	22,4	26,2	20,5	24,9	26,9	19,9	22,4	23,5
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	12,2	18,8	13,3	14,5	15,2	13,7	15,0	12,4	14,8	15,4	12,3	12,4	14,2
Pobre	18,4	17,6	13,4	17,6	20,6	21,3	18,8	19,1	17,8	17,2	14,5	13,1	15,7
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,0	7,2	7,1	9,4	7,4	7,3	10,0	15,2	13,1	15,6	14,9	13,3	13,4
Conurbano Bonaerense	17,1	11,9	10,7	12,0	15,2	11,6	13,9	14,7	17,0	17,5	13,7	13,5	17,4
Otras Áreas Metropolitanas	15,2	11,1	10,2	10,4	11,7	9,6	13,1	13,3	15,8	14,0	12,0	10,4	11,9
Resto Urbano Interior	9,5	6,0	8,3	8,3	6,8	8,3	8,0	10,9	13,1	14,7	11,3	12,6	11,6
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	11,0	13,1	10,6	12,3	13,3	12,9	13,1	9,9	13,3	13,4	9,0	11,7	11,2
Mujer	16,2	16,7	15,4	17,3	18,9	18,7	18,6	17,2	17,5	18,3	16,6	13,5	17,8
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	10,0	10,7	8,0	10,9	12,0	9,4	10,2	8,4	5,5	5,6	4,6	5,9	4,6
35 a 59 años	17,5	16,3	16,1	15,7	18,4	18,4	17,4	15,9	16,8	16,1	11,2	12,2	13,4
60 a 74 años	15,2	21,9	17,6	20,5	19,3	20,0	23,2	19,5	27,8	30,4	19,8	20,8	30,9
75 años y más	10,9	12,5	10,9	12,5	13,6	12,9	13,3	15,8	32,9	34,5	24,1	32,6	36,5
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	9,2	10,2	10,8	11,5	13,4	10,5	11,8	10,8	12,2	11,4	10,3	8,4	10,0
Sin secundario completo	19,1	20,7	16,2	19,4	19,9	21,4	21,3	18,2	20,7	22,8	16,9	18,9	21,5
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	14,0	15,5	14,8	15,6	18,3	17,0	17,7	14,6	18,6	18,1	13,9	14,7	16,8
No jefe	13,3	14,1	11,1	13,9	13,5	13,5	13,9	12,7	11,8	13,3	11,8	8,7	10,9

¥ Porcentaje de personas que dicen tener bastantes problemas de salud, padecer enfermedades crónicas o graves.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESTADO DE SALUD Y HÁBITOS PREVENTIVOS

Tabla DE 2.2 | Déficit en la práctica de ejercicio físico[¥].

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
TOTALES													
Límite inferior	62,6	66,0	64,7	64,8	66,6	64,2	60,9	58,9	60,8	63,1	63,2	64,2	59,5
Estadístico	64,2	67,9	66,4	66,8	68,4	65,9	62,6	60,5	63,3	64,7	65,6	65,9	61,6
Límite superior	65,7	69,8	68,2	68,8	70,2	67,6	64,4	63,0	64,8	67,0	68,0	67,5	63,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	46,1	47,0	41,1	44,8	48,0	40,6	40,1	46,2	42,2	44,8	44,7	38,2	43,5
Medio no profesional	57,2	63,0	63,5	60,7	63,8	60,1	60,0	52,4	58,1	59,0	55,2	58,2	52,5
Bajo integrado	70,4	75,2	71,0	72,9	74,9	74,0	68,1	67,1	71,0	71,5	75,6	74,7	67,3
Bajo marginal	75,6	79,2	79,7	79,8	80,7	79,7	74,0	72,7	73,4	74,8	75,2	78,4	75,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	44,8	47,3	42,8	47,1	46,6	42,9	45,4	45,3	47,8	48,5	47,7	44,8	41,7
Medio bajo	65,5	74,9	74,1	70,8	73,7	71,0	61,7	57,8	58,8	61,1	62,5	61,3	58,8
Bajo	76,0	74,9	75,1	72,0	75,6	71,6	69,2	64,0	73,2	71,0	73,2	77,5	67,8
Muy bajo	76,5	81,6	79,8	82,9	83,2	82,0	79,3	76,5	77,0	80,1	79,4	82,7	76,7
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	60,6	65,1	64,4	63,4	65,3	61,9	58,5	57,5	59,2	60,2	60,9	61,6	57,2
Pobre	78,5	82,9	76,8	82,2	83,3	83,3	78,3	72,4	76,3	74,9	74,9	75,1	70,8
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	35,9	38,1	37,8	42,3	37,5	40,3	37,6	48,7	50,8	48,7	50,3	49,7	51,2
Conurbano Bonaerense	73,6	76,8	76,1	72,9	78,2	76,3	72,0	64,5	69,2	70,8	70,0	70,3	63,1
Otras Áreas Metropolitanas	63,5	66,7	65,1	72,4	72,4	68,1	63,1	61,4	60,6	64,7	67,8	67,5	64,5
Resto Urbano Interior	63,1	70,2	65,4	63,8	61,9	56,8	57,0	58,1	61,2	60,9	62,9	64,6	61,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	61,5	63,4	63,4	61,8	64,6	60,4	59,2	56,2	57,3	57,9	65,1	59,9	55,4
Mujer	66,6	71,9	69,2	71,2	71,8	71,1	65,7	64,3	68,7	70,7	66,0	71,2	67,2
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	60,1	66,4	62,9	62,5	61,8	59,5	55,3	53,4	57,7	58,3	66,0	57,1	51,4
35 a 59 años	68,2	71,3	69,2	71,4	73,7	69,5	67,1	61,8	64,9	64,6	63,1	66,6	64,1
60 a 74 años	67,7	65,5	68,3	67,2	73,1	70,0	66,5	68,3	70,2	75,0	67,4	76,7	71,4
75 años y más	58,6	66,4	68,0	65,7	64,5	71,3	66,2	71,4	68,4	73,1	74,3	83,6	77,1
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	54,9	59,6	58,3	60,2	59,8	56,2	53,3	51,5	55,4	57,5	56,5	57,4	54,4
Sin secundario completo	76,1	79,4	77,5	76,7	80,3	78,8	75,3	73,7	75,6	75,3	78,5	78,5	72,3
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	65,7	66,7	66,2	67,5	70,6	66,6	63,8	61,6	63,8	65,6	68,4	68,2	63,2
No jefe	62,4	69,3	66,7	66,0	65,6	65,4	61,3	59,0	62,9	63,5	61,6	61,5	58,7

¥ Porcentaje de personas que afirmaron no realizar ejercicio físico por lo menos una vez por semana.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ATENCIÓN DE LA SALUD

Tabla DE 2.3 | Déficit de consulta médica en personas con problemas de salud[¥].

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
TOTALES													
Límite inferior	9,0	10,6	11,1	12,0	11,1	14,1	12,0	11,7	9,4	10,8	36,0	29,5	14,4
Estadístico	10,6	12,7	12,8	13,2	12,5	14,7	13,5	14,1	12,0	12,6	39,9	32,9	17,1
Límite superior	12,2	14,8	14,4	14,3	14,3	15,3	14,9	16,9	13,1	14,6	43,8	34,8	19,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	6,5	8,9	10,0	8,0	8,1	7,2	4,9	8,1	5,2	8,1	31,5	16,4	2,5
Medio no profesional	10,9	10,1	11,9	11,9	10,0	5,3	13,3	11,2	9,5	12,4	34,9	25,5	14,2
Bajo integrado	14,1	16,4	15,7	16,4	13,8	21,5	15,9	16,0	14,3	12,4	41,1	30,1	19,3
Bajo marginal	7,8	12,3	11,3	12,1	16,7	22,0	15,0	17,9	14,6	15,8	46,1	48,3	19,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	6,6	5,8	9,2	7,8	6,7	7,5	4,0	8,4	5,9	9,8	33,7	16,5	6,9
Medio bajo	12,1	13,5	10,0	16,5	12,6	16,7	13,7	8,8	11,7	10,8	35,0	27,8	16,9
Bajo	14,2	14,8	18,0	14,4	11,6	23,0	18,1	15,3	15,9	14,4	39,2	31,9	14,1
Muy bajo	10,5	16,2	14,6	14,7	19,8	21,3	18,0	22,2	13,5	14,7	46,6	46,1	23,3
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	9,7	12,5	11,9	13,9	11,3	12,2	12,4	12,0	9,8	10,5	39,2	27,5	12,0
Pobre	15,5	15,9	19,0	23,4	20,8	23,3	19,7	23,9	18,6	18,0	41,4	46,5	27,9
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,4	5,1	6,3	4,1	6,0	7,0	7,0	8,4	7,7	8,2	32,5	24,3	4,0
Conurbano Bonaerense	9,7	15,7	13,4	15,7	13,9	22,5	20,6	15,8	12,5	14,6	43,9	40,5	21,0
Otras Áreas Metropolitanas	9,7	12,5	12,4	15,5	11,9	17,6	15,7	14,4	13,4	11,5	40,5	26,7	15,4
Resto Urbano Interior	15,4	12,7	18,3	11,8	15,6	16,9	15,0	13,9	12,6	12,4	34,1	29,1	16,2
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	16,1	18,4	20,1	18,2	17,0	19,7	18,5	18,0	16,2	14,1	46,2	29,4	22,2
Mujer	7,2	9,1	8,3	9,6	9,4	9,9	9,9	11,1	9,1	11,7	35,7	35,1	13,5
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	23,2	23,6	21,4	28,4	25,8	19,7	15,8	24,8	16,8	20,2	33,8	28,3	18,8
35 a 59 años	12,7	15,8	16,5	19,8	15,4	19,5	18,0	15,5	14,8	14,7	36,3	40,4	23,2
60 a 74 años	4,5	5,5	6,9	6,9	6,5	3,9	8,7	9,8	7,8	8,6	45,4	31,4	12,2
75 años y más	4,7	6,2	3,6	4,1	4,7	1,8	5,9	6,3	5,9	5,8	38,6	21,2	10,1
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	10,2	12,2	11,1	12,9	9,3	7,7	8,8	11,9	10,0	10,4	34,4	21,8	10,6
Sin secundario completo	11,2	13,6	14,5	13,7	15,7	23,6	17,6	16,4	14,2	15,0	44,6	41,9	22,6
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	11,2	15,4	13,6	13,6	14,2	13,0	13,7	13,7	12,7	11,6	41,4	32,3	17,5
No jefe	9,9	10,9	12,0	13,1	11,4	16,7	13,0	14,9	10,8	14,5	36,5	34,6	16,1

¥ Porcentaje de personas que afirmaron tener problemas de salud y no haber realizado una consulta médica, durante el último año.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ATENCIÓN DE LA SALUD

Tabla DE 2.4 | Utilización de sistema de salud público en la última consulta médica[¥].

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020***	2021***	2022
TOTALES													
Límite inferior	23,8	26,8	25,6	28,8	26,7	24,8	26,7	27,5	25,3	28,4	22,3	25,4	30,3
Estadístico	26,2	28,8	27,7	31,0	28,7	26,5	28,7	28,6	28,2	30,6	25,8	27,6	32,7
Límite superior	28,5	30,7	29,7	33,1	30,6	28,1	30,6	33,8	30,0	33,1	29,3	29,5	35,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	5,9	5,8	3,8	6,2	2,5	4,3	4,8	3,3	5,8	3,1	1,3	4,6	6,1
Medio no profesional	16,9	24,4	21,9	22,9	20,7	20,8	20,1	19,5	16,8	19,6	12,0	13,3	18,9
Bajo integrado	33,5	38,0	36,0	40,6	38,1	36,3	39,2	37,3	38,4	40,6	33,7	38,7	41,3
Bajo marginal	41,9	39,6	41,6	47,2	51,1	43,0	47,0	55,6	53,0	52,9	54,7	47,5	54,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	7,0	7,9	8,3	8,5	3,5	4,1	7,1	4,7	7,9	6,1	3,2	6,1	7,3
Medio bajo	18,0	21,7	17,6	23,1	20,0	18,6	21,7	18,8	21,6	25,6	16,3	19,2	26,1
Bajo	40,7	44,2	40,9	47,9	47,9	40,8	40,4	42,2	43,6	47,2	39,3	46,0	45,7
Muy bajo	42,2	45,8	49,6	49,7	51,0	51,2	52,0	62,7	50,7	51,5	49,3	49,5	51,2
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	18,5	23,3	21,6	24,5	20,4	19,7	20,4	19,9	18,7	18,0	12,7	17,4	19,5
Pobre	65,4	63,9	69,4	72,1	78,1	64,4	69,4	73,0	67,3	64,1	61,3	55,5	67,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,7	9,0	7,7	8,1	9,1	7,3	6,2	10,6	10,8	13,9	12,3	14,9	9,3
Conurbano Bonaerense	32,9	34,5	34,2	39,0	37,2	32,0	35,2	34,4	32,6	34,8	27,9	27,8	37,7
Otras Áreas Metropolitanas	30,9	33,9	34,6	40,6	29,6	30,5	34,9	30,5	31,4	32,9	31,9	34,2	32,8
Resto Urbano Interior	25,0	30,3	27,0	27,6	26,9	30,7	29,7	28,5	29,2	32,0	28,7	30,8	36,5
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	26,8	30,3	23,7	29,9	27,5	25,3	28,0	25,7	27,0	28,7	17,3	27,3	30,8
Mujer	26,0	27,8	30,4	31,9	29,6	27,5	29,3	30,9	29,0	32,0	30,6	27,8	34,0
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	35,0	37,5	37,1	38,3	39,4	37,2	39,4	37,6	36,9	42,8	39,1	46,1	47,2
35 a 59 años	31,4	33,2	31,2	36,7	32,7	32,6	32,6	33,0	32,7	33,5	32,5	29,2	37,2
60 a 74 años	12,7	15,5	16,0	19,0	15,6	14,2	15,4	15,6	16,2	16,0	17,3	13,6	16,9
75 años y más	3,0	4,5	4,3	6,0	6,0	3,1	3,1	3,9	4,4	2,7	9,5	3,8	3,1
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	16,6	20,5	17,3	20,9	17,9	17,0	19,2	18,4	17,6	20,5	17,0	17,5	22,0
Sin secundario completo	39,4	40,6	43,1	46,3	45,4	41,8	43,9	45,9	46,4	47,6	40,1	44,4	50,1
JEFATURA DEL HOGAR													
Jefe	22,8	23,7	22,4	26,9	24,6	23,0	22,9	25,1	24,5	25,8	22,7	24,8	28,5
No jefe	30,5	34,9	34,3	36,5	34,4	31,0	36,0	33,1	32,9	36,8	30,8	33,4	40,3

¥ Porcentaje de personas que dijeron haber utilizado el servicio de atención médico público en la última atención médica realizada.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver informe metodológico).

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

LAS CONSIDERACIONES CIUDADANAS SOBRE LA DEMOCRACIA

Introducción

La explosión de la pandemia por COVID-19 en el mundo no solo significó una crisis en el ámbito de la salud, sino que también se experimentaron consecuencias en otros ámbitos, capaz no imaginados inicialmente, constituyéndose así como una crisis sistemática que afectó al desarrollo humano de forma integral (PNUD, 2020). De esta forma, uno de esos espacios fue el político en donde se profundizaron descontentos y desintereses preexistentes, intensificando sus efectos negativos en los planos político, económico y social.

Tras tres años desde su inicio y ya en un escenario pospandémico, las percepciones ciudadanas sobre la gestión gubernamental de la crisis sanitaria y la consecuente reactivación de la normalidad que vino después de que se redujeran los casos de contagio, siguen siendo cada vez más desfavorables en la región, a medida que también aumentan las protestas y cae la popularidad de los presidentes.

Debido a ello, los ciudadanos se vuelven cada vez más reticentes y/o apáticos (Bobbio et al, 2005) a involucrarse o comprometerse en temas o fenómenos de índole político, lo cual obstaculiza cualquier intento de desarrollo y construcción de una buena cultura democrática y el ejercicio de acciones para la gobernanza, la cual permitiría darle un rumbo compartido y consensuado a la sociedad (Alcántara Santuario & Marín Fuentes, 2013).

En la Argentina, la política se ha divorciado de la sociedad, convirtiéndose en un sector más de los que disputan espacios e intereses propios, muy alejada de lo que le está pasando al conjunto. La crisis de representatividad que están experimentando los partidos políticos, la desconexión entre la política y la ciudadanía, el deterioro de las instituciones públicas, y el descreimiento de la figura presidencial, son algunos de los elementos que giran alrededor de la misma idea: el progresivo deterioro del funcionamiento democrático y de la calidad de la

democracia, y el aislamiento y desentendimiento de la sociedad sobre las cuestiones socio-políticas, es decir, una argentina en estado de profunda anomia (Hernández, et al, 2005). Por ello, cabe preguntarse ¿Cuál es el escenario sociopolítico vigente en un contexto pospandémico en la sociedad argentina? ¿Qué segmentos de la población registran mayores niveles de descontento con el sistema democrático argentino en su conjunto? ¿Cuáles son los segmentos de la población que presentan mayores desigualdades? ¿Qué diferencias o similitudes encontramos sobre las percepciones de la población entre los años 2010 y 2022?

En esta línea, ofrecer evidencia empírica sobre las percepciones ciudadanas de la Argentina urbana se configura como una herramienta útil no solo para diagnosticar la intensidad de la apatía ciudadana, sino también para la emergencia de acciones políticas y sociales que tiendan a desarrollar la cultura democrática y a despertar el interés por los asuntos públicos y/o comunes.

Esta sección da cuenta de la evolución de las consideraciones ciudadanas y la confianza en diferentes instituciones públicas de la población urbana de Argentina. El mismo se encuentra dividido en dos apartados: la primera refiere a las consideraciones sobre la democracia, y la segunda a la confianza en las instituciones. Los indicadores que se presentan a continuación hacen alusión a la percepción subjetiva del individuo sobre su posicionamiento frente al funcionamiento del sistema político democrático argentino, el voto como instrumento transformador de la realidad, la preferencia por un gobierno presidencial fuerte y sobre el nivel de confianza en diversas instituciones políticas. El análisis considera características estructurales, tales como el estrato socio-ocupacional, el nivel socioeconómico, la condición de pobreza por ingresos, la región urbana de residencia; y particularidades del individuo tales como el sexo, la edad, el nivel educativo y la jefatura del hogar. Los resultados de todo el recorrido de la

serie en estos últimos 13 años se presentan a continuación a modo de tasas de privaciones como así de manera ampliada en las tablas de Serie Histórica de Datos Estadísticos al finalizar la sección.

A. Consideraciones sobre la democracia

A continuación, se analizan las opiniones de la población de 18 años y más, respecto al funcionamiento de la democracia, la posibilidad de votar como una herramienta de cambio para la gobernabilidad y la preferencia fuertemente presidencialista del poder ejecutivo del gobierno nacional.

Disconformidad con el funcionamiento de la democracia

El indicador “disconformidad con el funcionamiento de la democracia” señala a las personas que han declarado estar poco o nada conformes con el desempeño democrático. Es una medida subjetiva sobre el nivel de conformidad con el funcionamiento de la democracia.

Disconformidad con el funcionamiento de la democracia

“En general ¿Ud. está muy conforme, conforme, poco conforme o nada conforme con el funcionamiento de la democracia en Argentina?”

- Muy conforme
- Conforme
- Poco conforme
- Nada conforme
- No sabe/no responde

Se supone que hay disconformidad con el funcionamiento de la democracia cuando las personas dicen estar poco o nada conformes con la misma.

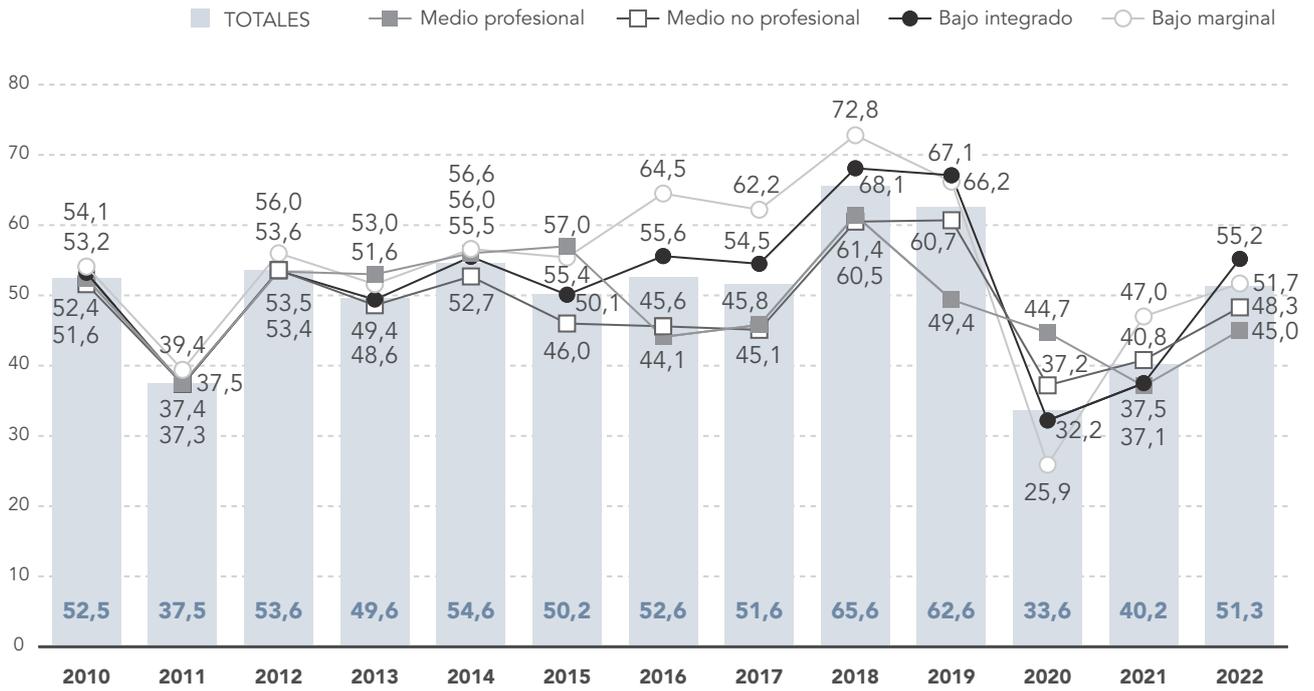
La disconformidad con el funcionamiento de la democracia es un indicador que se mantiene estable a lo largo de toda la serie en estudio entre los años 2010 y 2022, pero en este último período se da una particularidad y es que registra uno de los valores más altos de toda la serie, es decir, la mayor disconformidad manifestada hacia el sistema político que rige en la Argentina. Dicho porcentaje había bajado en el año 2020, pero en 2021 vuelve a incrementarse significativamente, evidenciando un malestar general en la población por las constantes crisis socio políticas que emergen en el país y por la continuidad de las medidas de restricción a la circulación por la pandemia de COVID-19. Al establecer una comparación entre 2010 contra 2022, además se observa que dicha disconformidad es reportada por el 51,3% de las personas en edad de votar. Esto demostraría que a pesar de los diversos presidentes y gestiones políticas que hubo del gobierno nacional, estos no lograron satisfacer y/o atender a los reclamos de la población y que con ello se modifique la opinión del sistema democrático argentino.

Principalmente, son las personas de los estratos y niveles sociales más vulnerables quienes mayor rechazo a la democracia evidencian, manteniendo en gran medida las tasas de rechazo, siendo estos, a su vez, quienes experimentan todo tipo de carencias en materia de derechos sociales. También, desde el período de inicio (2010) las personas pobres venían manifestando una mayor disconformidad que sus pares no pobres con una brecha de 20 p.p., se mantuvo en el período 2022 pero con una distancia de solo 8p.p.

En lo relativo al lugar de residencia de las personas encuestadas, en el año 2010, aquellos que habitaban en el Conurbano Bonaerense fueron quienes reportaron una tasa menor de disconformidad respecto a quienes viven en otros centros urbanos (46%), pero esto cambió en el año 2022, ya que son los de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires quienes sostentan las tasas más bajas frente a sus pares (34,5%).

Figura 3.1.

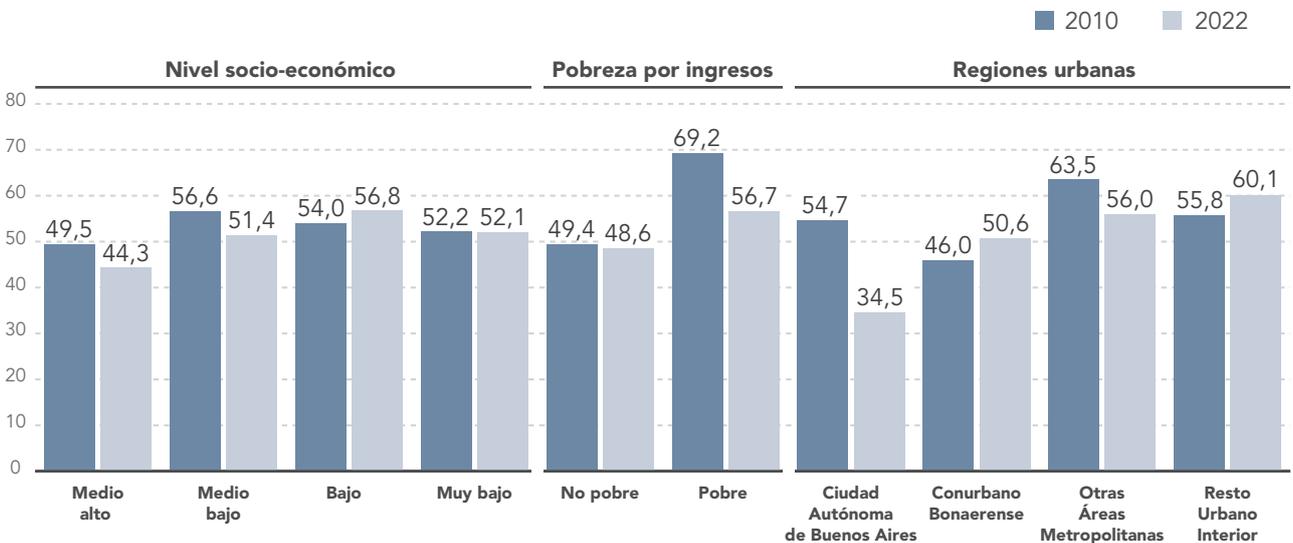
Evolución de la disconformidad con el funcionamiento de la democracia y según estrato socio-ocupacional
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 3.2.

Disconformidad con el funcionamiento de la democracia según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y región urbana
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En cuanto a las características individuales de las personas, en el año de inicio de la serie en estudio, las mujeres mencionaban mayor nivel de disconformidad que los hombres (54,3% y 50,9%, respectivamente). Pero para el año 2022, se observan niveles de disconformidad similares entre los grupos por sexo. Luego, con relación a grupos de edad, en 2010 las personas de 18 a 34 años eran quienes se encontraban más disconformes con la democracia (55,9%), pero en el período 2022, esta tendencia

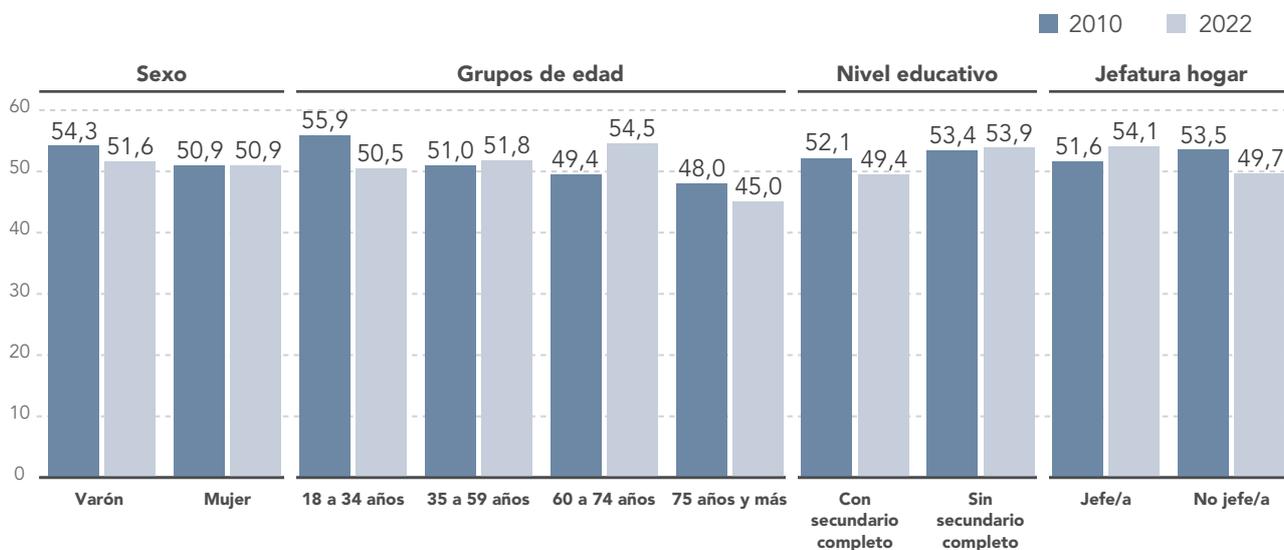
se invirtió y son las personas mayores, de 75 años y más, quienes expresan una alta incidencia de insatisfacción democrática.

Para finalizar, igualmente debemos subrayar qué si bien hay diferencias en las personas encuestadas por grupos, la mayoría de los valores que se reportan para el año 2022 reportan que más de la mitad de la población se encuentra disconforme con el funcionamiento democrático.

Figura 3.3.

Disconformidad con el funcionamiento de la democracia según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar

En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Consideración del voto como factor de cambio

El indicador "consideración del voto como factor de cambio" señala a las personas que han declarado que el voto no sirve como una herramienta capaz de transformar la realidad social y política. Es una medida subjetiva sobre la capacidad que tiene el voto para generar cambios en la realidad social y política del país.

Consideración del voto como factor de cambio

"Usted cree que: Con el voto no se cambia nada"

1. Si
2. No

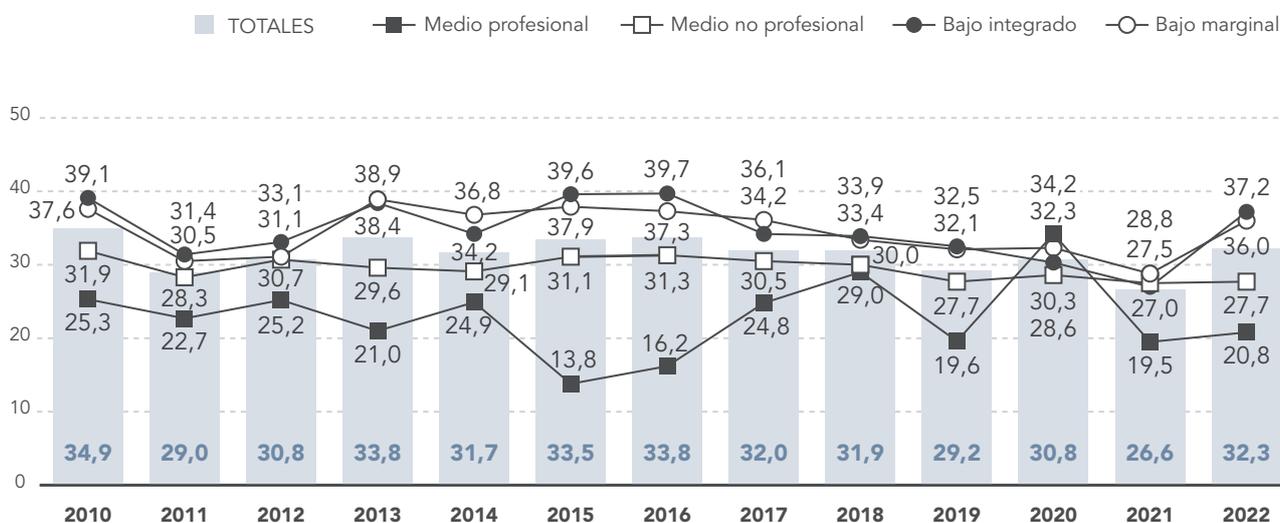
Se supone que hay déficit en la consideración del voto como factor de cambio es cuando las personas responden de forma afirmativa.

En cuanto al déficit en la consideración del voto como factor de cambio, al analizar el estado de situación a lo largo de la serie, se observa que no hay grandes cambios en el nivel de apoyo que tiene esta afirmación por parte de la población: del año 2010 al 2022, aproximadamente un tercio consideró que el voto sí funciona como una herramienta para cambiar la realidad social. Además, en el tiempo 2022

se encuentra uno de los valores más alto de toda la serie. Sin embargo, es importante aclarar que el 60%, aproximadamente, restante de los encuestados sí considera al voto y al proceso electoral como instancias o instrumentos válidos o suficientes para atender a sus demandas, es decir, el mecanismo a través del cual los ciudadanos eligen a sus representantes en diferentes instituciones y cargos políticos.

Figura 3.4.

Evolución del déficit en la consideración del voto como factor de cambio y según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

A lo largo de este periodo, los sectores más bajos en aspectos sociales, económicos y laborales continúan siendo quienes registran un mayor porcentaje de déficit en esta materia frente a sus pares con mejores condiciones. En el año 2010, el 39,1% de las personas del estrato integrado y el 37,6% de aquellos del trabajador marginal no consideran al voto como transformador de la realidad, mientras que, en el 2022, estos valores fueron del 39% y el 34,9% respectivamente. En cuanto a la condición de pobreza, si bien entre los años 2010 y 2022 se redujo el porcentaje de déficit de ambos grupos, igualmente las personas pobres son aquellas que menos ven al voto como una posibilidad de cambio que sus pares no pobres. Grandes diferencias sí se evidencian dependiendo de la región urbana de residencia, ya que los que viven en la ciudad de Buenos Aires ostentan

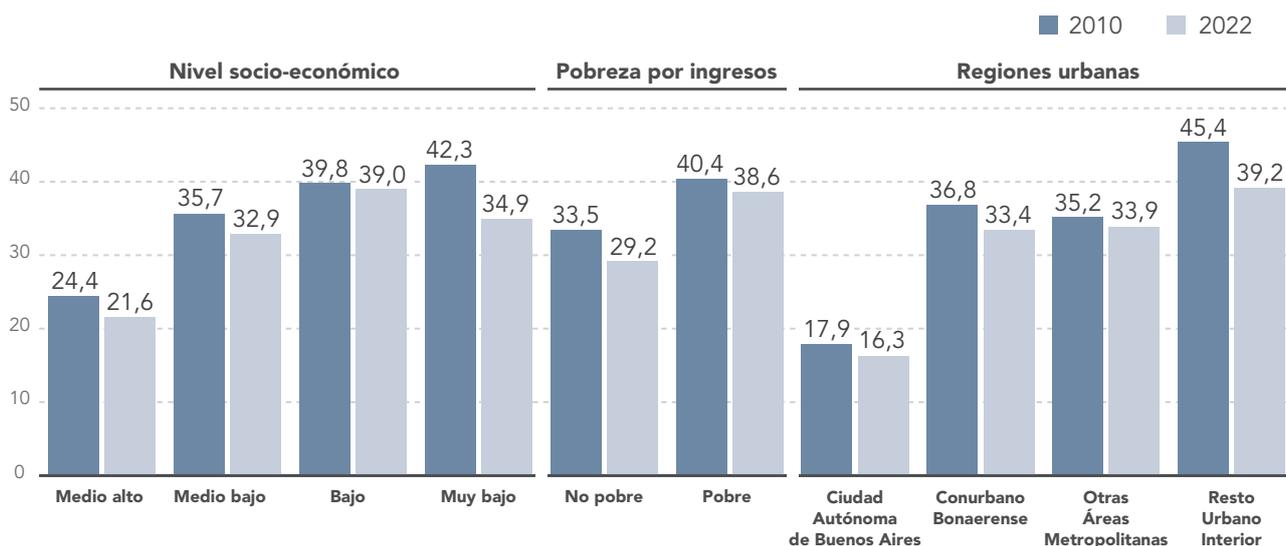
menor tasa de déficit comparados con otras regiones en este periodo de tiempo.

En cuanto al análisis según el sexo y grupos de edad de la población, no se observan grandes cambios en la tasa de déficit al considerar el voto como factor de cambio entre los años 2010 y 2022, aunque se debe destacar que dichos guarismos no bajan del 20%.

Sobre la condición de ser jefe o no de hogar, se observa un cambio entre 2010 y 2022, siendo al inicio de la serie los jefes de hogar los que ostentan valores altos en comparación con los que no son jefes (36,8% vs. 33,5%), situación que se advierte invertida en el tiempo de estudio final de la serie siendo los encuestados que no tienen responsabilidades de jefatura del hogar los que registran un mayor déficit.

Figura 3.5.

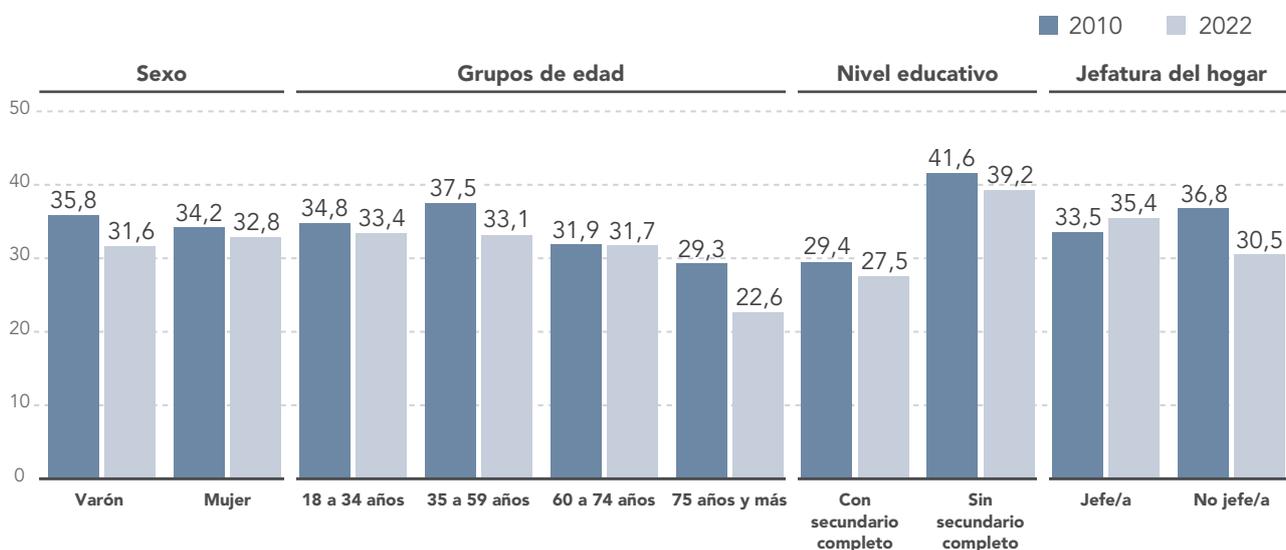
Déficit en la consideración del voto como factor de cambio según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y región urbana
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 3.6.

Déficit en la consideración del voto como factor de cambio según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Preferencia por un gobierno con fuerte poder presidencial

La preferencia por un gobierno con fuerte poder presidencial remite a las personas que han declarado preferir un gobierno con una figura presidencial fuerte. Es una medida subjetiva sobre la preferencia ciudadana por un gobierno con un presidente con mucho poder respecto a un reparto equilibrado del poder entre el presidente, el congreso y la justicia.

Preferencia por un gobierno con fuerte poder presidencial:

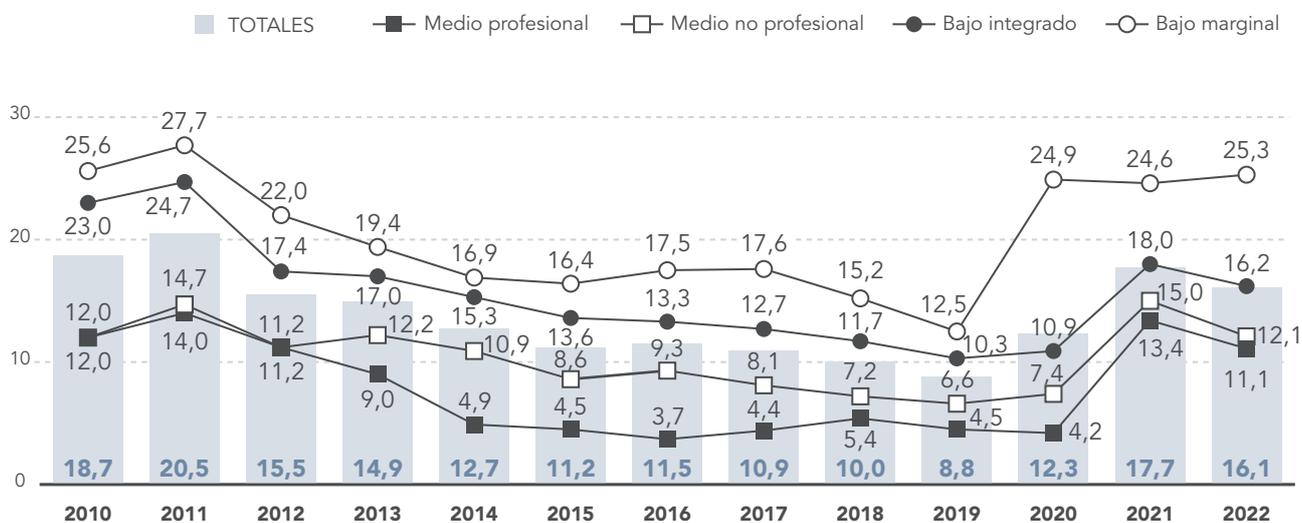
"¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?"

- Es mejor un gobierno con un Presidente con mucho poder...
- Es mejor un gobierno donde el poder esté repartido entre el Presidente, el Congreso y la Justicia.

En este sentido, la preferencia por un gobierno con fuerte poder presidencial se vincula fuertemente con los dos indicadores anteriores, ya que, como se ha expuesto, hay un alto nivel de disconformidad democrática y un bajo nivel de apoyo a consideración del voto como factor de cambio social, sumándose a un correlato con la figura presidencial. El indicador registra que entre el año 2010 y el 2022 hubo una caída del nivel de apoyo al desarrollo de un gobierno con un presidente fuerte. Si bien, ya era bajo el porcentaje de personas que opinaban esto en el año 2010, este se redujo en 2p.p. aproximadamente en el año 2022, mostrando un rechazo generalizado de la población al tipo de gobierno presidencialista.

Figura 3.7.

Evolución en la preferencia por un gobierno con fuerte poder presidencial y según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



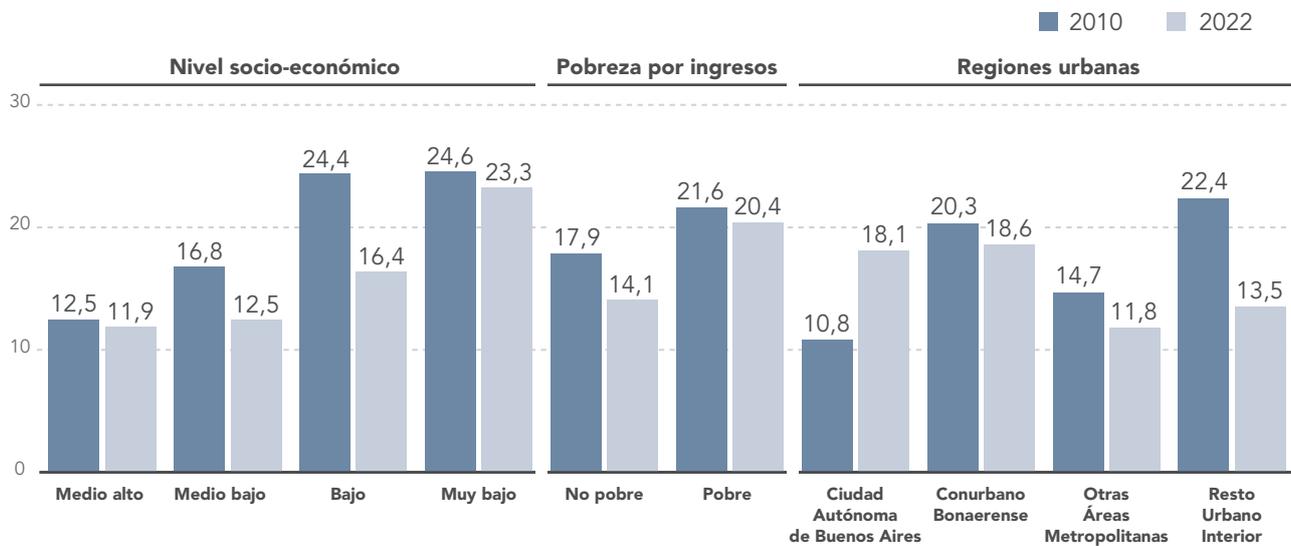
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Las consideraciones de los ciudadanos son diferentes según diversos grupos sociales en clave comparada del período 2010 versus el 2022 de la serie. Se observa que las personas del estrato socio-ocupacional medio profesional y el nivel socioeconómico medio alto son quién menos apoyan a un presidente fuerte a lo largo de la serie. Los no pobres son los que menos prefirieron un presidente fuerte en comparación con los pobres. Continuando con las regiones urbanas, casi 2 de cada 10 personas

que residen en el Conurbano Bonaerense prefieren un gobierno delegativo hacia la figura presidencial tanto en el año 2010 como en el 2022. En cambio, si se registraron cambios más significativos en los que habitan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Resto Urbano Interior anterior: el primero experimentó un incremento en el apoyo de 8 p.p., mientras que en el segundo una caída de 8 p.p. entre el año de inicio y final de la serie en estudio.

Figura 3.8.

Preferencia por un gobierno con fuerte poder presidencial según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y región urbana
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



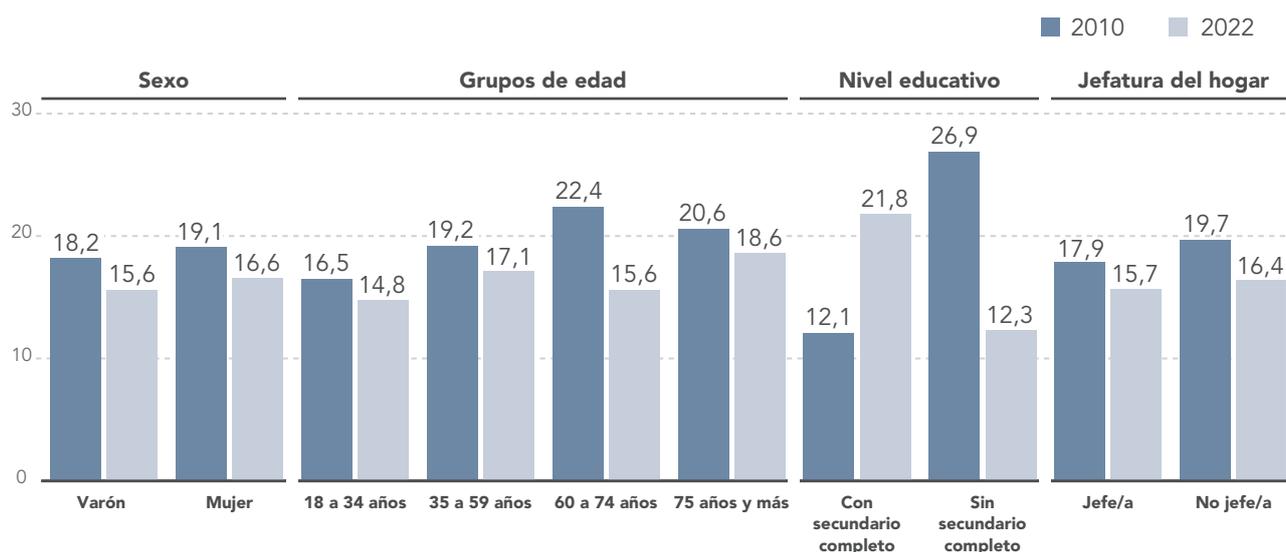
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Luego, al observar las características individuales, se refleja una caída generalizada en el apoyo a una figura presidencial fuerte en todos los grupos entre el año 2010 versus el 2022. Una situación llamativa que se destaca es la que se presenta en algunos grupos de edad, ya que, entre las personas de 60 a 74 años registraron una caída de 6 p.p., es decir, una caída pronunciada al considerar un gobierno con una figura presidencial fuerte.

EN EL 2022, SE PRODUJO UNA CAÍDA EN EL NIVEL DE APOYO DE LA POBLACIÓN AL DESARROLLO DE UN GOBIERNO CON UN FUERTE PODER PRESIDENCIAL

Figura 3.9.

Preferencia por un gobierno con un fuerte poder presidencial según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

B. Confianza en las instituciones

Los indicadores que se analizan a continuación refieren a la opinión que los entrevistados dijeron respecto a la confianza al gobierno ya sea a nivel nacional, provincial y municipal. Además, se estudia el nivel de confianza hacia la justicia y a los partidos políticos como actores importantes del funcionamiento democrático.

Confianza en el gobierno nacional

El indicador "confianza en el gobierno nacional" es una medida subjetiva sobre el nivel de certidumbre a las funciones gubernamentales por parte de la ciudadanía referencia a las funciones gubernamentales.

Confianza en el gobierno nacional

"¿Ud. considera que el Gobierno Nacional es Muy confiable, Bastante confiable, Poco confiable o Nada confiable?"

- Muy confiable
- Bastante confiable
- Poco confiable
- Nada confiable

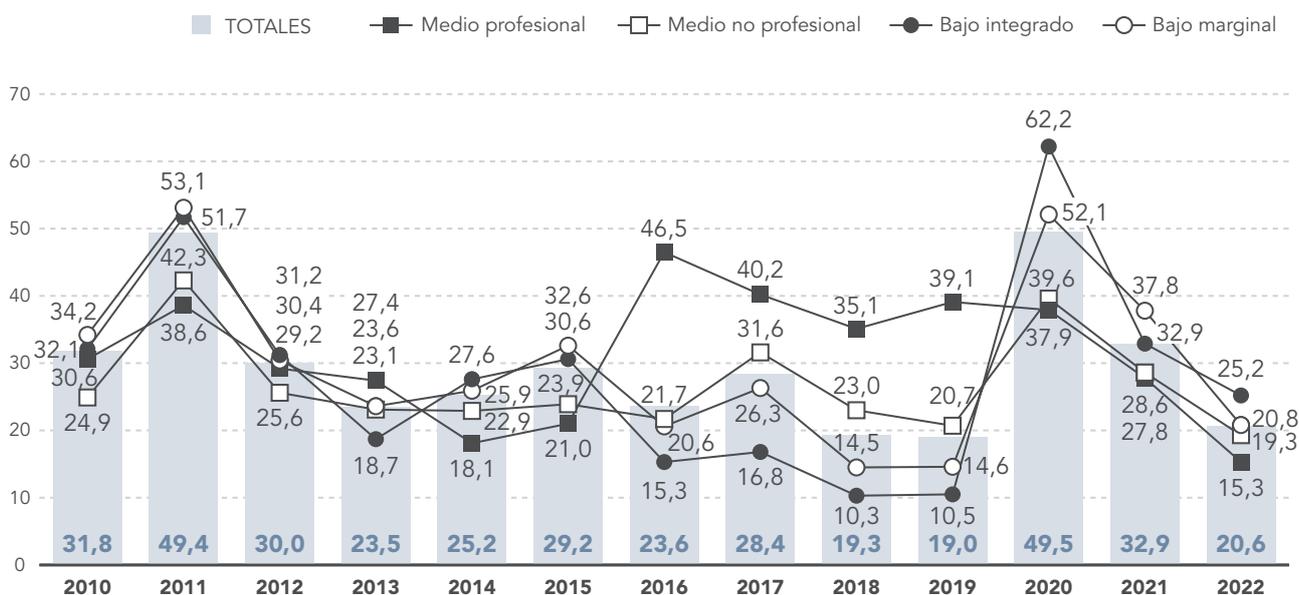
Se supone que hay déficit en la confianza en el Gobierno Nacional cuando las personas dicen que la institución es poco o nada confiable.

Comenzando con los indicadores de confianza en las instituciones, el primero a analizar es la confianza en el gobierno nacional, indicador que se entrelaza con el de "preferencia por un gobierno con un presidente fuerte". El mismo alcanzó su guarismo máximo histórico en el año 2020 (49,5%), pero para el período 2022 este no logró mantenerse y/o seguir afianzándose, sino que sufrió una drástica caída en el nivel de apoyo por parte de la población, posicionándose en el segundo valor más bajo de la serie (20,6%). Nuevamente se observa que la desconfianza e insatisfacción de la población para todo aquello relativo al sistema político argentino, y en donde, a

primera vista, se puede conjeturar que puede deberse al esfuerzo notorio con el que finalizó la población en el año 2021 tras dos períodos de medidas restrictivas para frenar el COVID-19, a cambios de gestiones de gobierno y a las constantes crisis socio-políticas. Al querer establecer una comparación entre los años 2010 y 2022, se observa que la confianza en el gobierno nacional sufrió un declive sustantivo de 11 p.p., situación que se intensifica entre los segmentos socioocupacionales más altos, mientras que en el 2010 el 30,6% de las personas del estrato socio ocupacional medio profesional, en 2022, esto se redujo al 15,3%.

Figura 3.10.

Evolución de la confianza en el gobierno nacional y según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

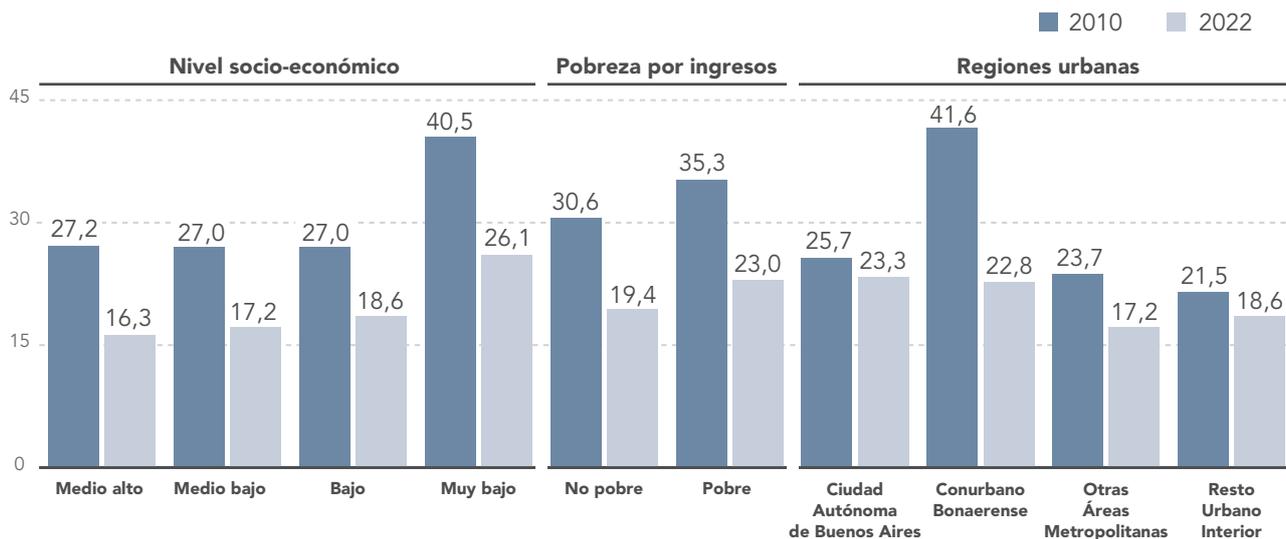
A simple vista, se observa que la confianza al gobierno nacional se redujo en todos los grupos sociales analizados, significando, a grandes rasgos, la reducción en más de 10pp entre el año 2010 y el 2022: esto lo podemos observar en los distintos grupos. En el caso del nivel socioeconómico, se observa que quienes experimentaron en mayor medida el sentimiento de pérdida de confianza frente a sus pares fueron las personas del nivel muy bajo, ya que entre 2010 y 2022 se registró una caída de 14 p.p.

Mientras que, según la condición de pobreza, los niveles de caída de la confianza entre los pobres y no los pobres entre 2010 y 2022 es muy similar.

En el caso de las comparaciones según regiones urbanas de residencia, los que habitan en el Conurbano Bonaerense registraron una de las mayores caídas en los niveles de confianza: en el año 2010, el 41,6% de las personas tenía confianza en el gobierno nacional, pero en el 2022 pasó a ser del 23,2%.

Figura 3.11.

Déficit en la confianza en el gobierno nacional según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y región urbana
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



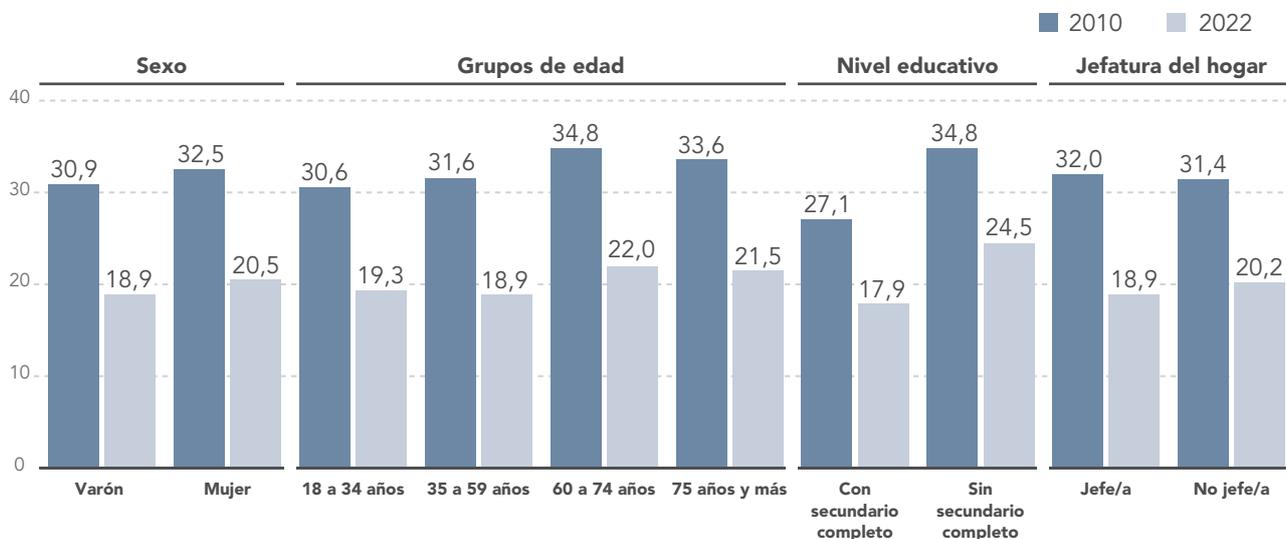
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Al analizar la confianza en el gobierno nacional según características de las personas, en primer lugar, tanto las mujeres como los hombres redujeron de manera proporcional su nivel de confianza a la institución, significando una caída de 11 p.p. entre el período 2010 y el 2022. En segundo lugar, en cuanto a la edad, nuevamente se reduce drásticamente

la confianza, pero especialmente entre el grupo de adultos de 35 a 59 años, ya que es el grupo en donde se registra una mayor proporción de brecha en el nivel de confianza. Por último, son los no jefes de hogar quienes menos confían en el gobierno nacional frente a sus pares jefes.

Figura 3.12.

Déficit en la confianza en el gobierno nacional según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Confianza en el gobierno provincial

El indicador “confianza en el gobierno provincial” es una medida subjetiva sobre el nivel de confianza al área gubernamental de contexto provincial por parte de la ciudadanía. Este indicador comenzó a medirse en el año 2020, por lo que no se desarrolla una serie evolutiva temporal como en párrafos anteriores.

Confianza en el gobierno provincial

“¿Ud. considera que el Gobierno Provincial es Muy confiable, Bastante confiable, Poco confiable o Nada confiable?”

- Muy confiable
- Bastante confiable
- Poco confiable
- Nada confiable

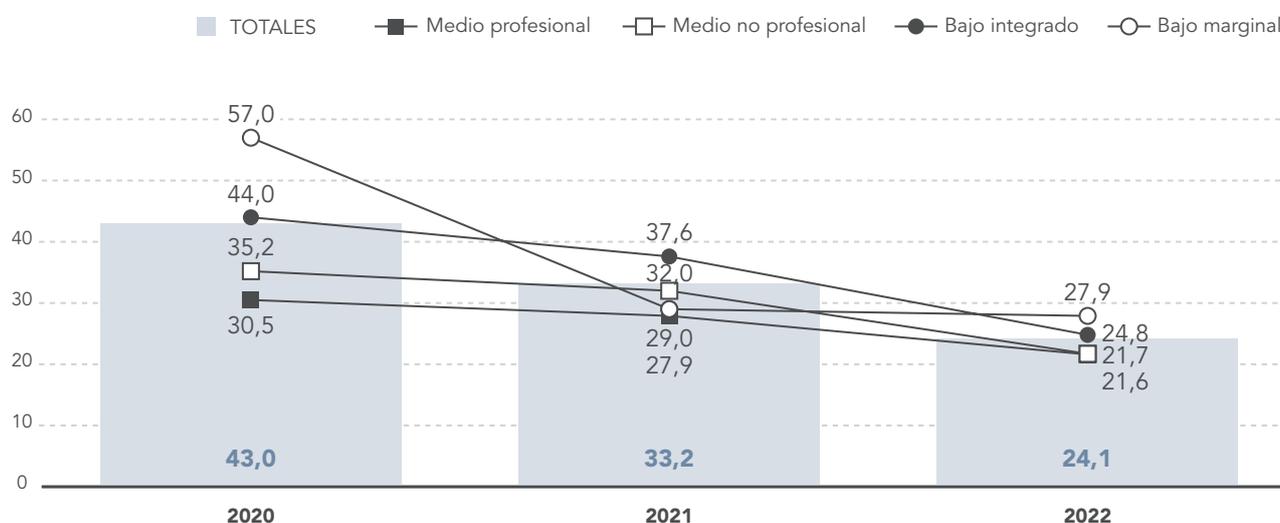
Se supone que hay déficit en la confianza en el Gobierno Provincial cuando las personas dicen que la institución es poco o nada confiable.

Este indicador se comenzó a preguntar a partir del año 2020, es decir, con el inicio de la pandemia de COVID-19. En este contexto, el 43% de la población mayor de 18 años mencionaban que confiaban en el gobierno provincial. Pero luego de un año y con todas las medidas que se tomaron por parte de los diferentes niveles de gestión del gobierno, este apoyo comenzó a menguarse y a no sostenerse en el tiempo, ya que, en el año 2021, el 33,2% de la población continuaba confiando en el gobierno provincial y en 2022 continúa un proceso decreciente (24,1%).

Los análisis permiten diferenciar a lo largo de este trienio que fueron los ciudadanos de estratos socio-laborales bajos quienes más confiaban en el gobierno provincial, pero en el último año de la serie -si bien esto se mantiene-, los niveles de apoyo se redujeron significativamente, también fueron aquellos del estrato más bajo, trabajador marginal, quienes experimentaron la caída más pronunciada en los niveles de confianza (29 p.p.).

Figura 3.13.

Evolución de la confianza en el gobierno provincial y según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2020-2021-2022



Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Luego, en cuanto a diferentes niveles socioeconómicos, también se observa que son las personas de condiciones más vulnerables quienes mayores niveles de confianza registraban en 2020. En el año 2022, con la salida casi total de pandemia, se observan dos situaciones: la primera es la reducción de la confianza en los niveles antes mencionados y la segunda es que se redujo la brecha de confianza entre los ciudadanos de los otros niveles socioeconómicos (ahora todos los niveles tienen niveles de confianza similares, rondando el 20%).

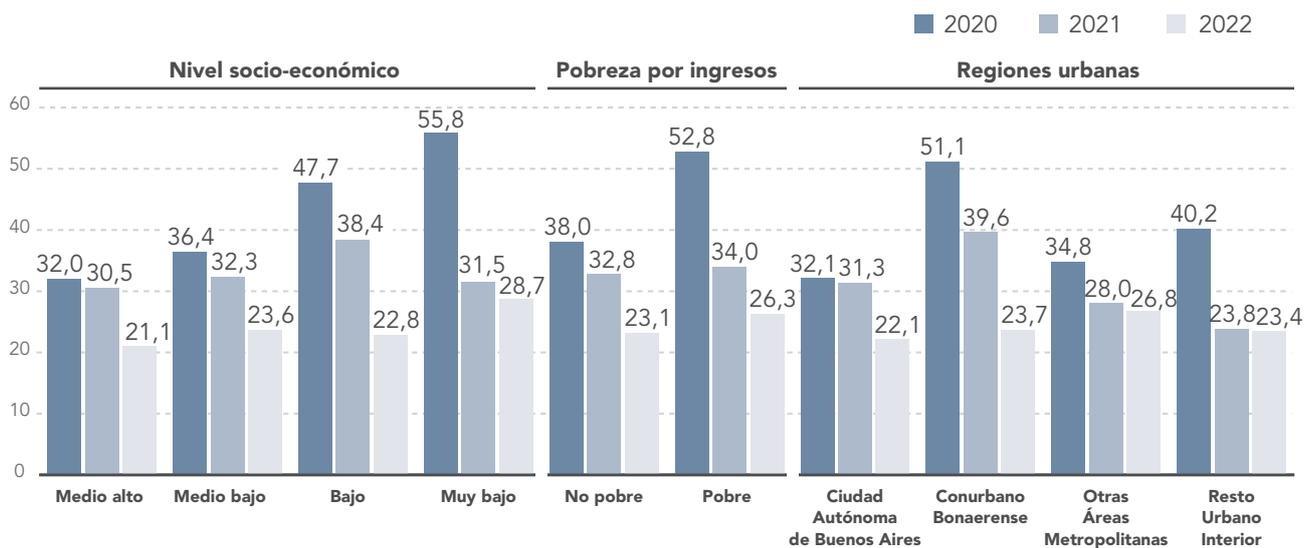
En cuanto a la condición de pobreza por ingresos, el 52,8% de los pobres tenían confianza en el gobierno provincial en el año 2020, el 34% en el 2021 y el 26,3% en el 2022. En cambio, en los mismos años, aquellos no pobres pasaron de 38%, 32,8% y 23,1%

respectivamente. Así que, si bien los pobres continúan siendo los que mayores niveles de confianza reportan, entre los períodos 2020 y 2022 la falta de confianza fue drástica (26 p.p.) mientras que, entre los no pobres, la reducción fue menor (14 p.p.).

Al indagar sobre la situación de las regiones, vemos que, si bien y como ya venimos exponiendo la caída en el nivel de confianza en el gobierno provincial se da de forma generalizada, igualmente se registraron disparidades dependiendo la zona de residencia de las personas. Las personas que viven en la Ciudad de Buenos Aires fueron quienes experimentaron la menor de las caídas frente a sus pares entre 2020 y 2022, especialmente frente a los residentes del Conurbano Bonaerense, que son quienes redujeron su nivel de confianza en 27 p.p.

Figura 3.14.

Déficit en la confianza en el gobierno provincial según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2020-2021-2022



Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Sobre características individuales, se observa que, tanto por sexo como por la condición de jefatura de hogar, tuvieron niveles similares de confianza en el gobierno provincial, aunque del año 2020 al 2022 se sostiene la disminución de los 20 p.p. aproximadamente.

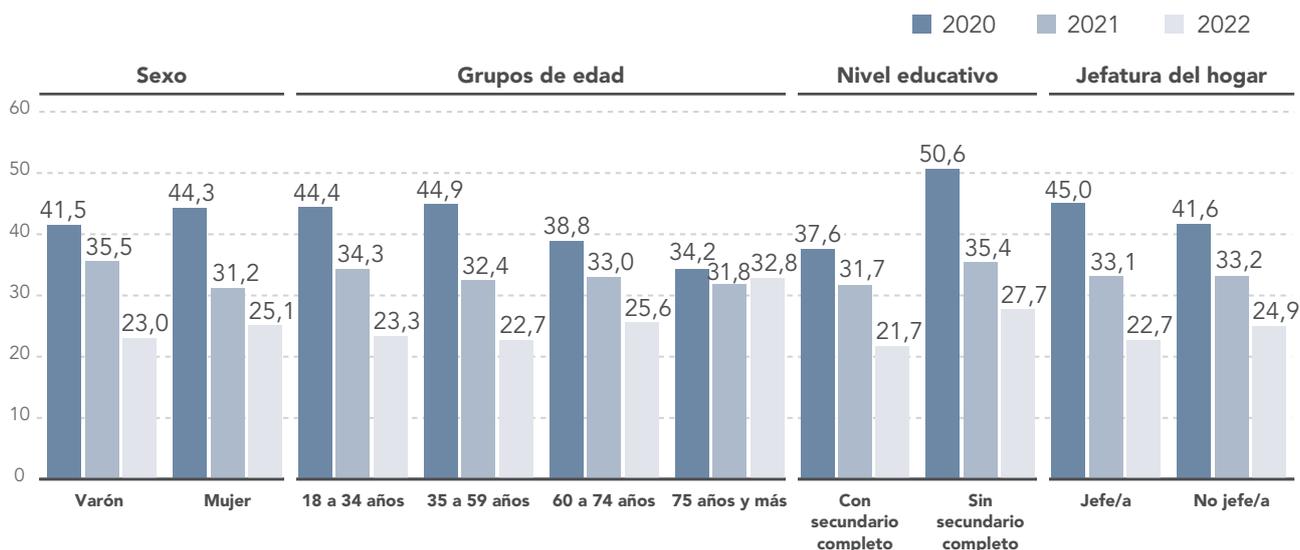
En 2020, eran las personas de 18 a 34 años y de 35 a 59 años quienes más confianza tenían en el gobierno provincial, pero esto cambió en 2022, ya que

las personas de 75 años y más fueron quienes más apoyo registraron con un 32,8%.

Por último, sobre el nivel educativo, para 2022, se acortó la brecha que separaba a aquellos que tenían secundario completo de los que no en los niveles de confianza en el gobierno provincial, aunque son los que no tienen el secundario completo quienes mayor nivel de apoyo reportan entre 2020 y 2022.

Figura 3.15.

Déficit en la confianza en el gobierno provincial según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2020-2021-2022



Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Confianza en el gobierno municipal

El indicador "confianza en el gobierno municipal" es una medida subjetiva sobre el nivel de confianza al área gubernamental de contexto municipal por parte de la ciudadanía. En este caso se propone analizar la gestión del estado más cercana al ciudadano. Este indicador comenzó a medirse en el año 2020, por lo que no se desarrolla una serie evolutiva temporal como en párrafos anteriores.

Confianza en el gobierno municipal

"¿Ud. considera que el Gobierno Municipal es Muy confiable, Bastante confiable, Poco confiable o Nada confiable?"

- Muy confiable
- Bastante confiable
- Poco confiable
- Nada confiable

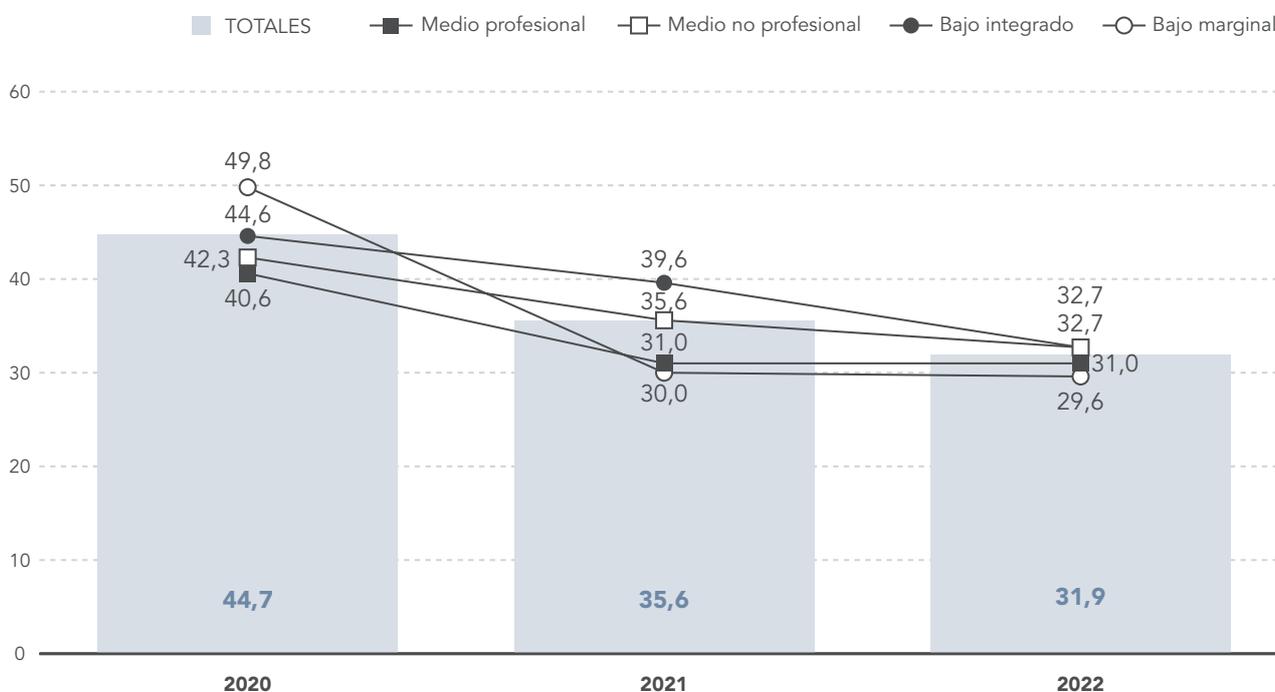
Se supone que hay déficit en la confianza en el Gobierno Municipal cuando las personas dicen que la institución es poco o nada confiable.

En el contexto del año 2020, el 44,7% de las personas tenía confianza en este nivel de gobierno. Pero la llegada de la pospandemia y luego de la implementación de políticas públicas para la prevención de la enfermedad, también trajo aparejado la caída en el nivel de confianza a la gestión municipal del estado, ya que la confianza se redujo al 31,9% de la población.

A diferencia del gobierno provincial, si bien, eran los estratos socio ocupacionales más bajos quienes reportaban un mayor nivel de confianza en el año 2020, esto no se mantuvo, sino que se invirtió en el último año en estudio, informando mayor desconfianza para el caso de la confianza en el gobierno municipal.

Figura 3.16.

Evolución de la confianza en el gobierno municipal y según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2020-2021-2022



Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

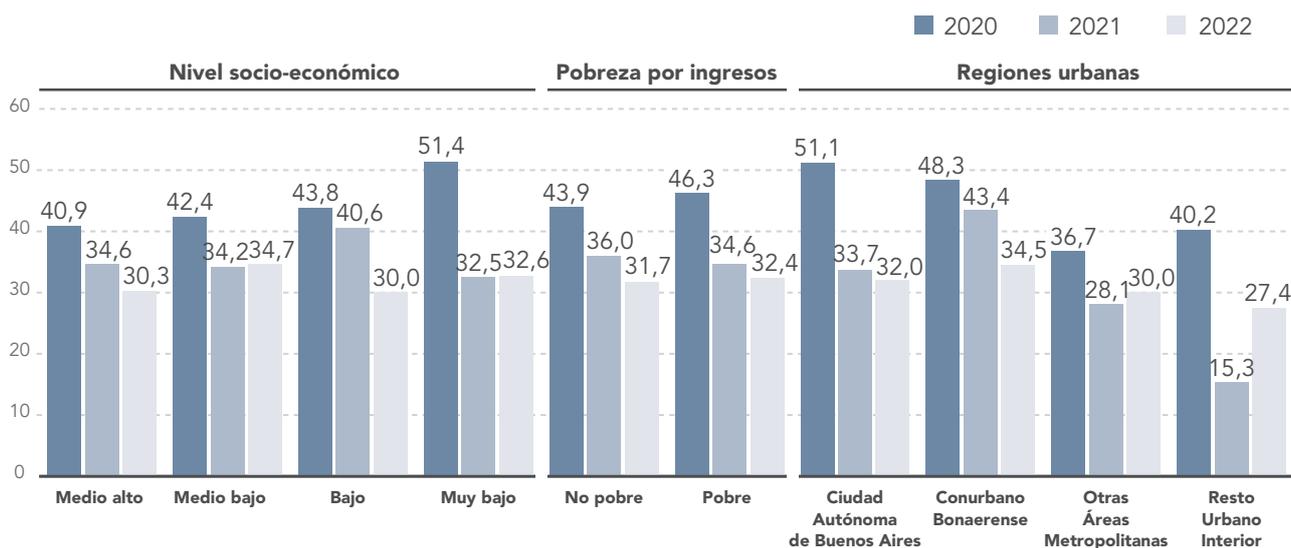
Al analizar a los ciudadanos según la condición de pobreza, tanto los pobres como los no pobres mantuvieron niveles de confianza muy similares en todo el trienio, aunque son los primeros quienes lideran el nivel de confianza en el gobierno municipal. En tanto que las comparaciones respecto al lugar de residencia de los encuestados, los que viven en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el Conurbano Bonaerense fueron los que mayor confianza en el gobierno municipal mencionaron en el año 2020, si bien la gestión de pública pertenece a dos partidos

políticos diferentes. En contexto de situación en el período 2022 estos dos partidos continúan gobernando en las mismas regiones, pero el nivel de confianza paso de 51,1% a 32% en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de 48,3% a 34,5% en el Conurbano Bonaerense respecto al año 2020.

Figura 3.17.

Déficit en la confianza en el gobierno municipal según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas

En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2020-2021-2022



Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

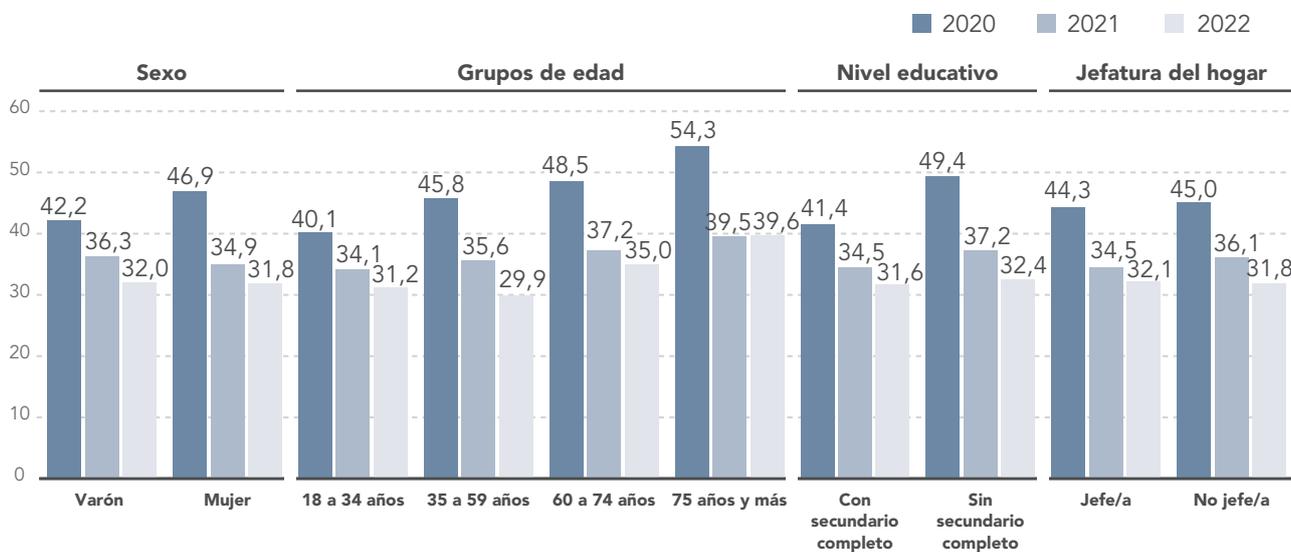
El análisis en función de las características de las personas según sexo, grupos de edad, nivel educativo y condición de jefe, hay que destacar que las

mayores brechas se dan en el caso de las mujeres, las personas mayores de 75 años, quienes no tienen secundario completo y los jefe de hogar.

Figura 3.18.

Déficit en la confianza en el gobierno municipal según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar

En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2020-2021-2022



Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Confianza en la justicia

El indicador "confianza en la justicia" es una medida subjetiva sobre el nivel de confianza por parte de la ciudadanía en la justicia.

Confianza en la justicia

"¿Ud. considera que la Justicia es Muy confiable, Bastante confiable, Poco confiable o Nada confiable?"

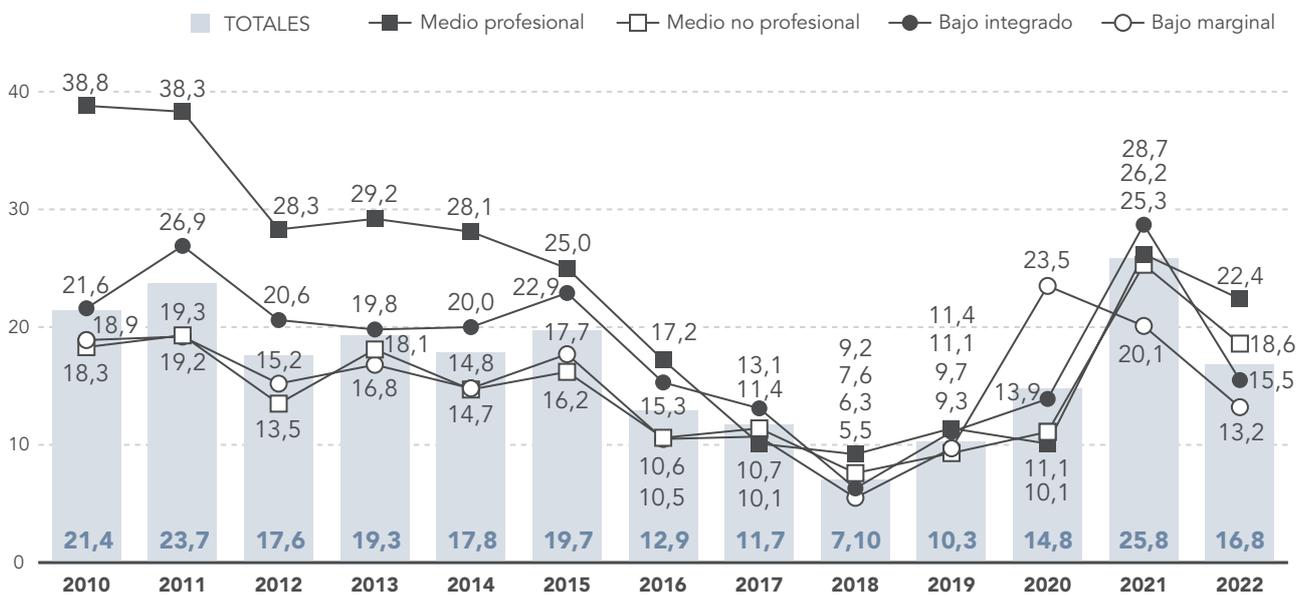
- Muy confiable
- Bastante confiable
- Poco confiable
- Nada confiable

Continuando con la confianza en la justicia, se observa que, a lo largo de la serie, la confianza en esta institución fue variando con el paso de los años: en el año 2018, se registró el valor más bajo de la serie con solo el 7% de la población y en el 2021 el valor más alto con el 25,8%. Igualmente, a nivel general el nivel de apoyo que se percibe es bajo, en el año de inicio de la serie dos de cada diez personas tenían confianza en la justicia en tanto que al fin de los años en estudio solo una de cada diez personas confía en la justicia (21,4% en el año 2010 y 16,8% en el año 2022).

En cuanto al estrato socio ocupacional, comparando los períodos 2010 y 2022, las personas del estrato trabajador marginal son las que menor confianza tienen en la justicia, mientras que aquellos del estrato medio no profesional fueron quienes más confiaron. Al analizar las desigualdades en confianza en la justicia según el nivel socioeconómico, fueron los ciudadanos de nivel medio alto quienes

Figura 3.19.

Evolución de la confianza en la justicia y según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

experimentaron una caída al comparar estos dos años (de 29,2% en 2010, a 21,9% en 2022) mientras que el resto de los niveles se mantuvieron los guarismos en proporciones similares. En tanto que fueron los no pobres quienes desde el año 2010 al 2022 redujeron en 5 p.p. su nivel de confianza en la justicia si bien los pobres mantuvieron su nivel de desconfianza y continúan siendo quienes menos confían.

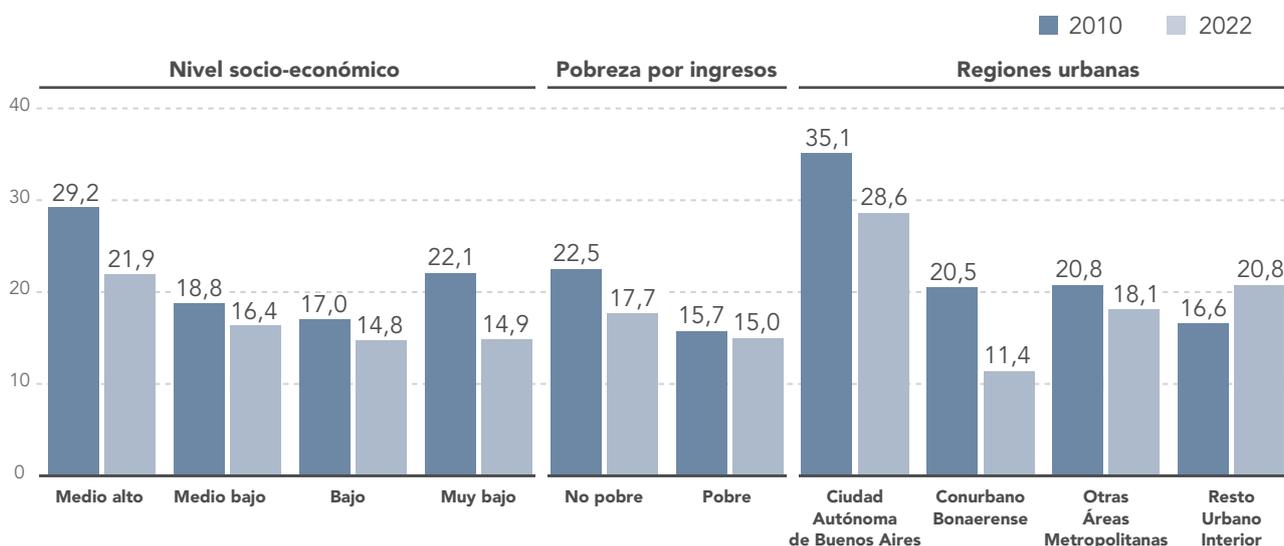
En el caso de las diferencias en consideraciones respecto a la confianza en la justicia según regiones urbanas, se debe destacar que los que habitan en el Resto Urbano Interior se registraron un aumento ya que en el período 2010 el apoyo de las personas era del 16,6% y en el 2022 del 20,8%.

Sobre las características individuales, los niveles de confianza no muestran diferencias significativas, observando valores similares según el sexo, los grupos de edad y la jefatura del hogar entre el año 2010 y el 2022.

EN 2022, SOLO UNA DE CADA DIEZ PERSONAS CONFÍA EN LA JUSTICIA

Figura 3.20.

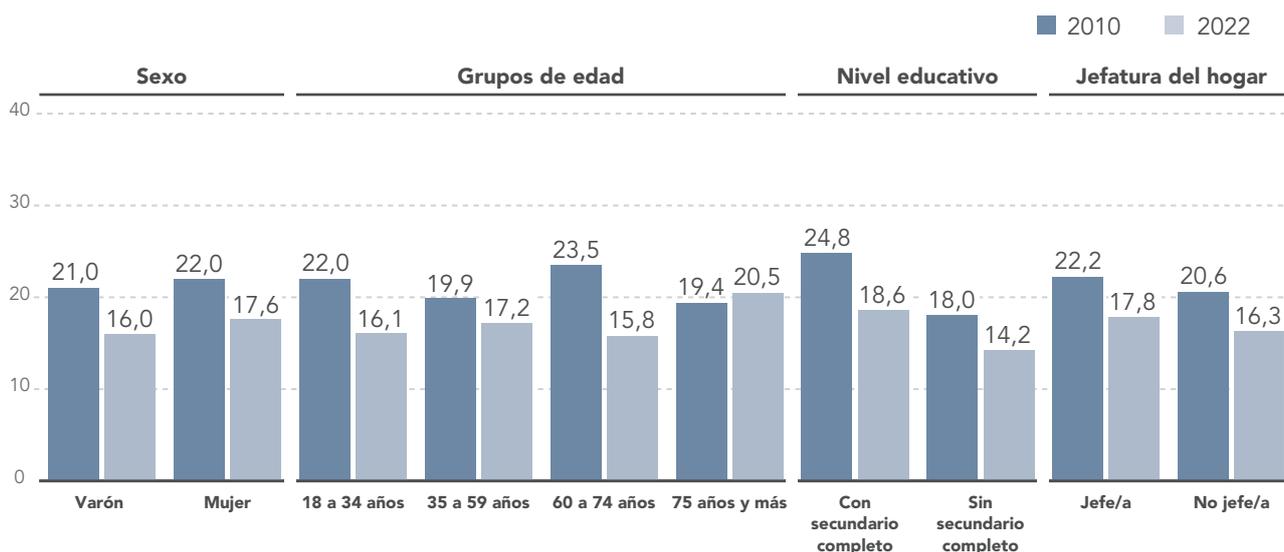
Déficit en la confianza en la justicia según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y región urbana
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 3.21.

Déficit en la confianza en la justicia según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Confianza en los partidos políticos

El indicador “confianza en los partidos políticos” es una medida subjetiva sobre el nivel de confianza por parte de la ciudadanía en las propuestas políticas partidarias imperantes.

Confianza en los partidos políticos

“¿Ud. considera que los partidos políticos son Muy confiables, Bastante confiables, Poco confiables o Nada confiables?”

- Muy confiable
- Bastante confiable
- Poco confiable
- Nada confiable

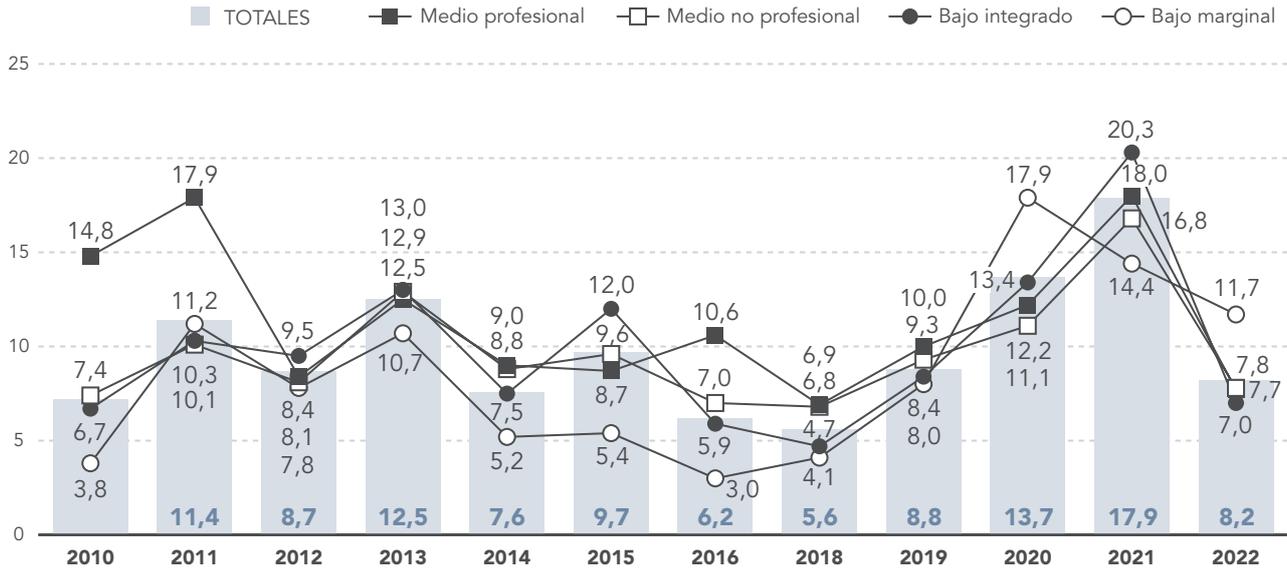
Se supone que hay déficit en la confianza en los partidos políticos cuando las personas dicen que la institución es poco o nada confiables.

Finalizando el análisis de las instituciones con la confianza en los partidos políticos, indicador que refleja el alto nivel de desconfianza que tienen las personas hacia las propuestas de representación política, reflejado durante toda la serie. En el último período de estudio (2022), solamente un 8,2% de la población confiaba en los partidos políticos, es decir, menos de 1 de cada 10 personas.

Al indagar la opinión poniendo atención en las personas de diversos estratos socio laborales en clave comparada, vemos que quienes experimentaron cambios en su confianza hacia los partidos políticos a lo largo de la década fueron los sectores extremos: el 14,8% de aquellos pertenecientes al estrato medio profesional confiaba a los partidos políticos en el año 2010, pero decrece notoriamente en el año 2022 alcanzando sólo al 7,7% de ellos; mientras que el 3,8% de los trabajadores marginales la confianza se expresaba en el 2010, en el año 2022 aumentan su confianza al 11,7%. Esto último también se ve reflejado en las personas pobres, ya que aumentaron su nivel de confianza en 5p.p. de 2010 a 2022 respecto a los no pobres.

Figura 3.22.

Evolución de la confianza en los partidos políticos y según estrato socio-ocupacional
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010-2022



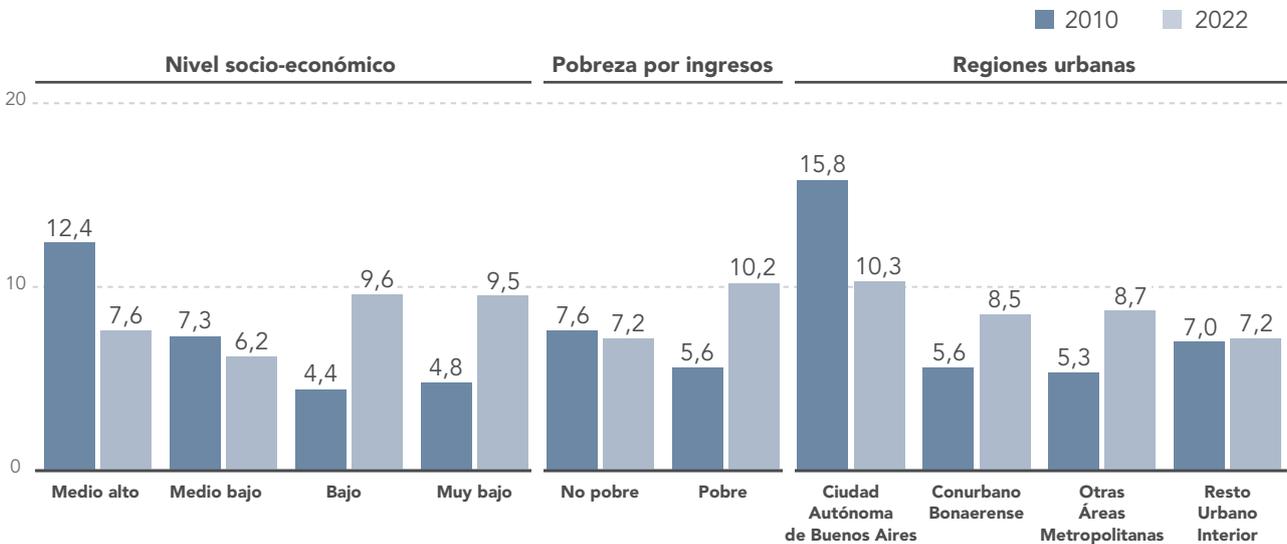
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Se observa que aquellos ciudadanos que pertenecen a niveles socioeconómicos bajos y los que se encuentran en condición de pobreza fueron quienes

incrementaron la confianza en los partidos políticos con el paso de la década.

Figura 3.23.

Déficit en la confianza en los partidos políticos según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y región urbana
 En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



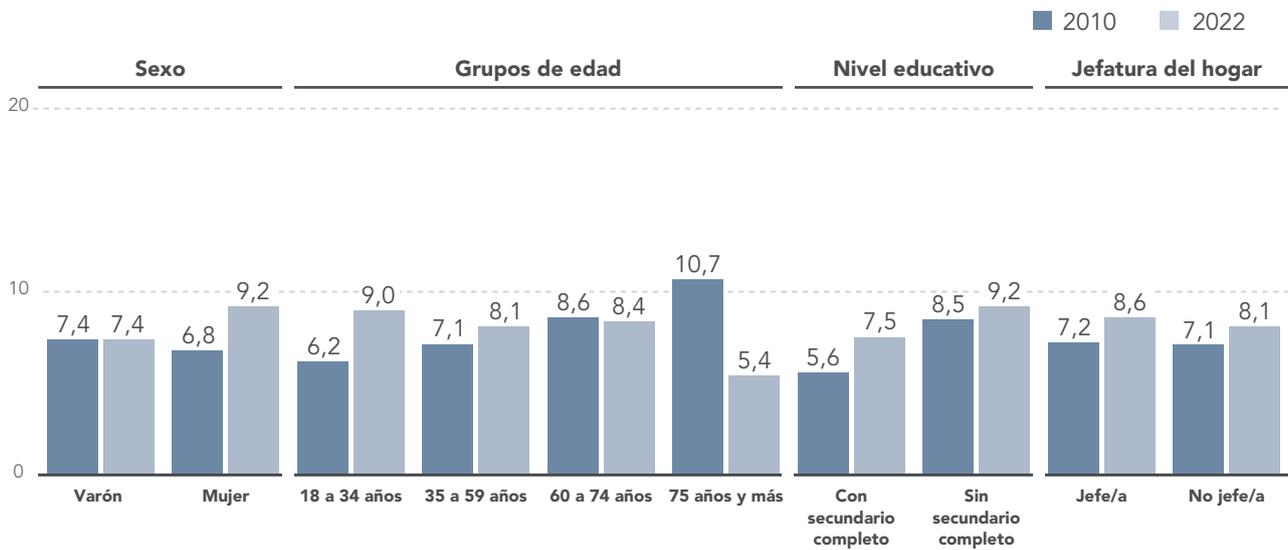
Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Y, por último, se muestra que, si bien los niveles de confianza son bajos en todos los grupos, están por debajo del 10% tanto en 2010 como en 2022, en este último son las mujeres, los jóvenes de 18 a 34 años, aquellos sin secundario completo quienes

más confían en los partidos políticos frente a sus pares. Por último, en cuanto a la condición de jefatura de hogar, no hubo ni grandes cambios entre el año 2010 y el 2022, ni entre grupos ya que se comportan de forma similar.

Figura 3.24.

Déficit en la confianza en los partidos políticos según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar
En porcentaje de población de 18 años y más · Años 2010 y 2022



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Descripción de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional
CONSIDERACIONES CIUDADANAS SOBRE LA DEMOCRACIA		
DISCONFORMIDAD CON EL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA	Es una medida subjetiva sobre el nivel de conformidad con el funcionamiento de la democracia.	· Porcentaje de personas de 18 años y más que indicaron estar nada o poco conformes con el funcionamiento de la democracia.
DÉFICIT EN LA CONSIDERACIÓN DEL VOTO COMO FACTOR DE CAMBIO	Es una medida subjetiva sobre la capacidad que tiene el voto para generar cambios en la realidad social y política del país.	· Porcentaje de personas de 18 años y más que declararon que el voto no sirve como factor de cambio.
PREFERENCIA POR UN GOBIERNO CON FUERTE PODER PRESIDENCIAL	Es una medida subjetiva sobre la preferencia ciudadana por un gobierno con un presidente con mucho poder respecto a un reparto equilibrado del poder entre el Presidente, el Congreso y la Justicia.	· Porcentaje de personas de 18 años y más que declararon preferir un gobierno con un presidente con mucho poder.
CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES		
CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES	<p>Son medidas subjetivas sobre el nivel de confianza por parte de la ciudadanía en distintas instituciones y actores sociales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Gobierno Nacional - Gobierno Provincial - Gobierno Municipal/Local - Justicia - Partidos Políticos 	· Porcentaje de personas de 18 años y más que declararon confiar mucho o bastante en las instituciones o actores de referencia.

Serie Histórica de Datos Estadísticos sobre las consideraciones ciudadanas sobre la democracia (2010-2022)

CONSIDERACIONES CIUDADANAS SOBRE LA DEMOCRACIA

Tabla DE 3.1 | Disconformidad con el funcionamiento de la democracia.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.													
TOTALES													
Límite inferior	50,5	35,8	51,6	47,6	52,4	47,5	50,6	49,7	63,7	60,6	31,4	42,7	53,5
Estadístico	52,5	37,5	53,6	49,6	54,6	50,2	52,6	51,6	65,6	62,6	33,6	40,2	51,3
Límite superior	54,4	39,2	55,6	51,5	56,6	51,7	54,5	53,5	67,4	64,6	35,9	37,7	49,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	52,4	37,5	53,4	53,0	56,0	57,0	44,1	45,8	61,4	49,4	44,7	37,1	45,0
Medio no profesional	51,6	37,4	53,6	48,6	52,7	46,0	45,6	45,1	60,5	60,7	37,2	40,8	48,3
Bajo integrado	53,2	37,3	53,5	49,4	55,5	50,1	55,6	54,5	68,1	67,1	32,2	37,5	55,2
Bajo marginal	54,1	39,4	56,0	51,6	56,6	55,4	64,5	62,2	72,8	66,2	25,9	47,0	51,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	49,5	36,9	54,4	49,2	52,9	49,4	39,6	41,5	60,2	52,7	40,1	39,3	44,3
Medio bajo	56,6	39,9	58,2	52,7	54,7	50,4	50,5	50,4	62,1	62,1	36,9	39,8	51,4
Bajo	54,0	39,0	54,2	50,3	58,2	52,4	57,7	55,3	69,5	66,2	30,2	38,6	56,8
Muy bajo	52,2	35,9	50,2	48,7	55,2	50,9	64,7	60,3	71,7	70,4	27,1	43,4	52,1
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	49,4	35,1	51,0	47,3	52,4	44,9	45,8	48,6	63,5	59,3	36,4	38,8	48,6
Pobre	69,2	51,7	67,8	61,9	66,6	64,4	87,2	63,7	71,9	70,1	28,0	43,4	56,7
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	54,7	45,3	60,8	60,4	62,5	61,9	49,3	55,3	57,5	48,0	30,3	33,2	34,5
Conurbano Bonaerense	46,0	30,4	48,3	41,4	50,0	43,1	49,8	50,2	67,0	67,2	33,2	36,2	50,6
Otras Áreas Metropolitanas	63,5	47,2	60,7	59,0	57,6	55,9	58,7	52,0	64,3	60,4	35,5	45,7	56,0
Resto Urbano Interior	55,8	40,2	54,4	53,6	57,7	54,7	55,0	51,9	69,6	64,5	35,1	49,2	60,1
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	54,3	36,9	54,5	49,9	55,6	50,2	52,2	52,3	65,3	61,0	35,2	40,0	51,6
Mujer	50,9	38,0	52,8	49,4	53,7	50,2	52,8	51,0	65,8	64,0	32,2	40,4	50,9
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	55,9	38,2	52,9	49,7	55,1	49,7	55,1	54,8	65,3	65,1	31,1	38,3	50,5
35 a 59 años	51,0	37,7	55,5	49,2	53,7	52,5	53,7	51,0	67,8	61,5	33,1	41,5	51,8
60 a 74 años	49,4	36,0	50,4	50,1	54,3	45,0	48,6	49,7	64,1	61,4	38,4	41,3	54,5
75 años y más	48,0	36,0	54,4	51,1	58,1	51,0	43,3	42,8	57,7	58,5	39,0	38,9	45,0
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	52,1	37,5	54,0	49,3	53,3	50,5	46,1	48,5	61,9	58,9	37,0	39,7	49,4
Sin secundario completo	53,4	38,0	53,8	50,5	56,7	50,3	61,2	56,2	71,2	68,0	28,8	40,9	53,9
JEFATURA HOGAR													
No jefe/a	51,6	37,2	54,4	49,5	55,9	51,3	52,6	51,8	65,4	64,9	30,5	42,5	54,1
Jefe/a	53,5	37,9	52,7	49,8	52,9	48,9	52,5	51,4	65,7	60,8	35,8	39,0	49,7

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

CONSIDERACIONES CIUDADANAS SOBRE LA DEMOCRACIA

Tabla DE 3.2 | Déficit en la consideración del voto como factor de cambio.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.													
TOTALES													
Límite inferior	33,0	27,3	30,1	31,8	29,7	31,8	31,8	30,0	29,8	27,3	28,5	28,9	34,4
Estadístico	34,9	29,0	30,8	33,8	31,7	33,5	33,8	32,0	31,9	29,2	30,8	26,6	32,2
Límite superior	36,8	30,7	34,4	35,9	33,8	35,9	35,8	34,1	34,0	30,2	32,5	24,4	30,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	25,3	22,7	25,2	21,0	24,9	13,8	16,2	24,8	29,0	19,6	34,2	19,5	20,8
Medio no profesional	31,9	28,3	30,7	29,6	29,1	31,1	31,3	30,5	30,0	27,7	28,6	27,5	27,7
Bajo integrado	39,1	31,4	33,1	38,4	34,2	39,6	39,7	34,2	33,9	32,5	30,3	27,0	37,2
Bajo marginal	37,6	30,5	31,1	38,9	36,8	37,9	37,3	36,1	33,4	32,1	32,3	28,8	36,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	24,4	22,7	26,3	21,3	23,0	19,8	21,1	24,9	28,7	23,2	31,0	23,8	21,6
Medio bajo	35,7	29,3	30,5	33,8	36,1	33,3	33,8	31,3	31,2	28,1	30,3	25,4	32,9
Bajo	39,8	34,6	37,2	39,0	33,5	39,0	38,5	35,3	32,5	33,2	28,9	24,8	39,0
Muy bajo	42,3	31,3	31,3	42,9	36,5	42,9	43,3	37,4	35,8	33,2	32,7	33,3	34,9
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	33,5	27,5	31,3	32,5	30,0	31,5	32,6	30,7	31,2	27,9	30,1	25,3	29,2
Pobre	40,4	37,0	37,3	40,6	40,0	43,2	38,2	37,3	33,9	32,4	32,3	29,5	38,6
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	17,9	16,9	24,3	18,8	16,0	14,5	12,5	19,1	32,6	18,6	29,5	25,1	16,3
Conurbano Bonaerense	36,8	25,9	30,0	39,6	34,9	42,1	44,3	31,6	31,4	27,4	28,6	23,7	33,4
Otras Áreas Metropolitanas	35,2	32,9	31,7	31,4	35,3	29,8	30,4	40,0	31,8	34,9	32,9	30,9	33,9
Resto Urbano Interior	45,4	43,8	38,3	35,0	31,9	31,4	27,4	33,6	32,8	35,5	35,2	30,1	39,2
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	35,8	28,2	31,7	35,5	30,8	34,8	34,2	32,7	32,0	29,2	31,4	25,3	31,6
Mujer	34,2	29,5	30,0	32,5	32,4	32,5	33,4	31,4	31,8	29,3	30,2	27,8	32,8
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	34,8	30,9	29,8	32,8	34,4	36,6	31,8	33,2	31,0	31,6	32,9	25,1	33,4
35 a 59 años	37,5	28,5	31,3	35,3	31,4	31,3	35,0	30,6	31,9	28,3	29,8	27,1	33,1
60 a 74 años	31,9	27,5	32,8	33,8	28,7	32,2	34,8	33,8	34,4	27,4	27,2	27,4	31,7
75 años y más	29,3	25,3	36,8	33,0	28,2	35,7	36,0	30,4	30,5	26,9	33,8	29,6	22,6
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	29,4	26,4	26,7	29,6	28,8	26,0	27,8	29,3	30,2	26,5	30,2	25,0	27,5
Sin secundario completo	41,6	32,5	36,0	39,7	35,7	42,4	41,4	36,1	34,5	33,3	31,6	29,0	39,2
JEFATURA HOGAR													
No jefe/a	33,5	27,0	30,5	33,9	28,3	32,1	32,8	32,0	32,4	31,6	31,3	32,6	35,4
Jefe/a	36,8	31,4	31,3	33,9	36,5	35,4	35,1	32,1	31,5	27,4	30,5	23,5	30,5

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

CONSIDERACIONES CIUDADANAS SOBRE LA DEMOCRACIA

Tabla DE 3.3 | Preferencia por un gobierno con fuerte poder presidencial.

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	17,6	19,3	14,5	13,4	11,4	10,3	10,6	9,8	8,9	7,6	10,6	19,8	18,1
Estadístico	18,7	20,5	15,5	14,9	12,7	11,2	11,5	10,9	10,0	8,8	12,3	17,7	16,2
Límite superior	19,7	21,5	16,5	16,5	13,9	12,8	12,4	12,1	11,2	10,1	14,1	15,7	14,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	12,0	14,0	11,2	9,0	4,9	4,5	3,7	4,4	5,4	4,5	4,2	13,4	11,1
Medio no profesional	12,0	14,7	11,2	12,2	10,9	8,6	9,3	8,1	7,2	6,6	7,4	15,0	12,1
Bajo integrado	23,0	24,7	17,4	17,0	15,3	13,6	13,3	12,7	11,7	10,3	10,9	18,0	16,2
Bajo marginal	25,6	27,7	22,0	19,4	16,9	16,4	17,5	17,6	15,2	12,5	24,9	24,6	25,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	12,5	11,9	10,9	8,6	7,6	5,3	6,8	5,5	6,5	4,4	5,1	14,4	11,9
Medio bajo	16,8	19,2	12,2	18,6	12,8	11,0	10,7	8,9	8,0	7,5	7,3	16,4	12,5
Bajo	24,4	25,6	18,1	19,0	16,2	14,0	13,9	14,9	11,7	9,8	12,5	16,8	16,4
Muy bajo	24,6	28,7	23,3	16,0	16,6	15,9	16,4	15,0	14,5	13,9	23,9	23,9	23,3
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	17,9	20,5	15,0	14,6	12,3	10,5	10,8	10,2	8,7	7,9	8,8	16,7	14,1
Pobre	21,6	21,4	18,3	16,7	14,9	15,5	13,8	13,7	14,0	10,7	19,3	19,9	20,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,8	12,3	11,4	6,6	5,1	4,6	4,5	6,5	9,2	4,9	6,1	25,2	18,1
Conurbano Bonaerense	20,3	20,9	12,7	15,9	12,7	11,5	10,6	9,6	8,2	8,7	11,6	17,5	18,6
Otras Áreas Metropolitanas	14,7	19,7	19,5	16,5	16,3	12,9	14,9	15,3	13,8	10,9	16,6	17,7	11,8
Resto Urbano Interior	22,4	24,2	22,0	14,2	12,8	11,8	14,3	12,3	10,6	9,3	13,4	12,5	13,5
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	18,2	19,0	14,2	15,2	13,3	10,0	10,7	11,0	11,1	8,8	10,8	17,6	15,6
Mujer	19,1	20,8	16,6	14,5	11,9	12,3	12,2	10,8	9,0	8,8	13,6	17,7	16,6
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	16,5	19,7	13,8	14,4	11,9	9,9	11,5	9,7	10,4	8,4	14,2	16,4	14,8
35 a 59 años	19,2	19,8	16,3	15,4	12,9	11,7	12,0	10,2	9,2	8,1	11,1	18,2	17,1
60 a 74 años	22,4	20,9	17,0	17,0	14,3	13,8	12,2	13,9	10,2	9,2	9,7	18,0	15,6
75 años y más	20,6	25,7	16,5	9,9	11,6	9,9	7,2	14,4	11,4	14,0	15,1	20,3	18,6
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	12,1	13,7	11,1	13,3	10,0	7,5	8,0	7,2	7,5	13,1	18,0	21,0	21,8
Sin secundario completo	26,9	28,9	21,1	17,0	16,3	15,9	16,2	16,3	13,7	5,9	8,3	15,5	12,3
JEFATURA HOGAR													
No jefe/a	17,9	19,6	15,7	14,0	12,6	11,1	10,7	11,2	9,8	8,8	14,1	17,3	15,7
Jefe/a	19,7	21,5	15,2	16,1	12,6	11,4	12,6	10,5	10,2	8,8	11,0	17,9	16,4

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

Tabla DE 3.4 | Confianza en el gobierno nacional.

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	29,6	47,5	27,9	21,5	23,2	27,8	21,2	26,7	17,7	17,5	47,1	35,3	22,5
Estadístico	31,8	49,4	30,0	23,5	25,2	29,2	23,6	28,4	19,3	19,0	49,5	32,9	20,6
Límite superior	33,9	51,0	32,0	25,4	27,0	31,4	24,0	30,1	21,0	20,7	52,0	30,5	18,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	30,6	38,6	29,2	27,4	18,1	21,0	46,5	40,2	35,1	39,1	37,9	27,8	15,3
Medio no profesional	24,9	42,3	25,6	23,1	22,9	23,9	21,7	31,6	23,0	20,7	39,6	28,6	19,3
Bajo integrado	34,2	53,1	30,4	23,6	25,9	32,6	20,6	26,3	14,5	14,6	52,1	37,8	20,8
Bajo marginal	32,1	51,7	31,2	18,7	27,6	30,6	15,3	16,8	10,3	10,5	62,2	32,9	25,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	27,2	40,6	26,5	26,2	20,4	25,1	40,4	41,9	29,5	33,8	37,4	27,5	17,8
Medio bajo	27,0	41,1	24,2	19,7	20,8	25,3	22,1	29,3	20,8	17,1	43,7	29,1	18,7
Bajo	27,0	43,6	25,0	20,9	20,7	25,0	17,0	20,9	14,3	13,5	54,7	40,7	19,5
Muy bajo	40,5	63,4	39,4	22,9	34,4	35,8	11,3	19,9	10,6	10,2	62,3	34,7	25,9
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	30,6	48,1	28,8	23,4	23,0	28,6	25,6	31,4	22,7	23,8	44,0	31,3	19,4
Pobre	35,3	51,8	32,9	23,0	32,6	32,5	11,3	16,4	8,8	8,2	60,4	36,3	23,0
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	25,7	34,6	26,2	23,3	17,5	22,5	43,7	36,1	36,1	33,5	40,2	31,8	23,1
Conurbano Bonaerense	41,6	63,6	32,6	26,7	28,4	33,3	18,5	26,0	16,7	14,3	55,9	40,9	23,2
Otras Áreas Metropolitanas	23,7	35,6	26,8	17,8	24,2	26,2	19,1	27,4	16,8	19,5	41,9	25,5	16,4
Resto Urbano Interior	21,5	42,2	29,9	22,1	23,9	27,3	24,8	29,7	16,1	19,7	49,3	21,4	16,7
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	30,9	50,3	29,1	21,6	27,0	29,2	22,0	27,4	17,4	18,8	47,2	33,9	19,3
Mujer	32,5	48,2	30,6	25,1	23,2	28,9	24,9	29,2	21,0	19,2	51,6	31,9	21,7
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	30,6	45,6	28,7	23,9	24,6	31,0	18,0	26,0	13,5	13,7	50,3	33,4	18,9
35 a 59 años	31,6	49,7	31,0	22,9	24,7	27,3	23,5	27,5	18,3	18,4	52,8	33,2	20,1
60 a 74 años	34,8	57,8	32,3	25,5	28,6	30,6	26,5	32,1	28,2	27,9	43,1	31,5	22,1
75 años y más	33,6	49,1	25,3	19,8	22,2	27,9	40,8	37,5	35,3	29,2	41,1	31,3	27,8
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	27,1	43,5	27,6	24,6	21,9	25,0	31,5	33,5	24,0	24,6	43,2	29,4	17,9
Sin secundario completo	34,8	52,9	30,8	20,9	27,3	31,8	13,4	20,8	12,1	10,8	58,4	38,0	24,5
JEFATURA HOGAR													
No jefe/a	32,0	49,7	30,1	23,2	25,6	27,3	24,3	28,8	18,0	16,3	50,4	33,8	19,4
Jefe/a	31,4	48,8	29,7	23,6	24,3	31,4	22,5	28,0	20,4	21,1	48,9	32,4	21,2

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

Tabla DE 3.5 | Confianza en el gobierno provincial.

Años 2020-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	2020	2021	2022
TOTALES			
Límite inferior	45,6	35,5	26,0
Estadístico	43,0	33,2	24,1
Límite superior	20,4	30,9	22,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES			
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL			
Medio profesional	30,5	27,9	21,6
Medio no profesional	35,2	32,0	21,7
Bajo integrado	44,0	37,6	24,8
Bajo marginal	57,0	29,0	27,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO			
Medio alto	32,0	30,5	21,1
Medio bajo	36,4	32,3	23,6
Bajo	47,7	38,4	22,8
Muy bajo	55,8	31,5	28,7
POBREZA POR INGRESOS			
No pobre	38,0	32,8	23,1
Pobre	52,8	34,0	26,3
REGIONES URBANAS			
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	32,1	31,3	22,1
Conurbano Bonaerense	51,1	39,6	23,7
Otras Áreas Metropolitanas	34,8	28,0	26,8
Resto Urbano Interior	40,2	23,8	23,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO			
SEXO			
Varón	41,5	35,5	23,0
Mujer	44,3	31,2	25,1
GRUPOS DE EDAD			
18 a 34 años	44,4	34,3	23,3
35 a 59 años	44,9	32,4	22,7
60 a 74 años	38,8	33,0	25,6
75 años y más	34,2	31,8	32,8
NIVEL EDUCATIVO			
Con secundario completo	37,6	31,7	21,7
Sin secundario completo	50,6	35,4	27,7
JEFATURA HOGAR			
No jefe/a	45,0	33,1	22,7
Jefe/a	41,6	33,2	24,9

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

Tabla DE 3.6 | Confianza en el gobierno municipal.

Años 2020-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	2020	2021	2022
TOTALES			
Límite inferior	47,4	37,9	34,0
Estadístico	44,7	35,6	31,9
Límite superior	42,4	33,3	29,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES			
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL			
Medio profesional	40,6	31,0	31,0
Medio no profesional	42,3	35,6	32,7
Bajo integrado	44,6	39,6	32,7
Bajo marginal	49,8	30,0	29,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO			
Medio alto	40,9	34,6	30,3
Medio bajo	42,4	34,2	34,7
Bajo	43,8	40,6	30,0
Muy bajo			
POBREZA POR INGRESOS			
No pobre	43,9	36,0	31,7
Pobre	46,3	34,6	32,4
REGIONES URBANAS			
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	51,1	33,7	32,0
Conurbano Bonaerense	48,3	43,4	34,5
Otras Áreas Metropolitanas	36,7	28,1	30,0
Resto Urbano Interior	40,2	15,3	27,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO			
SEXO			
Varón	42,2	36,3	32,0
Mujer	46,9	34,9	31,8
GRUPOS DE EDAD			
18 a 34 años	40,1	34,1	31,2
35 a 59 años	45,8	35,6	29,9
60 a 74 años	48,5	37,2	35,0
75 años y más	54,3	39,5	39,6
NIVEL EDUCATIVO			
Con secundario completo	41,4	34,5	31,6
Sin secundario completo	49,4	37,2	32,4
JEFATURA HOGAR			
No jefe/a	44,3	34,5	32,1
Jefe/a	45,0	36,1	31,8

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

Tabla DE 3.7 | Confianza en la justicia.

Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	19,8	22,2	16,3	17,6	16,6	18,4	11,3	10,6	6,1	8,9	13,1	28,1	18,7
Estadístico	21,4	23,7	17,6	19,3	17,8	19,7	12,9	11,7	7,0	10,3	14,8	25,8	16,8
Límite superior	23,3	25,5	19,4	21,2	19,3	21,1	13,4	13,0	7,9	11,9	16,6	23,6	15,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	38,8	38,3	28,3	29,2	28,1	25,0	17,2	10,1	9,2	11,4	10,1	26,2	22,4
Medio no profesional	18,3	19,3	13,5	18,1	14,7	16,2	10,6	11,4	7,6	9,3	11,1	25,3	18,6
Bajo integrado	21,6	26,9	20,6	19,8	20,0	22,9	15,3	13,1	6,3	11,1	13,9	28,7	15,5
Bajo marginal	18,9	19,2	15,2	16,8	14,8	17,7	10,5	10,7	5,5	9,7	23,5	20,1	13,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	29,2	28,8	21,4	22,6	21,4	22,1	15,1	10,4	8,7	9,9	9,9	26,2	21,9
Medio bajo	18,8	22,7	17,8	17,5	16,8	17,7	14,6	12,6	7,2	11,0	12,0	24,6	16,4
Bajo	17,0	22,4	15,0	18,3	14,7	17,8	12,1	11,5	5,7	9,3	15,8	29,4	14,8
Muy bajo	22,1	22,1	17,8	20,0	19,9	22,3	10,0	12,5	5,9	11,2	21,5	22,6	14,9
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	22,5	24,4	17,8	19,7	17,8	19,7	12,9	11,7	7,5	10,3	11,5	25,9	17,7
Pobre	15,7	21,2	15,9	16,7	17,6	20,6	10,1	12,0	5,4	10,5	21,4	25,2	15,0
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	35,1	27,1	29,8	26,5	25,6	20,9	14,2	9,4	8,3	8,0	6,6	23,8	28,6
Conurbano Bonaerense	20,5	24,9	14,1	18,9	15,5	18,6	12,3	9,6	5,0	10,5	19,8	32,7	11,4
Otras Áreas Metropolitanas	20,8	21,4	17,5	18,1	21,1	21,2	11,4	13,7	9,5	13,7	9,1	19,1	18,1
Resto Urbano Interior	16,6	22,5	20,3	18,2	16,4	21,4	16,1	16,9	7,8	7,5	15,1	17,2	20,8
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	21,0	25,9	18,5	17,7	19,2	20,8	13,3	12,3	7,5	9,9	12,5	27,8	16,0
Mujer	22,0	21,9	17,1	21,0	16,7	18,8	12,7	11,2	6,5	10,7	16,8	24,1	17,6
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	22,0	23,5	16,4	19,5	17,4	21,8	13,0	14,5	7,4	9,7	16,4	25,6	16,1
35 a 59 años	19,9	25,1	18,7	18,1	17,0	17,4	13,2	10,8	6,4	10,2	14,4	25,8	17,2
60 a 74 años	23,5	22,9	19,7	21,0	19,7	19,4	10,9	8,0	7,2	10,5	13,9	25,9	15,8
75 años y más	19,4	16,8	12,7	19,6	18,5	21,1	12,8	11,3	7,2	14,3	10,7	26,8	20,5
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	24,8	27,7	19,9	21,2	19,8	20,0	16,1	12,0	7,5	10,1	11,9	25,2	18,6
Sin secundario completo	18,0	19,6	15,4	17,3	15,7	19,2	9,5	11,3	6,1	10,6	19,0	26,6	14,2
JEFATURA HOGAR													
No jefe/a	22,2	23,5	17,8	19,5	19,0	18,5	12,6	12,8	7,1	10,5	15,6	25,3	17,8
Jefe/a	20,6	24,3	17,6	19,1	16,4	21,3	13,4	10,9	6,9	10,2	14,3	26,0	16,3

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

Tabla DE 3.8 | Confianza en los partidos políticos.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**					
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Años 2010-2022. En porcentaje de población de 18 años y más.													
TOTALES													
Límite inferior	6,2	10,3	7,7	11,0	6,8	8,7	5,2	///	4,8	7,7	11,4	20,1	9,5
Estadístico	7,2	11,4	8,7	12,5	7,6	9,7	6,2	///	5,6	8,8	13,7	17,9	8,2
Límite superior	8,5	12,9	9,8	14,5	8,7	11,0	7,6	///	6,5	10,0	15,9	15,9	7,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL													
Medio profesional	14,8	17,9	8,4	12,5	9,0	8,7	10,6	///	6,9	10,0	12,2	18,0	7,7
Medio no profesional	7,4	10,1	8,1	12,9	8,8	9,6	7,0	///	6,8	9,3	11,1	16,8	7,8
Bajo integrado	6,7	10,3	9,5	13,0	7,5	12,0	5,9	///	4,7	8,4	13,4	20,3	7,0
Bajo marginal	3,8	11,2	7,8	10,7	5,2	5,4	3,0	///	4,1	8,0	17,9	14,4	11,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Medio alto	12,4	14,0	8,2	10,6	11,2	9,8	9,8	///	7,6	11,0	11,4	16,6	7,6
Medio bajo	7,3	10,5	8,9	15,0	7,2	10,0	5,9	///	6,0	7,8	11,7	17,0	6,2
Bajo	4,4	10,2	9,6	15,1	7,0	10,2	5,7	///	4,2	7,9	13,5	21,5	9,6
Muy bajo	4,8	11,0	7,6	8,9	5,5	8,6	3,7	///	4,1	8,3	17,9	16,5	9,5
POBREZA POR INGRESOS													
No pobre	7,6	11,8	8,5	12,1	7,7	9,5	6,9	///	6,2	9,5	12,3	17,5	7,2
Pobre	5,6	9,5	10,0	15,3	7,5	11,0	3,8	///	3,6	7,1	16,4	18,7	10,2
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,8	18,5	9,3	16,9	11,6	13,0	9,8	///	11,0	11,3	11,2	17,0	10,3
Conurbano Bonaerense	5,6	9,8	8,0	13,5	4,9	8,8	6,3	///	4,8	9,3	18,5	23,4	8,5
Otras Áreas Metropolitanas	5,3	8,1	7,2	9,2	8,5	7,1	4,5	///	5,4	8,3	8,4	13,1	8,7
Resto Urbano Interior	7,0	14,8	11,8	9,4	11,6	12,6	4,8	///	3,8	5,9	9,2	9,8	7,2
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO													
SEXO													
Varón	7,4	13,0	9,6	12,3	8,6	11,8	6,4	///	4,8	9,5	13,0	18,9	7,4
Mujer	6,8	10,1	7,9	12,7	6,7	8,1	5,9	///	6,3	8,2	14,2	17,0	9,2
GRUPOS DE EDAD													
18 a 34 años	6,2	11,0	7,0	11,3	5,9	8,9	4,9	///	5,2	9,0	13,3	18,5	9,0
35 a 59 años	7,1	11,0	9,8	12,5	7,7	9,6	7,6	///	5,1	8,4	15,1	16,5	8,1
60 a 74 años	8,6	12,7	9,7	14,4	10,4	10,9	6,4	///	6,4	8,4	11,8	19,9	8,4
75 años y más	10,7	13,6	9,4	14,5	9,9	11,2	5,2	///	8,9	10,8	11,4	18,7	5,4
NIVEL EDUCATIVO													
Con secundario completo	5,6	10,8	8,5	11,5	6,7	9,7	4,5	///	6,2	9,2	12,4	16,1	7,5
Sin secundario completo	8,5	12,0	8,8	13,4	8,4	10,0	7,6	///	4,7	8,2	15,4	20,5	9,2
JEFATURA HOGAR													
No jefe/a	7,2	10,6	8,0	12,9	6,8	9,2	4,6	///	5,4	8,2	13,8	17,5	8,6
Jefe/a	7,1	12,2	9,2	12,2	8,2	10,1	7,5	///	5,8	9,2	13,6	18,1	8,1

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2021) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

SECCIÓN 1. Bienestar subjetivo.

A. Capacidades socio-afectivas

Figura 1.1. Evolución del malestar psicológico según estrato socio-ocupacional	10
Figura 1.2. Malestar psicológico según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	11
Figura 1.3. Malestar psicológico según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar	12
Figura 1.4. Evolución del sentimiento de infelicidad según estrato socio-ocupacional	13
Figura 1.5. Sentimiento de infelicidad según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	14
Figura 1.6. Sentimiento de infelicidad según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar	15
Figura 1.7. Evolución del déficit de apoyo social estructural según estrato socio-ocupacional	16
Figura 1.8. Déficit de apoyo social estructural según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	17
Figura 1.9. Déficit de apoyo social estructural según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar	18
Figura 1.10. Evolución del afrontamiento negativo según estrato socio-ocupacional	19
Figura 1.11. Afrontamiento negativo según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	20
Figura 1.12. Afrontamiento negativo según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar	21
Figura 1.13. Evolución de la creencia de control externo según estrato socio-ocupacional	23
Figura 1.14. Creencia de control externo según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	23
Figura 1.15. Creencia de control externo según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar	24
Figura 1.16. Evolución del déficit de proyectos personales según estrato socio-ocupacional	25

Figura 1.17. Déficit de proyectos personales según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	26
--	----

Figura 1.18. Déficit de proyectos personales según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura de hogar	27
--	----

B. Recursos cognitivos

Serie Histórica de Datos Estadísticos sobre el estado, atención y hábitos preventivos en salud (2010-2022)

Tabla DE 1.1. Malestar psicológico	29
Tabla DE 1.2. Sentimiento de infelicidad	30
Tabla DE 1.3. Déficit de apoyo social estructural	31
Tabla DE 1.4. Afrontamiento negativo	32
Tabla DE 1.5. Creencia de control externo	33
Tabla DE 1.6. Déficit de proyectos personales	34

SECCIÓN 2. Estado, atención y hábitos preventivos en salud

A. Estado de salud y hábitos preventivos

Figura 2.1 Evolución del déficit de estado de salud percibido y según estrato socio-ocupacional	37
Figura 2.2 Déficit de estado de salud percibido según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	38
Figura 2.3 Déficit de estado de salud percibido según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	39
Figura 2.4. Evolución del déficit en la práctica de ejercicio físico y según estrato socio-ocupacional	40
Figura 2.5. Déficit en la práctica de ejercicio físico según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	41
Figura 2.6. Déficit en la práctica de ejercicio físico según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	42

B. Atención de la salud

Figura 2.7. Evolución del déficit de consulta médica en personas con problemas de salud y según estrato socio-ocupacional	43
Figura 2.8. Déficit de consulta médica en personas con problemas de salud según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	44
Figura 2.9. Déficit de consulta médica en personas con problemas de salud según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	45
Figura 2.10. Evolución de la utilización del sistema de salud público según estrato socio-ocupacional	46

Figura 2.11. Utilización del sistema de salud público según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	47
---	----

Figura 2.12. Utilización del sistema de salud público según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	48
--	----

Serie Histórica de Datos Estadísticos sobre el estado, atención y hábitos preventivos en salud (2010-2022)

Tabla DE 2.1. Déficit de estado de salud percibido	50
--	----

Tabla DE 2.2. Déficit en la práctica de ejercicio físico	51
--	----

Tabla DE 2.3. Déficit de consulta médica en personas con problemas de salud	52
---	----

Tabla DE 2.4. Utilización del sistema de salud público en la última consulta médica	53
---	----

SECCIÓN 3. Consideraciones ciudadanas sobre la democracia

A. Consideraciones ciudadanas sobre la democracia

Figura 3.1. Evolución de la disconformidad con el funcionamiento de la democracia y según estrato socio-ocupacional	56
---	----

Figura 3.2. Disconformidad con el funcionamiento de la democracia según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	56
---	----

Figura 3.3. Disconformidad con el funcionamiento de la democracia según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	57
--	----

Figura 3.4. Evolución del déficit en la consideración del voto como factor de cambio y según estrato socio-ocupacional	58
--	----

Figura 3.5. Déficit en la consideración del voto como factor de cambio según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	59
--	----

Figura 3.6. Déficit en la consideración del voto como factor de cambio según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	59
---	----

Figura 3.7. Evolución en la preferencia por un gobierno con fuerte poder presidencial y según estrato socio-ocupacional	60
---	----

Figura 3.8. Preferencia por un gobierno con fuerte poder presidencial según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	61
---	----

Figura 3.9. Preferencia por un gobierno con un fuerte poder presidencial según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	62
---	----

B. Confianza en las instituciones

Figura 3.10. Evolución de la confianza en el gobierno nacional y según estrato socio-ocupacional	63
--	----

Figura 3.11. Déficit en la confianza en el gobierno nacional según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	64
--	----

Figura 3.12. Déficit en la confianza en el gobierno nacional según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	64
Figura 3.13. Evolución de la confianza en el gobierno provincial y según estrato socio-ocupacional	65
Figura 3.14. Déficit en la confianza en el gobierno provincial según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	66
Figura 3.15. Déficit en la confianza en el gobierno provincial según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	67
Figura 3.16. Evolución de la confianza en el gobierno municipal y según estrato socio-ocupacional	68
Figura 3.17. Déficit en la confianza en el gobierno municipal según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	69
Figura 3.18. Déficit en la confianza en el gobierno municipal según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	69
Figura 3.19. Evolución de la confianza en la justicia y según estrato socio-ocupacional	70
Figura 3.20. Déficit en la confianza en la justicia según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	71
Figura 3.21. Déficit en la confianza en la justicia según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	72
Figura 3.22. Evolución de la confianza en los partidos políticos y según estrato socio-ocupacional	73
Figura 3.23. Déficit en la confianza en los partidos políticos según nivel socioeconómico, pobreza por ingresos y regiones urbanas	73
Figura 3.24. Déficit en la confianza en los partidos políticos según sexo, grupos de edad, nivel educativo y jefatura del hogar	74

Serie Histórica de Datos Estadísticos sobre las consideraciones ciudadanas sobre la democracia (2010-2022)

Tabla DE 3.1. Disconformidad con el funcionamiento de la democracia	76
Tabla DE 3.2. Déficit en la consideración del voto como factor de cambio	77
Tabla DE 3.3. Preferencia con un gobierno con fuerte poder presidencial	78
Tabla DE 3.4. Confianza en el gobierno nacional	79
Tabla DE 3.5. Confianza en el gobierno provincial	80
Tabla DE 3.6. Confianza en el gobierno municipal	81
Tabla DE 3.7. Confianza en la justicia	82
Tabla DE 3.8. Confianza en los partidos políticos	83



ANEXO METODOLÓGICO¹

FICHA TÉCNICA EDSA-ODSA	ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - BICENTENARIO 2010-2017 Y ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - AGENDA PARA LA EQUIDAD 2017-2025
Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Hogares particulares y población con residencia habitual en los mismos.
Tamaño de la muestra	Muestra puntual hogares: 5.760 casos por año.
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	EDSA - Bicentenario 2010-2017: 952 radios censales (Censo 2001). EDSA - Agenda Equidad 2017-2022: 960 radios censales (Censo 2010).
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) AMBA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur)*; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafi Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son elegidos mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.
Criterio de estratificación	Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo a la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socio-económico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. Calibración por dominio, estrato, edad, sexo y condición de actividad de población de 18 años y más.
Fecha de realización	Durante cuatro meses del segundo semestre de cada año. EDSA Bicentenario: Agosto-Noviembre. EDSA Equidad: Julio-Octubre.
Error muestral	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

*El AMBA está integrada por las 15 comunas de la CABA y 30 partidos del Conurbano Bonaerense, 24 pertenecientes al Conurbano en su definición clásica y 6 partidos del tercer cordón urbano: El Conurbano Norte está compuesto por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C Paz y Pilar. El Conurbano Oeste está compuesto por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. El Conurbano Sur está compuesto por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

1. Este apartado constituye una versión actualizada del Anexo metodológico elaborado en el Barómetro de la Deuda Social Argentina –Agenda para la Equidad. La compilación e integración de las contribuciones hechas por los especialistas estuvo a cargo de Cecilia Tinoboras y Eduardo Donza.

1. Diseño muestral de la EDSA-Agenda para la Equidad²

La EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo cambios en el diseño muestral a partir de actualizar su marco muestral al Censo 2010. Esto permitió no sólo una representación más completa de los dominios hasta ahora estudiados, incorporando los cambios sociales ocurridos inter-censalmente entre 2001-2010; sino también hizo posible introducir nuevos criterios de estratificación a los fines de lograr una más realista y mejor representación de las diferencias socioeconómicas existente al interior de los conglomerados relevados. A esto se sumó la necesidad de contar con un diseño que a su vez permitiera el solapamiento de una parte de la nueva muestra con la muestra anterior. Esto con el fin de hacer comparables las series EDSA-Bicentenario 2010-2016 con los resultados registrados a partir de 2017 con la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025).

Siguiendo el diseño de la EDSA-Bicentenario, a partir de un primer criterio de estratificación, se definieron los dominios de análisis de acuerdo con la región y al tamaño de población de los aglomerados a incluir en la muestra. Siguiendo este criterio, se buscó obtener resultados representativos y con márgenes de error y coeficientes de variación al menos a nivel de cada uno de los grandes centros urbanos (mayores a 800 mil habitantes) y del agrupamiento de centros urbanos medianos (entre 240 mil y 800 mil habitantes) y pequeños (menores a 240 mil habitantes y hasta 80 mil).

Un segundo criterio de estratificación apuntó a mejorar la representación socioeconómica de los hogares. Este criterio se estableció a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. Hasta el año 2016, el criterio utilizado para dicha estratificación se establecía de acuerdo con el porcentaje de jefes con secundario completo en el radio censal en base a información proveniente del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado en 2001. Establecía 5 grupos y permitía distribuir la muestra de manera proporcional a esta

distribución al interior de cada aglomerado de la muestra. A partir de la edición 2017 se propuso un nuevo criterio de estratificación obtenido sobre información del Censo Nacional 2010. El mismo consistió en la elaboración de un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (% hogares con hacinamiento, % hogares sin cloaca, % hogares sin agua dentro de la vivienda, % de hogares con jefe secundario completo y % de hogares con población 15-24 años que no estudia ni trabaja).

Una vez elaborado el índice se lo organizó en deciles y sobre una base de datos correspondiente a la totalidad de radios que integran el marco muestral de la EDSA 2017, se seleccionó una muestra de manera aleatoria sistemática a partir del ordenamiento de radios de acuerdo con resultados del índice mencionado. En total se seleccionaron 836 radios (PM) sobre los cuales se estimó se relevarían 5016 hogares totales a razón de 6 casos por punto muestra. Hasta esta fase del diseño, la distribución decílica se resumió en seis segmentos de mayor a menor nivel socioeconómico: (A), que equivale al decil 10; (B), equivalente a los deciles 8 y 9; (C), comprendido por los radios censales de deciles 6 y 7; (D), integrado por hogares de los radios de deciles 4 y 5; (E), equivalente a deciles 2 y 3 y finalmente (F), que corresponde al extremo inferior de la escala de nivel socioeconómico construida (decil 1). Esta muestra estratificada simple de hogares formada por 5016 casos se distribuyó de acuerdo con una afijación de casos no proporcional, sobre un total predefinido por cada aglomerado. El objetivo de esta afijación fue garantizar que el margen de error para una proporción sea razonable en los dominios preestablecidos: cada uno de los grandes centros urbanos considerados y agrupamiento de centros medianos y pequeños.

2. El diseño muestral fue elaborado por el especialista Isidro Adu-riz. Este apartado es un extracto del informe metodológico realizado por dicho consultor.

Sin embargo, a los fines de mejorar la precisión en ambos extremos socioeconómicos, se adicionó a este diseño una sobre muestra de 124 puntos de relevamiento. Esto a los fines de hacer más precisos los resultados en ambos extremos de la escala socioeconómica. Para la selección de esos 124 puntos de sobre muestra, se contó con información proveniente de ejercicios realizados sobre casi la totalidad de aglomerados urbanos representados en la EDSA por el ODSA (2015), a partir de los cuales se elaboraron

índices de riqueza y marginalidad con base en información censal 2010. Esto permitió identificar los radios censales más pobres entre los pobres y los de mayores ingresos.

La adición de ambos diseños conforma una muestra total de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2015), quedando la misma conformada por 960 puntos muestrales en los que se relevan 5760 hogares distribuidos por aglomerado y estrato según muestran las figuras AM1.1 y AM1.2

Figura AM1.1

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de puntos muestrales a relevar según estrato y aglomerado.

	AGLOMERADO	CANTIDAD DE PUNTOS MUESTRA POR ESTRATO								TOTAL PMS
		R*	A	B	C	D	E	F	I*	
GRANDES	CABA	4	17	30	11	3	1	0	8	74
	CONURBANO NORTE	4	5	10	9	10	18	10	8	74
	CONURBANO OESTE	4	0	6	13	11	19	13	8	74
	CONURBANO SUR	4	1	6	10	15	20	10	8	74
	CORDOBA	4	13	12	12	28	20	5	8	100
	ROSARIO	4	18	13	18	19	17	5	8	100
	MENDOZA	4	8	18	31	27	5	1	8	100
TUCUMÁN	4	11	11	17	26	16	9	8	100	
MEDIANAS	MAR DEL PLATA	1	1	11	8	6	2	2	6	34
	SALTA	1	3	6	9	9	2	1	6	34
	PARANA	1	4	4	8	8	5	1	6	34
	RESISTENCIA	1	1	3	6	6	9	5	6	34
	SAN JUAN	1	1	3	4	8	11	3	6	34
	NEUQUEN	1	3	6	10	7	2	2	6	34
PEQUEÑAS	ZARATE	1	0	4	1	2	1	0	3	10
	GOYA	1	0	1	3	2	1	1	3	10
	LA RIOJA	1	0	1	3	3	1	0	3	10
	SAN RAFAEL	1	0	1	3	3	1	0	3	10
	COMODORO RIVADAVIA	1	0	1	3	3	1	0	3	10
	USHUAIA-RÍO GRANDE	1	0	2	5	1	0	0	1	10
TOTAL		44	86	149	184	197	152	68	80	960

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: *Puntos de sobremuestra

Fig AM 1.2

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de hogares a relevar según estrato y aglomerado.

	AGLOMERADO	CANTIDAD DE HOGARES A RELEVAR POR ESTRATO								TOTAL DE HOGARES
		R*	A	B	C	D	E	F	I*	
GRANDES	CABA	24	102	180	66	18	6	0	48	444
	CONURBANO NORTE	24	30	60	54	60	108	60	48	444
	CONURBANO OESTE	24	0	36	78	66	114	78	48	444
	CONURBANO SUR	24	6	36	60	90	120	60	48	444
	CORDOBA	24	78	72	72	168	120	30	48	600
	ROSARIO	24	108	78	108	114	102	30	48	600
	MENDOZA	24	48	108	186	162	30	6	48	600
TUCUMÁN	24	66	66	102	156	96	54	48	600	
MEDIANAS	MAR DEL PLATA	6	6	66	48	36	12	12	36	204
	SALTA	6	18	36	54	54	12	6	36	204
	PARANA	6	24	24	48	48	30	6	36	204
	RESISTENCIA	6	6	18	36	36	54	30	36	204
	SAN JUAN	6	6	18	24	48	66	18	36	204
	NEUQUEN	6	18	36	60	42	12	12	36	204
	PEQUEÑAS	ZARATE	6	0	24	6	12	6	0	18
GOYA		6	0	6	18	12	6	6	18	60
LA RIOJA		6	0	6	18	18	6	0	18	60
SAN RAFAEL		6	0	6	18	18	6	0	18	60
COMODORO RIVADAVIA		6	0	6	18	18	6	0	18	60
USHUAIA-RÍO GRANDE		6	0	12	30	6	0	0	6	60
TOTAL		264	516	894	1104	1182	912	408	480	5760

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: *Hogares en puntos de sobremuestra

2. Solapamiento de la EDSA-Agenda para la Equidad con la EDSA-Bicentenario³

Con el fin de que los resultados de la EDSA-Equidad 2017 pudiesen ser comparables con los estudios de la EDSA-Bicentenario, el diseño muestral introdujo un esquema de solapamiento de puntos muestra a relevar. Para ello se organizó una base de datos que incluyó todos los puntos muestra (PM) utilizados en las ediciones 2012-2016, identificando en cada caso: a) Si estaba comprendido dentro del marco muestral contemplado en 2017; y b) Si correspondía a un PM que se mantuvo en el tiempo. La comparación se hizo en base al período 2012-2016 y se identificaron tres tipos de casos: 1) el PM se relevó en el mismo radio censal; 2) el PM fue reubicado o agregado; y 3) el PM 2012 fue dado de baja para 2016. A partir de este criterio, se identificaron 958 PM: 942 corresponden a 2016 y 16 fueron dados de baja entre 2012 y 2016. Entre los 942 PM de 2016, 103 fueron reubicados y 29 se encuentran fuera del marco muestral previsto. Un total de 810 PM se mantuvieron en el tiempo.

Entre los PM que efectivamente se mantuvieron en el tiempo se estimó un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (el mismo que se utilizó para el diseño muestral, que comprende, el % hogares con hacinamiento, el % hogares sin cloaca, el % hogares sin agua dentro de la vivienda, el % de hogares con jefe sin secundario completo y el % de hogares con población 15-24 NENT). Se construyó el índice a partir de dos fuentes: datos censales 2010 para los radios comprendidos en la muestra 2012, y resultados obtenidos a nivel de PM en la EDSA 2012. A partir de la comparación de la distribución decílica (de acuerdo con datos censales) para ambos ejercicios, se excluyeron los puntos muestra más disímiles (+/-2 deciles). Como resultado se determinó un total de 615 puntos muestras seleccionables, con la siguiente distribución (Figura AM 2.1).

3. El solapamiento muestral fue elaborado por el especialista Isidro Aduriz. Este apartado es un extracto del informe metodológico realizado por dicho consultor.

Figura AM 2.1

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Resumen por localidad: distribución de los puntos muestras.

RESUMEN POR LOCALIDAD (EN % FILA)						TOTAL
	Excluidos fuera del marco muestral	Excluidos dados de baja	Excluidos por reubicación del PM	Excluidos por puntaje índice	Seleccionables	
CABA	0,0	4,2	1,4	13,9	80,6	100
CONURBANO NORTE	2,7	0,0	2,7	21,9	72,6	100
CONURBANO OESTE	1,4	0,0	6,9	12,5	79,2	100
CONURBANO SUR	1,4	0,0	6,8	14,9	77,0	100
CORDOBA	0,0	1,9	9,4	16,0	72,6	100
ROSARIO	1,9	3,8	17,3	19,2	57,7	100
MENDOZA	6,7	0,0	13,5	26,9	52,9	100
TUCUMÁN	1,0	2,9	5,8	29,8	60,6	100
MAR DEL PLATA	0,0	0,0	3,1	25,0	71,9	100
SALTA	2,9	5,9	26,5	20,6	44,1	100
PARANA	0,0	3,1	31,3	12,5	53,1	100
RESISTENCIA	0,0	0,0	15,6	18,8	65,6	100
SAN JUAN	18,2	3,0	18,2	18,2	42,4	100
NEUQUEN	0,0	0,0	18,8	21,9	59,4	100
ZARATE	11,1	0,0	0,0	44,4	44,4	100
GOYA	0,0	0,0	22,2	33,3	44,4	100
LA RIOJA	22,2	0,0	0,0	22,2	55,6	100
SAN RAFAEL	11,1	0,0	0,0	33,3	55,6	100
COMODORO RIVADAVIA	22,2	0,0	22,2	0,0	55,6	100
USHUAIA-RÍO GRANDE	22,2	0,0	11,1	33,3	33,3	100
TOTAL	3,1	1,7	10,9	20,7	63,6	100

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Una vez seleccionada la muestra, se procedió a reemplazar radios seleccionados por puntos muestra equivalentes de la muestra 2016. Las equivalencias se buscaron en base al puntaje de índice obtenido por los radios (+/-1 punto). En total se reemplazaron 515 puntos muestra (sobre los 615 posibles PM reutilizables), es decir más de un 50% de los puntos muestra relevados en 2016 y algo más de un 60% de la muestra para la nueva edición 2017 (Figura AM 2.2). Este trabajo de reutilización de puntos de relevamiento permitió contar con un núcleo muestral estrictamente comparable, facilitando además el trabajo de empalme de resultados entre las ediciones EDSA-Bicentenario (2010-2017) y de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025).

Por una parte, el estudio tiene la particularidad de contar con tres unidades de análisis diferenciadas, ya que se estiman indicadores a nivel de hogares, de respondentes adultos y de la totalidad de miembros que integran cada uno de los hogares. Es por ello que el cálculo de ponderadores tiene en cuenta esta particularidad. Por otra parte, si la muestra estuviera

libre de sesgos de selección, el proceso de ponderación a nivel de hogares habría finalizado en este punto, ya que, a esta altura, tendríamos la certeza de que cada hogar, en el total de la muestra, asume el peso que le corresponde de acuerdo a su probabilidad de selección. Sin embargo, en la práctica es imposible contar con una distribución libre de sesgos, ya que es conocido que en todos los casos resulta dispar la tasa de no-respuesta (fundamentalmente por ausencia) de algunos subgrupos de población que deviene en su sub o sobre-representación (varones-jóvenes-activos es el caso más paradigmático, por mencionar un ejemplo).

Como consecuencia de ello, en la práctica es habitual corregir o calibrar los pesos o factores de expansión iniciales (inversa de la probabilidad de selección) con la ayuda de información auxiliar conocida o preestablecida a partir de registros o fuentes externas (parámetros conocidos, en este caso, elaborados en base a proyecciones de datos censales). Este ponderador, que corresponde a una etapa de post-estratificación atiende a considerar las

diferencias entre la muestra observada y la esperada de acuerdo con los atributos socio-demográficos de los hogares y/o las personas que componen los

hogares seleccionados. El procedimiento que se utiliza se denomina “calibración por marginales fijos” y fue desarrollada por Deville y Särndall (1992).

Figura AM 2.2

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de reemplazos. PM 2016 reutilizados en 2017.

AGLOMERADO	ESTRATO						TOTAL	%*
	A	B	C	D	E	F		
CABA	14	23	7	1	1	0	46	74
CONURBANO NORTE	5	4	5	8	13	6	41	66
CONURBANO OESTE	0	6	10	8	12	13	49	79
CONURBANO SUR	1	4	5	8	12	7	37	60
CORDOBA	10	11	7	20	12	2	62	69
ROSARIO	13	4	13	12	9	5	56	62
MENDOZA	4	13	21	13	0	0	51	57
TUCUMÁN	7	6	11	17	13	3	57	63
MAR DEL PLATA	0	7	5	5	1	1	19	63
SALTA	1	2	7	4	1	0	15	50
PARANA	3	2	6	4	1	0	16	53
RESISTENCIA	1	2	4	4	4	0	15	50
SAN JUAN	1	1	3	5	4	0	14	47
NEUQUEN	0	3	8	4	2	0	17	57
ZARATE	0	1	0	1	0	0	2	25
GOYA	0	0	2	0	1	0	3	38
LA RIOJA	0	1	0	2	0	0	3	38
SAN RAFAEL	0	1	1	2	0	0	4	50
COMODORO RIVADAVIA	0	0	2	3	0	0	5	63
USHUAIA-RÍO GRANDE	0	0	3	0	0	0	3	38
TOTAL	60	91	120	121	86	37	515	62

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Nota: *Porcentaje de radios reemplazados (sobre el total de radios)

La primera calibración se lleva a cabo sobre la base del total de componentes. Una vez obtenido el coeficiente de la inversa de la probabilidad de selección, este se trasladó a la base de individuos de manera tal que cada componente asume el ponderador correspondiente a su hogar de pertenencia. Se efectuó entonces una calibración que involucra la distribución por sexo y grupos de edad (0-4, 5-12, 13-17, 18-29, 30-49, 50 a 74 y 75 y más) a nivel de cada estrato y aglomerado. En el caso de la base de respondentes, la segunda calibración tomó en cuenta (además de la distribución por sexo y grupos de edad) la condición de actividad de los respondentes a nivel de cada estrato-aglomerado que integra la muestra. Finalmente, la base de hogares fue la última en recibir su ponderador, absorbiendo las calibraciones previas efectuadas sobre sus componentes. Este último procedimiento, que traslada

las correcciones realizadas a nivel de componentes hacia la base de hogares, evita que los hogares compuestos por segmentos sobre o sub-representados generen distorsiones en los resultados finales a nivel de indicadores relativos a los hogares. Operativamente, el procedimiento final que se utiliza consiste en trasladar la media de los componentes (ya calibrado) a los hogares de la muestra, y finalmente expandirlo al N de cada aglomerado.

Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

3. Definición de las principales variables de diferenciación social

Los indicadores de desarrollo humano y social son examinados a nivel agregado y discriminados para una serie de variables de estratificación, las cuales fueron seleccionadas atendiendo a su carácter condicionante y/o determinante de las desigualdades que presenta el desarrollo humano y social en nuestra sociedad. Con este fin se consideraron dos tipos de factores: 1) la posición de los hogares en la estratificación socioeconómica; y 2) una selección de atributos individuales de diferenciación social (ver figura AM 3.1).

En cuanto a los factores de estratificación social, se tomaron en cuenta tres variables compuestas o índices factoriales que refieren a características de los hogares: a) la condición de pobreza por ingresos, b) el estrato económico-ocupacional; y c) el nivel socioeconómico (NSE). En cuanto a las principales diferencias individuales objeto de clasificación, se consideran principalmente: a) el sexo declarado, b) la edad declarada organizada en grupos etarios, y c) el nivel educativo declarado, siendo el secundario completo el umbral de corte.

Figura AM 3.1 Descripción y categorías de las principales variables de estratificación social de la Encuesta de la Deuda Social Argentina – Agenda para la Equidad		
VARIABLES REFERIDAS A DESIGUALDADES SOCIALES A PARTIR DE ATRIBUTOS DEL HOGAR		
Variable	Definición	Categorías
CONDICIÓN DE POBREZA POR INGRESOS	Se considera Pobre indigente a aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos no superan el umbral del ingreso monetario necesarios para adquirir en el mercado el valor de una canasta básica alimentaria (CBA) Se considera Pobre no indigente a aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos no superan el umbral del ingreso monetario necesarios para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (Canasta Básica Total -CBT). Y si alcanzan el valor de una CBA. Se considera No pobre a aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos superan el umbral del ingreso monetario necesarios para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (Canasta Básica Total -CBT).	No pobre Pobre no indigente Pobre indigente
NIVEL ECONÓMICO OCUPACIONAL (HOGAR)	Expresa el estrato de pertenencia de los hogares a través de la condición, tipo y calificación ocupacional, fuente de ingresos y nivel de protección social logrado por el principal sostén económico (PSE) del grupo doméstico.	Medio profesional Medio no profesional Bajo integrado Bajo marginal
ESTRATO SOCIO ECONÓMICO (NES) (HOGAR)	Representa niveles socioeconómicos de pertenencia a partir de un índice factorial que toma en cuenta el capital educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes durables del hogar y la condición residencial de la vivienda, siendo dicho índice recodificado en estratos socio económicos según cuartiles de la distribución.	Estrato Medio Alto (4° cuartil) Estrato Medio Bajo (3° cuartil) Estrato Bajo (2° cuartil) Estrato Muy Bajo (1° cuartil)
REGIÓN URBANA	Clasifica en grandes regiones a los aglomerados tomados en la muestra según su distribución espacial, importancia geopolítica y grado de consolidación socio-económica.	Ciudad Autónoma de Buenos Aires Conurbano Bonaerense Otras áreas metropolitanas Resto urbano del interior
VARIABLES INDIVIDUALES REFERIDAS A ATRIBUTOS DE LA PERSONA RESPONDENTE		
SEXO DECLARADO	Se refiere al sexo del encuestado	Varón Mujer
GRUPOS ETARIO (EDAD DECLARADA)	Se refiere al grupo de edad al que pertenece el encuestado	18 a 34 años 35 a 59 años 60 a 74 años 75 años y más
NIVEL EDUCATIVO	Se refiere a la educación del encuestado	Con secundario completo Sin secundario completo

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

4. Estimación de los errores muestrales en caso de diseños complejos⁴

En el caso de diseños complejos, como los que fundamentan las grandes encuestas probabilísticas como la EPH (INDEC) o la EDSA (UCA), donde se intercalan distintas etapas de selección, estratificación de unidades, selección con probabilidades desiguales, etc., las fórmulas o expresiones que se mencionan anteriormente para la varianza de estimadores de totales (en general el de Horvitz-Thompson) ya no son válidas. La expresión de la varianza del estimador del total (Horvitz-Thompson) es en general (suponiendo muestreo sin reposición):

$$\hat{t}_{\pi y} = \sum_{i,j} \Delta_{ij} \cdot \frac{Y_i}{\pi_i} \cdot \frac{Y_j}{\pi_j} \quad (*)$$

con $\Delta_{ij} = \pi_{ij} - \pi_i \pi_j$, siendo π_{ij} , π_i las probabilidades de selección de segundo y primer orden respectivamente.

Las probabilidades de segundo orden π_{ij} en un diseño complejo, que incluye selecciones sistemáticas, por ejemplo, son o imposibles o muy dificultosas de calcular, entonces, si bien se trata de una fórmula compacta, no es de mucha utilidad en general.

Habrà un estimador insesgado de (*) sólo si todas las probabilidades de segundo orden son positivas, lo que no sucede en general en una selección sistemática o en un diseño por conglomerado, donde hay pares de unidades que no están contenidas en ninguna muestra posible.

La expresión de la varianza de $\hat{t}_{\pi y}$, al haber una doble sumatoria, tiene orden $\theta(N^2)$, lo que la hace computacionalmente compleja. Y en el caso que todas las probabilidades de segundo orden sean positivas y exista un estimador insesgado, el cálculo de este tendrá orden $\theta(n^2)$, lo que hace un orden de operaciones superior a 10^{20} en una gran encuesta nacional, que habitualmente comprende miles de

unidades. Aunque se pudiera calcular, es común que se deban hacer simulaciones, previo a la publicación de los datos, lo que se vería enormemente dificultado por el tiempo de cálculo de estas expresiones y la oportunidad del dato.

A los fines de estimar (*), aunque algunos softwares presentan algoritmos para aproximar las probabilidades de segundo orden, la mayoría opta por suponer que la fracción de muestreo de primera etapa es pequeña y se trabaja bajo el supuesto que en la primera etapa hubo reposición de unidades.

La EDSA estima las varianzas de las variables mediante la técnica de *linealización por series de Taylor*. En este caso, se estimar la varianza de los estimadores de medias mediante la siguiente fórmula:

$$\hat{v} = \frac{1}{n} \cdot \frac{\sum_{i=1}^n (\hat{t}_i - \bar{\hat{t}})^2}{n-1}$$

donde la sumatoria recorre las unidades de primera etapa y \hat{t}_i es la estimación del total a partir de la i -ésima unidad primaria en la muestra. Este estimador será insesgado, si hay reemplazo en la primera etapa y podemos estimar los totales en forma insesgada. Los softwares estadísticos permiten ajustar esta fórmula por un 'factor de corrección por población finita', para compensar el supuesto de reemplazo. Pero este ajuste es en general opcional.

A partir de esta estimación básica (referida a totales), se deriva en forma inmediata el estimador análogo para medias. Y luego, mediante aproximación por el desarrollo de Taylor (en general de primer orden), se pueden estimar varianzas de estimadores más complejos: Razones, Coeficiente de Gini,

4. La estimación de errores muestrales para diseños complejos fue realizada por la especialista Karina Serkin. Este apartado es un extracto del informe metodológico realizado por dicha consultora.

estimadores calibrados, etc., (Heeringa et al., 2010). En la práctica, los softwares ya tienen programados estos cálculos.

Por ejemplo, en el caso de la razón de dos totales, $R=t_y/t_x$ una aproximación puede ser:

$$V(\hat{t}_y/\hat{t}_x) \cong \frac{1}{\hat{t}_x^2} \cdot [V(\hat{t}_y) + R^2 \cdot V(\hat{t}_x) - 2R \cdot Cov(\hat{t}_y, \hat{t}_x)]$$

donde se reduce ahora el cálculo al caso de estimaciones de totales.

El análisis empírico se implementó a través del software SPSS. El módulo de muestras complejas tiene varias funciones que permiten definir el esquema de muestreo. Este módulo estima no solo los errores de muestreo (desvíos standard) sino intervalos de confianza y efectos diseño, de gran utilidad para analizar el rendimiento de los estimadores.

Aunque muchas de las técnicas descritas en este informe pueden ser programadas, el utilizar un software reconocido garantiza a los usuarios finales de los datos publicados la calidad de los indicadores presentados.

5. Consideraciones sobre el relevamiento de la EDSA 2022

Tras dos años de relevamiento en contexto de pandemia por Covid-19⁵, el operativo de campo de la EDSA 2022 contempló una serie de reorientaciones metodológicas que tuvieron dos ejes principales: recuperar al máximo la representatividad sociodemográfica y socioeconómica de la muestra y finalizar el proceso de digitalización del operativo. De este modo, se priorizó maximizar los aportes técnicos que se venían implementando (como la digitalización del cuestionario y de los sistemas de seguimiento y validación) minimizando los sesgos de selección producidos los años anteriores.

En este marco y en torno al primer eje se planteó como desafío primordial mejorar la captación de los estratos socioeconómicos medios bajos, bajos y muy bajos volviendo al relevamiento presencial en los estratos C-D-E-F-I, Mientras que en los estratos A-B-R (ver definición de estratos en apéndice 1) se mantuvo la estrategia telefónica, no ya por contexto de pandemia, sino por mostrar mejor performance que el relevamiento presencial.

Para ello la EDSA 2022 se propuso profundizar el proceso de recuperación del punto muestra como unidad de muestreo sociodemográfica y socio económica (unidad que en 2020 se había ampliado al radio censal y en 2021 pudo seguir afectada por la medición telefónica) a través de un estricto control de su cumplimiento geoespacial y demográfico en campo. Este objetivo se logró a partir de un estricto control en campo (presencial) de la ubicación del hogar dentro de las 8 manzanas del PM (para casos nuevos) y un segundo rango de 8 manzanas más para los casos panel (relevados en ondas anteriores). Los casos que estuvieran a mayor distancia no fueron validados. A su vez se buscó recuperar la centralidad del PM como unidad de representación sociodemográfica. En este sentido se volvió a un estricto control de cuotas de sexo y edad al interior de cada punto muestra.

Para garantizar estos procesos fue necesario

recuperar el relevamiento presencial para los estratos C-D-E-F (el estrato I ya se había recuperado como presencial en 2021) manteniendo el relevamiento telefónico en el resto de los estratos (A-B-R).

Con respecto al segundo eje y a fin de avanzar en un proceso de mejora permanente en los estándares de validez y confiabilidad de los datos obtenidos en el relevamiento, La EDSA 2022 implementó las siguientes estrategias:

- Profundización en el proceso de digitalización de la encuesta a través de los siguientes mecanismos:
 - » Incorporación al sistema de aplicativos la funcionalidad de asignar y administrar el campo.
 - » Implementación de un relevamiento 100% digital (a través de tablets o teléfonos celulares).
 - » Implementación de un operativo 100% on line.
- Profundización del proceso de supervisión inteligente a través de los siguientes mecanismos
 - » Incorporando indicadores de rendimiento y calidad a los aplicativos de seguimiento y control de campo.

5. Dada la situación especial en la que se desarrollaron los relevamientos del período 2020-2021, sumado a los cambios desarrollados en la metodología de selección de casos y captura de respuestas, los datos resultantes deben ser considerados con reservas apuntando a su validación interna y externa. En particular, es conveniente asumir la información 2020 y 2021 con recaudos a la hora de realizar comparaciones con el resto de la serie temporal.

- » Realizando cortes periódicos de la base para control de consistencias
- » Detectando patrones sistemáticos de inconsistencias, subregistros, mal registro de manera temprana para corregir a tiempo
- Mantenimiento de los mecanismos habituales de supervisión in situ
- Mantenimiento de la supervisión telefónica aleatoria y dirigida

De este modo, el relevamiento 2022 concluye el proceso de digitalización del relevamiento a la vez que retoma los criterios teóricos de representatividad sociodemográficas y socioeconómica el PM, logrando maximizar la utilidad de las herramientas digitales para el seguimiento, control y reducción del error al tiempo que mantiene la presencialidad como elemento fundamental para el adecuado registro y representación de los hogares de estratos medios y bajos.

6. Tablas de estimación de errores muestrales en la EDSA-Agenda para la Equidad

La EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), al ser una muestra multipropósito, no estudia una sola variable. Por lo tanto, no existe un único margen de error muestral. Cada estimación cuenta con su propio margen de error, el cual depende de tres aspectos centrales: la varianza o dispersión del indicador a estimar; el intervalo de confianza en el que se pretenda realizar las estimaciones; y el tamaño de la muestra y de las submuestras (en caso de examinar categorías específicas). Dado que el muestreo es polietápico, con una combinación de diferentes diseños muestrales, el cálculo se complejiza.

En las figuras AM 6.1 Y AM 6.2, se presentan los márgenes de error para las estimaciones de los indicadores de la situación de los hogares y de las personas para el año 2022, respectivamente, en cada una de las categorías de análisis. Se utilizan cinco proporciones poblacionales diferentes (parámetro P para el cálculo del error muestral), dentro de intervalos de confianza (IC) del 95%.

Figura AM 6.1

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025). Hogares particulares. 2022

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	HOGARES PROYECCIÓN AL 2022	Tamaño de muestra	2022				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	7.611.855	5741	1,3	1,8	1,9	2,1	2,3
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR							
SEXO DEL JEFE							
Varón	5.419.641	3510	1,6	2,4	2,5	2,9	3,0
Mujer	2.192.214	2231	2,1	3,1	3,2	3,5	3,6
EDUCACIÓN DEL JEFE							
Con secundario completo	3.935.330	3330	1,8	2,3	2,4	2,7	2,9
Sin secundario completo	3.676.526	2411	1,9	2,8	3,0	3,5	3,7
EMPLEO DEL JEFE							
Empleo pleno	3.295.933	2270	1,9	2,7	3,0	3,4	3,5
Empleo precario / subempleo	2.344.451	1948	2,2	3,3	4,0	4,7	4,7
Desempleo / inactividad	1.971.470	1523	2,5	3,7	3,5	3,7	4,0
NIÑOS EN EL HOGAR							
Sin niños	3.965.777	3252	2,0	2,3	2,6	2,8	3,1
Con niños	3.646.079	2489	1,8	2,9	3,0	3,5	3,4
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	1.902.964	1335	2,2	3,1	3,6	4,1	4,3
Medio bajo	1.902.964	1457	2,9	2,9	3,3	3,9	4,4
Bajo	1.902.964	1465	2,2	3,6	3,9	4,4	5,0
Muy bajo	1.902.964	1484	3,0	3,7	4,6	5,0	4,9
TIPO DE AGLOMERADO							
Total Gran Buenos Aires	4.823.762	1776	2,0	2,7	2,8	3,2	3,4
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1.303.991	445	3,5	3,9	4,4	5,6	5,3
Conurbano Bonaerense	3.519.771	1331	2,4	3,4	3,4	3,8	4,0
Total Urbano Interior	2.788.092	3965	1,3	2,1	2,4	2,4	2,8
Gran Rosario	473.566	599	4,9	6,1	6,8	6,1	6,8
Gran Córdoba	531.650	589	2,8	5,2	5,9	6,4	6,6
Gran Mendoza	360.060	600	2,5	4,6	4,9	6,3	6,6
Gran Tucumán	245.102	598	2,6	4,9	6,1	6,0	6,5
Resto Urbano Interior	1.177.713	1579	1,8	3,0	3,6	3,6	4,2

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM 6.2

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025).
Población de 18 años y más. 2022

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	POBLACIÓN PROYECCIÓN AL 2022	Tamaño de muestra	2022				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	31.500.008	5.741	1,7	2,3	2,4	2,8	2,7
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	15.036.323	2.692	2,4	3,3	3,6	4,0	4,1
Mujer	16.463.685	3.049	2,0	2,6	2,7	2,9	3,0
GRUPO DE EDAD							
18 a 34 años	12.426.161	2.192	2,0	3,3	3,8	4,3	4,5
35 a 59 años	12.582.049	2.300	2,1	3,0	3,2	3,5	3,7
60 años y más	6.491.799	1.249	4,0	4,4	4,4	4,4	4,5
NIVEL EDUCATIVO							
Con secundario completo	9.441.748	3.579	2,3	2,5	2,5	2,9	3,1
Sin secundario completo	8.010.649	2.162	2,3	3,5	4,0	4,3	4,4
JEFATURA DEL HOGAR							
Jefe	9.459.200	3.698	2,2	3,1	3,2	3,4	3,6
No jefe	7.993.198	2.043	2,0	2,9	3,0	3,4	3,6
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	4.363.100	1.335	4,3	4,0	4,1	5,0	5,0
Medio bajo	4.363.100	1.457	3,4	4,5	4,4	4,5	5,2
Bajo	4.363.100	1.465	3,4	4,9	5,3	5,5	5,2
Muy bajo	4.363.100	1.484	1,6	4,2	5,7	6,3	6,7
TIPO DE AGLOMERADO							
Total Gran Buenos Aires	10.946.938	1.776	2,1	2,5	2,8	3,1	3,1
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2.636.157	445	3,3	3,5	4,7	5,9	5,8
Conurbano Bonaerense	8.310.781	1.331	2,5	3,1	3,4	3,7	3,6
Total Urbano Interior	6.505.460	3.965	1,4	2,1	2,2	2,3	2,5
Gran Rosario	1.067.592	599	4,2	7,1	6,9	5,8	6,5
Gran Córdoba	1.222.380	589	3,1	5,0	5,4	5,7	6,4
Gran Mendoza	824.904	600	5,1	5,2	5,6	6,0	6,7
Gran Tucumán	630.133	598	3,4	5,3	5,9	5,5	5,7
Resto Urbano Interior	2.760.452	1.579	1,9	2,8	3,2	3,7	3,9

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara Santuario, A. y Marín Fuentes, V.** (2013). Gobernanza, democracia y ciudadanía: sus implicaciones con la equidad y la cohesión social en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, Vol. 4, Nro. 10.
- Bennett, S., Woods, T., Liyanage, W. & Smith, D.** (1991). A Simplified general method for cluster-sample surveys of health in developing countries / Steve Bennett ... [et al.]. *World health statistics quarterly* 1991; 44(3) : 98-106
- Bobbio et al.** (2005). *Diccionario de política*. México: Siglo XXI.
- Brenlla, M. E. y Aranguren, M.** (2010). Adaptación argentina de la escala de malestar psicológico de Kessler (K10) [en línea] *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, 28(2) , 311-342. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6215>
- CEPAL** (2020). Recomendaciones para la publicación de estadísticas oficiales a partir de encuestas de hogares frente a la coyuntura de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45372-recomendaciones-la-publicacion-estadisticas-oficiales-partir-encuestas-hogares>
- CEPAL** (2020B). Recomendaciones para eliminar el sesgo de selección en las encuestas de hogares en la coyuntura de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45552-recomendaciones-eliminar-sesgo-seleccion-encuestas-hogares-la-coyuntura-la>
- Deville, J. C. & Sarndal, C. E.** (1992). Calibration estimators in survey sampling. *Journal of the American Statistical Association*, 87, 376-382.
- Heeringa, S.; B. West & P. Berglund.** (2010). *Applied Survey Data Analysis*. Boca Raton, FL, CRC Press.
- Hernández, A. M., Zovatto, D. y Mora y Araujo M.** (2005). *Argentina, una sociedad anómica. Encuesta de cultura constitucional*, México: UNAM.
- Ministerio de Salud** (2023). *Boletín Epidemiológico Nacional: Semana Epidemiológica 12 – Número 646*. Buenos Aires: Ministerio de Salud.
- Organización Panamericana de la Salud** (2023). *Día Mundial de la Salud 2023 - Salud para Todos*. Washington: OPS.
- PNUD** (2020). *Democracia en tiempos de pandemia: Reflexiones en ocasión del Día Internacional de la Democracia* (PNUD Argentina). <https://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/blog/2020/IDDBlogNLspa.html>
- Wolter, K** (2007). *Introduction to Variance Estimation*. New York, Springer.

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL ARGENTINA



UCA

Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AFD) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel.: (+54-11)-7078-0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

